

The background image is a photograph of a traditional Chinese temple entrance. The entrance features a dark wooden door framed by a stone archway. Above the door is a decorative lintel with a geometric pattern. On either side of the door are vertical stone pillars with inscriptions in Chinese characters. Two large red lanterns hang on the sides of the entrance. The roof is decorated with intricate carvings of dragons and other mythical creatures. The overall scene is brightly lit, suggesting a sunny day.

El templo de las mil puertas

Revista virtual sobre literatura juvenil

Número 27 / Abril 2012

Adelante, adelante, puedes pasar. Ya se ha abierto la vigesimoséptima puerta a nuestro Templo, lector. Te traemos material suficiente para que estés entretenido, al menos, durante otros dos meses.

Detrás de aquellos portones de madera podréis encontrar a una de nuestras templarias charlando con las escritoras Ana Alcolea y Deborah Ellis. Si te acercas un poco más al fondo de la sala, donde está aquella puerta de cristal que no devuelve reflejo, tendrás la oportunidad de acercarte a la vida de la fallecida Diana Wynne Jones, a la que tuvimos el honor de entrevistar en el número siete de nuestra revista.

Si sigues por ese pasillo encontrarás dos puertas: en una tienes nuestra particular sala de proyecciones, en la que debatimos sobre la adaptación de *Los Juegos del Hambre*; tras la otra puerta, la del sonajero y la espada entrecruzados, podrás leer el informe de nuestros expertos sobre por qué puedes disfrutar tanto con lecturas como *Dark Lord: Días de instituto* o *La probabilidad estadística del amor a primera vista*.

Si lo que prefieres es ir directamente a nuestros reportajes más extensos, torciendo a la derecha, encontrarás nuestra biblioteca. La puerta que tiene los grabados en rojo te llevará a un recorrido por diferentes cuentos y libros para que analices uno de los «Arquetipos» que suele despertar más antipatías, *Madrastras y padrastros*. Si te diriges, en cambio, hacia la que está ligeramente iluminada por haces de luz azul, entrarás en el mundo de *Alagaësia*. Por aquella otra puerta forrada en telas amarillas accederás a un vasto lugar del imaginario de los autores. No te asustes, verás palabras sueltas, imágenes, e incluso pasajes de leyendas antiguas... ¿Sabes lo que es? Es el lugar donde nacen los nombres de los personajes. Descúbrelo con nuestro reportaje central.

Por supuesto tienes la opción de quedarte en la propia biblioteca, sin elegir puerta alguna, y leer sobre las novedades literarias y noticias del panorama actual de la literatura.

Adelante, templario, ¡sé mil veces bienvenido!

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Actualidad literaria 3
Las noticias más relevantes

Entrevista a... 10
Ana Alcolea

Libros que no leerás en español 19
Angelfire

Del papel a la pantalla 20
Los Juegos del Hambre

Arquetipos 22
Madrastras y padrastros

Reportaje 28
De porqué los personajes se llaman así

Entrevista a... 38
Deborah Ellis

¿Sólo para niños? 43
Dark Lord. Días de instituto

44 El reportero recomienda
Los vampiros de Morganville

46 Autores de ayer
Diana Wynne Jones

52 Lugares fantásticos
Alagaësia

59 Libros olvidados
La buhardilla

60 ¿Sólo para adultos?
La probabilidad estadística del amor a primera vista

61 Críticas literarias
Selección de libros comentados

79 Colaboraciones
Reseñas enviadas por los lectores

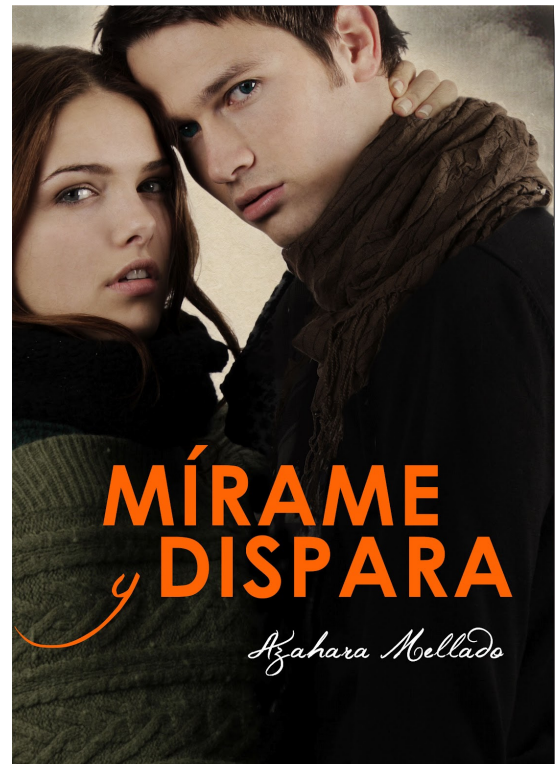
80 ¿Quiénes somos?
Conoce al equipo de *El Templo*

Actualidad Literaria

Premios

Parece que con la primavera, llegan las grandes apuestas de las editoriales de literatura infantil y juvenil. Además, en estos meses, varias de ellas fallan sus concursos anuales y nos descubren las novelas ganadoras del galardón que convocan. Una de ellas es la editorial SM, que este año otorgó su premio Gran Angular a *El festín de la muerte* de Jesús Díez de Palma y el premio Barco de Vapor a *El secreto del huevo azul* de Catalina González Vilar. Si quieres saber más sobre los autores y la entrega de premios, lee más adelante nuestra crónica, pues varios de los redactores de esta revista estuvieron en el acto. Otra editorial que ha dado su premio esta primavera ha sido Montena, que mediante votación popular ha elegido a la autora Alessandra Neymar ganadora del I Premio Ellas Juvenil Romántica, por su obra *Mírame y dispara*.

En el mes de marzo conocíamos a los integrantes de la selección de los White Raven, uno de los reconocimientos más prestigiosos a nivel europeo. El libro ganador del Premio Anaya en 2011, *La noche más oscura* de Ana Alcolea, ha sido incluido en la selección White Raven que cada año realiza la Internationale Jugendbibliothek de Múnich de entre los miles de libros infantiles y juveniles publicados en todo el mundo. También otra novela



publicada el año pasado, *Pomelo y Limón*, de Begoña Oro, ha recibido un segundo premio (ya fue premio Gran Angular en 2011), el Premio Hache, otorgado por un jurado de más de mil adolescentes entre 12 y 14 años.

Este año 2012 se entregaba el prestigioso Premio Andersen, considerado como el Nobel de la literatura infantil y juvenil, que concede el IBBY (International Board on Books for Young People) cada dos años a un escritor y a un ilustrador para destacar su contribución a la literatura infantil. Los afortunados han sido la escritora argentina M^a Teresa Andruetto y el ilustrador checo Peter Sís.

Rueda de prensa de los premios Edebé 2012

El pasado 11 de abril se presentaron en Zaragoza los libros ganadores de la vigésima edición de los premios que convoca anualmente la editorial Edebé. El ganador de la categoría infantil fue el escritor zaragozano Fernando Lalana con el libro *Parque Muerte*, mientras que el autor César Mallorquí obtuvo el premio en la categoría juvenil con su novela *La isla de Bowen*.

La presentación en Zaragoza tuvo lugar en el Ámbito Cultural de El Corte Inglés y en la mesa, junto a ambos autores, se encontraban Reina Duarte, directora de Edebé, y Ramón Acín, escritor y coordinador del hace poco desaparecido programa «Invitación a la lectura», uno de los motores de mayor fomento a la lectura juvenil en Aragón.



Reina Duarte comentó que en la editorial estaban muy contentos por haber llegado a la vigésima convocatoria del premio, con más de quinientos manuscritos presentados al premio este año. Ramón Acín, por su parte, presentó a ambos escritores como unos «monstruos», literariamente hablando, ya que ambos llevan numerosos premios y libros publicados a sus espaldas. César Mallorquí y Fernando

Lalana elogiaron y comentaron mutuamente el libro del otro, dándonos algunas razones para atrevernos con su lectura.

Parque Muerte, de Fernando Lalana, es una historia divertida, ágil y amena, en la que encontrarás que quizás la muerte no es la vieja mujer con guadaña que todos tenemos en nuestro imaginario y acompañarás a Lola en su investigación sobre por qué todo el mundo acude a suicidarse a ese original y tétrico parque de atracciones patrocinado por una empresa armamentística. En *La isla de Bowen*, de César Mallorquí, podrás disfrutar de una novela de aventuras al más puro estilo de Julio Verne o Conan Doyle. Te asombrarás, intrigarás, investigarás y descubrirás junto con el profesor Ulises Zarco, el fotógrafo Samuel Durango y los demás compañeros de expedición el misterio de unas extrañas reliquias procedentes de una viejísima cripta medieval y, quizás, a lo largo de esa aventura, descubras muchas más cosas, incluso el amor. Si quieres saber más, avanza hasta el final de la revista, donde puedes leer la reseña que hemos escrito de este libro.

Los dos ganadores de los premios Edebé 2012, en categoría infantil y juvenil, son dos escritores ya reconocidos entre los lectores de LIJ, quienes sin duda disfrutarán con sus nuevas y premiadas novelas.

El Dragón Lector premia a Siruela

Como cada año, la librería El Dragón Lector, especializada en literatura infantil y juvenil, se vistió de gala en marzo para entregar sus premios anuales al trabajo editorial. En esta ocasión, Siruela fue la afortunada y allí se reunieron editores, autores y amigos de la librería para celebrarlo.

Durante el acto, Pilar Pérez y José A. Villota explicaron que una de las razo-

nes por las que habían decidido premiar la labor de esta editorial fue porque, después de 30 años, siguen publicando obras infantiles y juveniles de alta calidad. *El mundo de Sofía*, *Corazón de tinta* o *Kafka y la muñeca viajera* son sólo algunos de los muchos títulos que allí se mencionaron y que abarrotan las estanterías de miles de lectores.

Ofelia Grande, directora de Siruela, fue la encargada de recoger el diploma y de dar un breve discurso en el que primó la ilusión de formar parte de una gran familia y la fuerza para seguir adelante, a pesar de los tiempos tan complicados de hoy día.



Premios El Barco de Vapor y Gran Angular

Un año más, la Real Casa de Correos de Madrid abría sus puertas a la entrega de los Premios SM. En su XXXIII edición, Catalina González Vilar fue galardonada con el Premio Barco de Vapor por *El secreto del huevo azul*, y el Premio Gran An-

gular recayó en Jesús Díez de Palma, por *El festín de la muerte*.

Esta última es una novela ambientada en la Segunda Guerra Mundial, de muchos y muy diversos protagonistas, que destacó «por ofrecer una visión conmovedora y ecuaníme de la guerra». Nosotros ya la hemos leído así que, si queréis saber más de su argumento, podéis leer la reseña en este número de la revista.



El secreto del huevo azul cuenta la historia de un principito al que se le asigna la misión de cuidar de un huevo azul; cuando incumple su promesa, se ve inmerso en un viaje hacia el País de las Mentiras. Un relato sobre la importancia de la verdad, cargado de llamativas ilustraciones y que destacó por «la imaginación para reinventar la literatura de aventuras tradicional».

También se entregó el VII premio Jordi Sierra i Fabra para jóvenes escritores, que recayó en Alba Quintas Garciandia por su novela *Al otro lado de la pantalla*, «un relato coral en el que seis personajes explican, en capítulos separados, la parte de culpa que tienen en torno al *bullying* de un compañero».

La gala, en la que intervinieron personalidades como Esperanza Aguirre, la Princesa de Asturias o el ministro de

Educación, Cultura y Deporte entre otros, contó con numerosas sorpresas. El presentador, a veces cómico, a veces mago, involucró al público y provocó más de una carcajada. También las paredes y columnas se convirtieron en un precioso espectáculo de luces.

Pero, como todos los años, el principal atractivo de esta gala se concentraba en el cóctel posterior, y muy especialmente alrededor de ciertas fuentes de chocolate, cuya asistencia al evento se repite últimamente para delicia de todos, (¡este año con alguna innovación!). Rodeándolas, libreros, periodistas, autores y editores se juntaban para saludarse, charlar y hablar de literatura. Jordi Sierra i Fabra, David Lozano, Jorge Gómez Soto, Carmen Pacheco o Santiago García-Clairac son tan sólo algunos de los escritores con quienes tuvimos el placer de hablar y pasar un buen rato.

Atrapavientos entrega libros para el Bubisher

El pasado 21 de marzo, tuvo lugar en Zaragoza la entrega de libros por parte de la asociación Atrapavientos al Bubisher, un programa que lleva la lectura a los niños saharauis.

En el mes de septiembre, Atrapavientos organizó las jornadas de literatura infantil, juvenil e ilustración «Envuelto para Relato». En ellas, además de talleres, charlas y cursos, se organizó una exposición de originales, ilustraciones y textos, que se pusieron a la venta al público. La exposición se llamó «En el fondo del cajón» e ilustradores y escritores procedentes de un sinfín de sitios se unieron a esta iniciativa colaborando con bocetos, miniaturas o borradores de proyectos.

La exposición resultó ser, sin duda, todo un éxito. «En el fondo del cajón» fue una exposición benéfica y efímera. Se vendieron 156 originales (textos e ilus-



traciones) y la recaudación ha sido destinada en su totalidad a la compra de libros para el proyecto Bubisher: un bibliobús que recorre las escuelas del Sáhara y funciona como biblioteca ambulante dirigida a niños, jóvenes y adultos. En la entrega de los libros estuvo el escritor Gonzalo Moure, uno de los autores españoles de literatura infantil y juvenil más comprometidos con el proyecto.

Los jóvenes llenan el primer récord de lectores de Metro de Madrid

Con motivo de la celebración del Día del Libro en Madrid, el pasado 21 de abril se organizó el primer Récord de lectores en una estación de Metro, organizado por la Comunidad de Madrid y Metro.

En el acto se dieron cita 312 viajeros que se reunieron en la estación de Príncipe Pío para disfrutar de la lectura en compañía de otros y participar en la foto de familia para que quedara constancia. Por supuesto, *El Templo* no quiso perderse una ocasión tan especial.

Entre los asistentes hubo una amplia presencia de jóvenes alzando con entusiasmo sus novelas favoritas. *Los Juegos del Hambre*, *Ghostgirl*, *Hermosas Criaturas* o diversas obras de Laura Gallego fueron algunos de los muchos títulos que se dejaron ver por allí.



Para concluir el acto, los organizadores del evento sortearon 75 invitaciones para la exposición «Da Vinci, el Genio» y cien entradas de teatro. Para más información sobre el Día del Libro y otras actividades culturales en Madrid, no dudéis en visitar su página de Facebook: www.facebook.com/CulturaComunidadMadrid.

La literatura juvenil crece en *e-book*

Roca editorial está incrementado su catálogo y su apuesta por el libro digital. Su idea es que todos sus sellos estarán disponibles en formato digital, incluida su colección de novela juvenil. Su política de publicación es la simultaneidad de novedades en formato papel y digital a un precio especial de lanzamiento de la edición digital, como es el caso de *Puro*, su apuesta juvenil, que ha visto la luz en formato *e-book* a 2,99 €.



Desde *El Templo*, te queremos recordar que en nuestro catálogo tienes la posibilidad de buscar las novedades juveniles publicadas en papel o en ebook.

Nacen dos nuevas editoriales LIJ

Te presentamos, lector, dos nuevas editoriales de literatura juvenil en el panorama de la edición en nuestro país. Se trata de Plataforma Neo y Kelonia Editorial, y sus primeras publicaciones van a llegar en breve a las librerías.

Plataforma Neo es una colección de Plataforma Editorial e inaugura su recorrido con dos novedades de dos autores ya conocidos en la literatura juvenil española: *Un haiku para Alicia* de Francesc Miralles y *Huellas y manchas* de Jordi Sierra i Fabra. Llega pisan-do fuerte en internet, con concursos, presentaciones, canal en Youtube, perfil en redes sociales, etcétera.



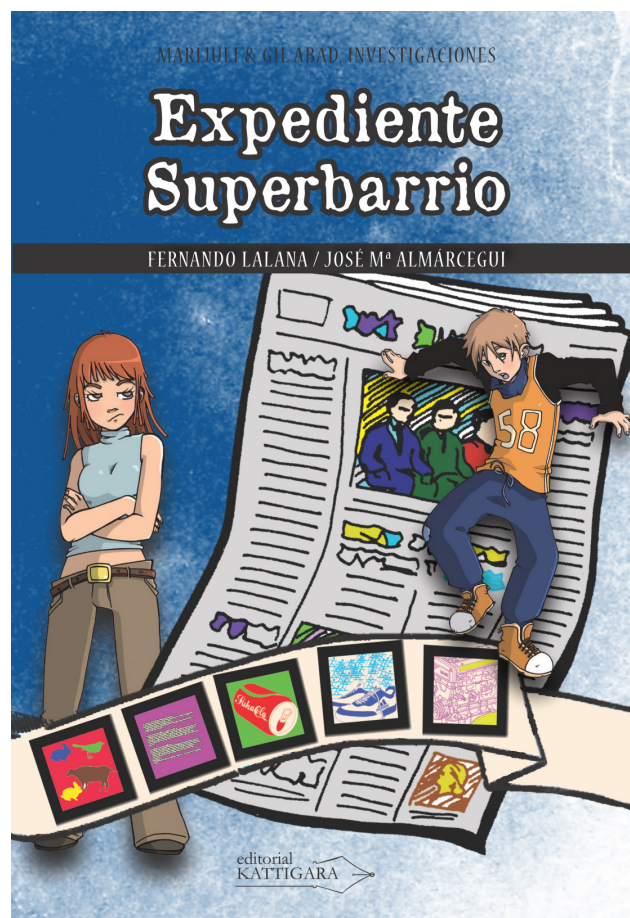
Por su parte, Kelonia editorial acaba de nacer con un compromiso hacia los lectores de todas las edades, pero sobre todo enfocada a una literatura de calidad, ya sea juvenil, infantil o de género, formando de esta manera los sellos de edición Kelonia Joven, Kelonia Xic y Kelonia Ficción respectivamente. La distribución de estas dos colecciones se realizará con su propia tienda online. Además, sus libros se publicarán casi simultáneamente en formato tradicional y en formato digital e-pub y mobi, sin DRM.

Desde *El Templo* estaremos atentos a sus novedades.

El Templo lo vio primero...

Hace un par de años se reeditaron algunos de los libros que habíamos reseñado en «Libros Olvidados»: *La señora Frisby* y *las ratas de Nimh*, *El dador...* En esta ocasión le toca el turno a la serie de libros *Marijuli y Gil Abad, investigaciones*, del autor aragonés Fernando Lalana. Después de publicar la mayoría de los títulos de la serie en la colección El Navegante, la editorial SM decidió descatalogarlos. En nuestro número 20, dedicamos la sección «Libros Olvidados» a esta serie, y el escritor nos comentó que estaba escribiendo el último título, para cerrarla, y que lo publicaría con la editorial Kattigara. Ese día ha llegado y los seguidores de *Marijuli y Gil Abad, investigaciones*, podrán saber el final de las aventuras de ambos protagonistas leyendo *Kleiner Circus*.

Pero *El Templo* no se fija sólo en rescatar libros olvidados, sino también en acercar a nuestros lectores los libros de fuera de nuestras fronteras. Esta primavera se han publicado *El rey de hierro* (Darkiss), *Salvando a Francesca* (Círculo de lectores) y *En territorio salvajes*. Los gatos guerreros (Salamandra), tres libros que nosotros reseñamos en nuestra sección «Libros que no leerás en español». Esperamos que os gusten, ahora que los podéis disfrutar en nuestro idioma.



J. K. Rowling

La autora británica ha desvelado estos meses dos de las noticias más esperadas: que los libros de la saga *Harry Potter* están a la venta en *ebook* y que ella va a volver a publicar. Sí, has leído bien, lector, la famosa escritora ha anunciado la publicación de un nuevo libro, esta vez para el público, adulto titulado *The Casual Vacancy*, y será Salamandra

la editorial que lo publique. Para sus lectores más jóvenes, os informamos de que toda la saga *Harry Potter* ya está disponible en *e-book* en la tienda del portal Pottermore, en español, francés, italiano y alemán, aunque para poder escuchar los audiolibros en español tendremos que esperar un poco más. Además, si tienes nostalgia del mundo mágico y deseas recrear las aventuras de Harry y sus amigos, te alegrará saber que Pottermore ha abierto sus puertas a todo el mundo. ¿A qué esperas para sentarte bajo el Sombrero Seleccionador?



Adaptaciones a la gran pantalla

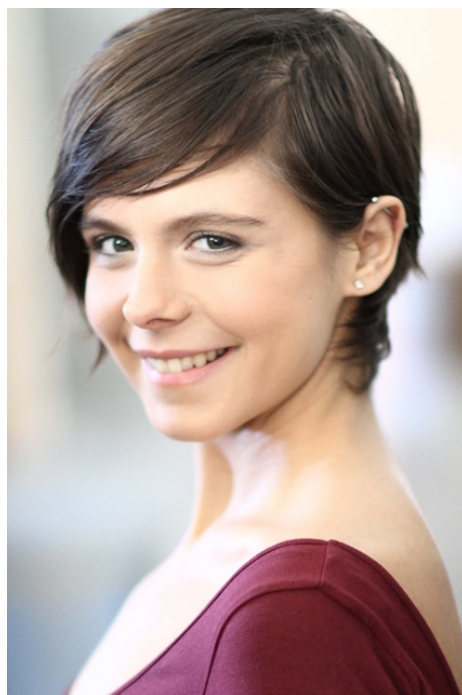
Tras el gran éxito de *Los Juegos del Hambre* en su estreno mundial y, un mes más tarde, en las salas de nuestro país, desde *El Templo* seguimos atentos a todas las noticias sobre los actores elegidos para encarnar las adaptaciones al cine de alguna de las novelas juveniles que nos gustan.

Ya sabemos quién interpretará a la protagonista en *Los diarios de Carrie*, será AnnaSophia Robb, actriz que te sonará quizás de *Charlie y la fábrica de chocolate* o *Puente hacia Terabithia*. Estará acompañada por Austin Butler, que interpretará al joven Sebastian Kidd.

Quizás te alegrará saber que otros proyectos como *Before I Fall* o *Percy Jackson* siguen trabajando en su adaptación al cine. Ya tenemos directora para *Before I Fall*, la novela de Lauren Oliver. La en-



cargada de dirigir la película será Gina Prince-Bythewood. Y si no te suena el nombre de Paloma Kwiatkowski, deberías informarte, ya que acaba de ser escogida para interpretar el personaje de Thalia en la película basada en la serie de libros de Percy Jackson.



Entrevista a Ana Alcolea

Ana Alcolea es una escritora aragonesa de literatura juvenil cuyos libros nos hacen viajar a países tan interesantes como Italia o Noruega. En sus novelas encontramos tramas situadas en el presente que se entrelazan con algunas historias del pasado hacernos soñar y acompañar leyendo a los protagonistas en sus aventuras. Con *La noche más oscura* ganó el premio Anaya en 2011 y la mención en los White Raven 2012.

El medallón perdido, tu primera novela publicada en 2001, lleva ya más de diecisiete ediciones, lo cual es todo un éxito en la literatura juvenil. ¿Qué crees que gusta a los jóvenes para que sea una de tus novelas más leídas?

Es una novela escrita con emoción. Siempre busco un pilar fundamental que a mí me emocione y desde allí comienzo a construir la novela. Esa emoción que pongo en la novela se transmite al lector y le hace sentirla. Empecé a escribirla pocos meses después de la muerte de un primo mío en avioneta en África. Había dentro de mí algo que me empujó a escribir. Yo creo que los lectores viven el libro si el escritor lo vive.

Además, tiene ingredientes de la novela de aventuras tradicional: lo desconocido, el viaje, la búsqueda de la identidad, el encuentro con uno mismo, la iniciación a la vida, al amor, etcétera. Los universales del sentimiento, que diría Machado, están ahí. Por eso no pasa de moda. Por eso y porque no habla de nada que esté de moda.

Con *La noche más oscura* ganaste el VIII premio Anaya en 2011. Esa misma novela ha sido incluida recientemente en la selección White Ravens que cada año realiza la Internationale Jugendbibliothek de Múnich de entre los miles de libros infantiles y juveniles publicados en todo el mundo. ¿Te ha ayudado el apoyo de

estos reconocimientos en la literatura juvenil para animarte a seguir escribiendo para este público?

El premio Anaya ya lo había acariciado dos veces, así que a la tercera fue la vencida. Tenía ganas de ganarlo porque casi toda mi obra está allí. Además, me encanta ser parte de ese grupo de escritores ganadores del Anaya, entre los que se encuentran autores tan buenos como Gonzalo Moure, Daniel Nesquens, Fernando

Marías o la ganadora del premio Anaya 2012, Blanca Álvarez.

El White Ravens es un premio muy prestigioso internacionalmente y me ha llegado en una época dura personalmente, así que me ha animado a seguir es-



cribiendo. Es una luz repentina, un reconocimiento personal y profesional. Quizás ahora, con ese reconocimiento, conseguiremos que la novela se traduzca a otros idiomas. Nos gustaría mucho publicarla con una editorial noruega, ya que la acción de la novela tiene lugar en sus costas.

Tras leer algunas de tus novelas, podemos encontrar una especie de patrón o base desde la que parte la acción de algunas de ellas: un joven, chico o chica, tiene que viajar a un país extranjero durante unas semanas. El concepto del viaje para ayudar al protagonista en su desarrollo personal está presente en casi todas tus novelas. ¿Qué es lo que te atrae tanto del viaje?

El viaje en la historia de la literatura es el símbolo del conocimiento, tanto interior como exterior; es el peregrinaje. La literatura occidental parte del viaje: La Odisea, La Biblia, etcétera. Así que hay un cierto fondo historicista en la intención.

Además, mis primeros recuerdos de infancia vienen de un viaje. Me gusta poner a mis personajes en la tesitura de un viaje, sin mantos que los protejan: sin la familia y sin su idioma, su lengua materna —que por algo se le denomina así—. Se quedan solos dentro del conflicto y así aprenden a conocerse, aprenden de qué son capaces y el lector les observa en ese viaje a través de la soledad de sus miradas. Asimismo, el viaje añade un elemento exótico, aunque nunca busco el exotismo por sí mismo: siempre son lugares con un significado personal importante: un rincón de África (en el que no he estado físicamente, pero sí emocionalmente...), los recuerdos infantiles de Italia o mi relación personal con Noruega.



Aunque la mayoría de tus novelas publicadas son para jóvenes, también tienes una novela, *Bajo el león de San Marcos*, dirigida al público adulto y otra infantil, *Cuentos de la abuela Amelia*. ¿Qué diferencia hay a la hora de escribir para un público adulto o para uno infantil o juvenil?

Cuando escribes una novela que no va a publicarse en una colección de literatura juvenil, puedes contar lo que te dé la gana: dar rienda suelta a tus pensamientos reales, brutales, etc., no hay censura. En una novela que va a publicarse en una colección de literatura juvenil hay determinadas palabras, asuntos, que las editoriales te pueden sugerir que cambies, que no aparezcan... A veces el propio escritor se autocensura...

Pero quiero pensar que mis libros son para todos los públicos, no son exclusivamente para jóvenes. No sé si hay literatura para jóvenes, es un término conflictivo.

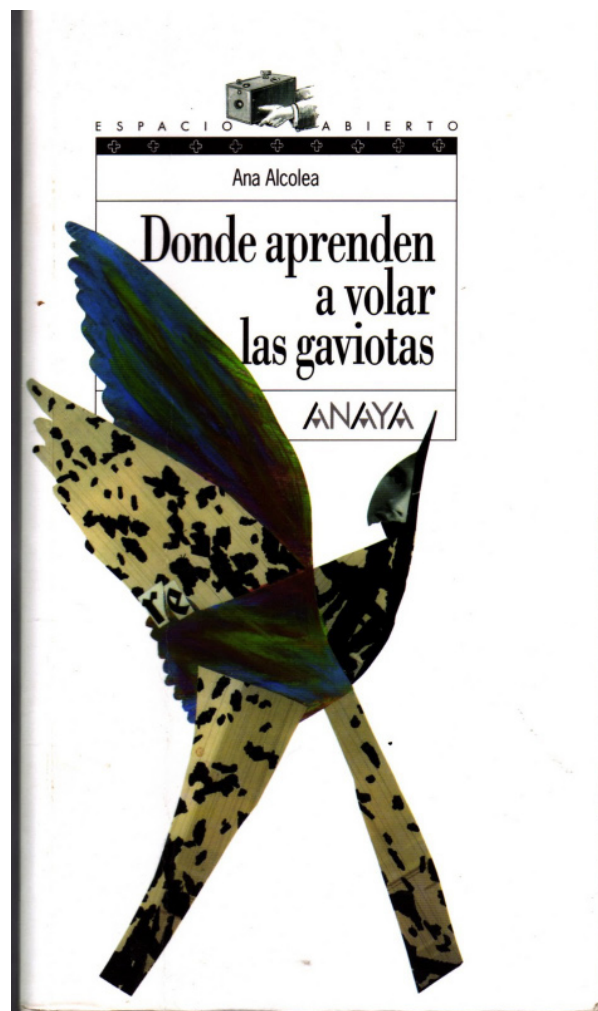
Hay buena literatura y mala literatura. La literatura llamada juvenil la pueden leer también los adultos.

¿Es literatura juvenil aquella en la que el protagonista es un joven?, parece que es un ingrediente fundamental en la elección. Pero, y permíteme la reflexión: ¿toda la literatura protagonizada por adolescentes es literatura juvenil? ¿Lo son *Oliver Twist* o *El Lazarillo de Tormes*, o *La Iliada*? ¿Dónde está la diferencia? ¿La altura o categoría de la novela? Hay mucha literatura «juvenil» de calidad actualmente. Quizás el marchamo de literatura para jóvenes no es nada más un criterio comercial, de publicación, de en qué colección va a incluirse determinado libro. Mercado. Nada más y nada menos...

Aunque la novela parece tu género preferido, también has publicado relato corto en libros juveniles como *21 relatos contra el acoso escolar* y *21 relatos por la educación*. ¿Cómo se enfrenta un escritor al reto de escribir sobre un tema impuesto?

La mejor manera de enfrentarte a un tema impuesto es haciéndolo tuyo. Nunca me han dado un tema que no sintiera como mío a la hora de escribir. De pequeña fui acosada por dos niñas en el colegio, así que creé un cuento a través de episodios que mi memoria tenía casi olvidados. Para *21 relatos contra el acoso escolar*, verbalicé un asunto olvidado. Me hizo bien, pero te puedo confesar que ha sido uno de los textos que más me ha costado escribir.

Para realizar un encargo, y que no quede «artificial», hay que buscar un pilar emocional que lo sustente y a partir de ahí se puede crear un relato creíble, honesto. La literatura cuenta mentiras, pero debe hacerlo de una manera honesta. Parece una paradoja, pero no lo es porque la literatura bebe de la ficción y de la realidad.



En *La noche más oscura*, te acercas a la Segunda Guerra Mundial, uno de los temas más tratados en la literatura juvenil si nos referimos al realismo. ¿Cómo fue el proceso de documentación para esta novela? Además, sabemos que el faro Kjeungskjaer fyr, en el que se desarrolla la acción, es real, y está en la costa de Noruega. ¿Nos cuentas algo de tu visita a ese faro y de cómo te inspiró para ambientar en él una novela?

En verano de 2010 viajé a Noruega, como otros veranos, por razones familiares. Una amiga nos organizó una visita a ese faro, que está en mitad de un islote. Para llegar a él, hay que ir en barca, y hay que ponerse los chalecos salvavidas que están en un almacén del puerto. Al entrar en el almacén, me fijé en unos objetos que había allí expuestos: era un pequeño museo de la Segunda Guerra Mundial. Ese almacén fue

la prisión de 195 prisioneros rusos que los nazis llevaron allí para construir una pista de aterrizaje que todavía se utiliza.

Entre los objetos que se conservaban de los años de la ocupación, había una lista de nombres que me impactó: los soldados que allí estuvieron y las fechas en las que murieron. Siempre viajo con un cuaderno y lo saqué para tomar algunas notas. Apunté los nombres de Nicolaj Dubrowski y Feodor Pawlov. Éste último había muerto el 12 de diciembre de 1941 helado de frío. Nicolaj había muerto el día de Navidad del mismo año, pero no constaba la causa de su fallecimiento, eso me animó a salvarlo en la novela. Ese invierno de 1941 y 1942, treinta y tres hombres murieron helados en ese punto de la costa noruega, el mismo que estábamos nosotros visitando y disfrutando ese verano.

Durante nuestra visita al faro tomé notas de la distribución, los pisos, etcétera. En agosto empecé a escribir la novela. La terminé justo a tiempo para presentarla al premio Anaya de ese año. Tuve que documentarme en temas históricos, como el funcionamiento de las radios o los submarinos, pero esa visita al faro fue la que me inspiró para comenzar la novela.

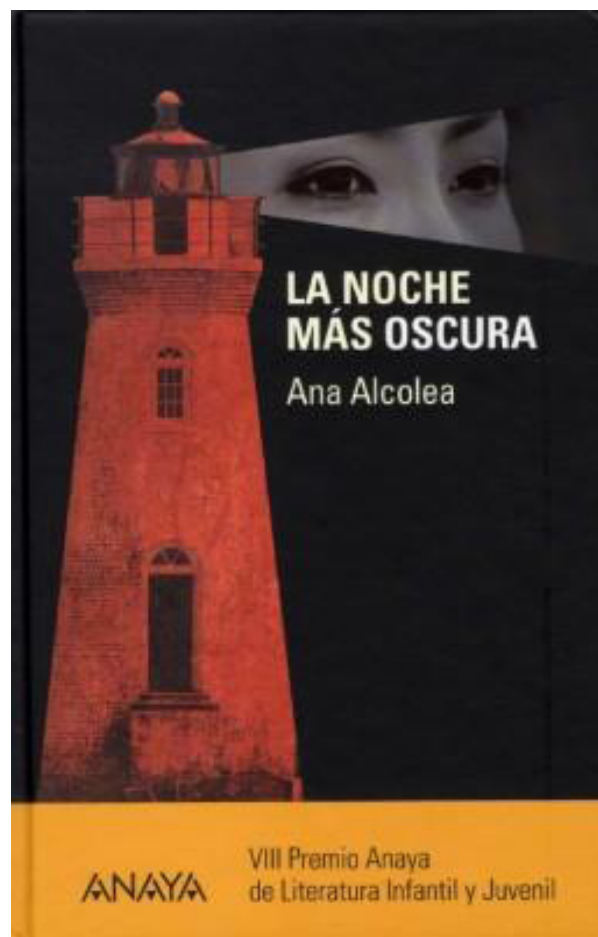
Un recurso que utilizas en tus novelas suele ser un objeto, que acompaña al protagonista a lo largo de toda la aventura. En *El medallón perdido*, es un medallón; en *El retrato de Carlota*, un collar; etcétera. Normalmente, ese objeto es el que entrelaza la historia del pasado con la del presente en la narración. ¿Qué nos puedes contar de ellos, cómo te decidiste por ese medallón o ese collar en especial?

Suelen ser objetos personales también para mí. *El medallón* está basado en un medallón que me regalaron unos primos

que vivían en África. Tiene el significado de nostalgia por la infancia y la adolescencia que ya no volverán porque el tiempo pasa, y porque uno de ellos murió hace años. A través de los objetos, evocamos el tiempo perdido y lo recuperamos, a la que vez que también creamos momentos atemporales. La literatura es crear en una dimensión diferente, donde el espacio y el tiempo no existen.

El collar fue regalado a mi madre. Durante la guerra y posguerra española, no había demasiado dinero, menos todavía para juguetes. Un día, una amiga de mi abuela le dio a mi madre una caja con juguetes. Allí, en uno de los armarios de la casa de muñecas, aparecieron unas cuentas. Más tarde, le pusimos un broche y, a partir de ese collar, y de un viaje a Venecia para investigar sobre él, empecé la novela.

Me gusta apoyarme en objetos que tienen un valor especial y ligan el pasado





con el presente. Los objetos resisten mejor el paso del tiempo que las personas. Comenzaron en el pasado, pero siguen existiendo en el presente: pertenecen a la misma dimensión que la literatura.

El viaje y los recuerdos y memorias son dos temas muy presentes en tu literatura. Pero no nos podemos olvidar del amor. Al fin y al cabo, no mentiríamos si dijéramos que la relación entre Benjamin y Sandrine en *El medallón perdido* o la de Carlota y Ferrando es uno de los atractivos de ambas novelas. ¿Por qué tienen algunas de tus libros esos amores de verano, tan atractivos y a la vez tan imposibles?

Los amores de verano, de adolescencia, que yo tuve también tenían ese sentido de imposible. A veces, un amor de verano lo conlleva. Sin embargo, los finales de mis libros son abiertos para que el lector pueda terminar esa historia como quiera. Aunque en *El medallón perdido* sí que sabemos que Benjamín y Sandrine siguen hablándose y viéndose, muchos lectores de *En el bosque de los árboles muertos* me preguntan: ¿pero por qué no se besan al final?

Son historias realistas, aunque con una puerta final siempre abierta. La diferencia entre los amores de la historia del presente y los del pasado es que estos últimos son siempre más difíciles, compli-

cados, no tan políticamente correctos y con unos tintes más oscuros. Los amores vacacionales tienen esa inocencia en la que todavía nos creemos las cosas y usamos nuestra imaginación.

Tanto Italia como Noruega parecen dos de tus países predilectos, si nos fijamos en tus novelas. *El vuelo de las luciérnagas*, *El retrato de Carlota* y *Bajo el león de San Marcos* tienen lugar en el cuna de la pasta, la pizza y los grandes artistas del Renacimiento. El país nórdico es el paisaje de *Donde aprenden a volar las gaviotas* y *La noche más oscura*. ¿Qué te atrae de esos dos países en particular?

Ambos países están ligados a mi vida. De Italia guardo mis primeros recuerdos de infancia, de un viaje. Siempre me ha fascinado su lengua, su belleza, el



respeto por la cultura, su arquitectura, su pasado... De pequeña ya me impresionó ese respecto hacia la arquitectura tradicional y la costa. Allí empecé a conocer la palabra «belleza», en aquel mi primer viaje con dos años me dio un par de ojos enormes y llenos de curiosidad. Los humanos siempre tendemos a la búsqueda de la belleza, y por eso Italia está presente en tres de mis novelas.

Mi marido es de Noruega y es un país en el que disfruto mucho de la naturaleza. Respetan la naturaleza, los bosques y me encanta disfrutar del intenso silencio del invierno, en el que se hielan hasta los ríos, y de la música de la naturaleza en verano. Nunca había sentido el silencio como allí.

La casa que aparece en *Donde aprenden a volar las gaviotas* es la casa de mi marido y sí, el búnker está bajo el jardín. También la cabaña es real. En la cabaña me siento pequeña en medio de la inmensidad del mundo.

La vida en la naturaleza es una dosis de humildad necesaria: el mundo es grande, y nosotros tan insignificantes como vemos a una hormiguita.

¿Cuál es la novela que más tiempo te ha llevado escribir? ¿Alguna vez has dejado un libro inconcluso?

No tengo ningún libro inconcluso, los he terminado todos. El libro que más tiempo me costó escribir fue *Bajo el león de San Marcos*, tres años y medio,

más los meses de revisión. Fue un trabajo duro, aunque me lo pasé muy bien escribiéndolo. El que menos he tardado en escribir ha sido *El vuelo de las luciérnagas*, en tres semanas.

Aunque no lo actualizas demasiado, sabemos que tienes un blog. Además, durante un breve espacio de tiempo, estuviste registrada en la Facebook. ¿Qué opinas del uso de las nuevas tecnologías,

los blogs y redes sociales, a favor de la literatura juvenil, ya sea por las editoriales para su promoción o por los escritores para acercarse a los lectores?

Todo lo que sea llegar a los lectores de manera honesta está bien. Pero la literatura es literatura para ser leída, disfrutada en la intimidad. Estamos creando hábitos en los que la lectura es ahora una pestaña abierta más. Así que ese acto íntimo lo hacemos desaparecer si se incluye como un juego más dentro del ordenador. En cierta manera, se está creando a

una generación de gente manipulable y dependiente continuamente de la tecnología. La literatura es tal vez uno de los últimos reductos, si no el último, para poder estar con uno, a solas nada más y nada menos que con nuestra imaginación. Si ya no somos capaces de eso, deberíamos estar preocupados. Las redes sociales son útiles, sí, pero con cuidado.

Sí, yo tuve perfil en Facebook, creo que todavía está abierto. Duré tres días. Me atemorizó esa invasión de intimidad,



de que todo el mundo supiera, o pudiera saber, todo de todo el mundo. Lo privado es importante y debemos cuidarlo. Nuestros pensamientos son casi lo único que nos pertenece. ¿Por qué queremos hacerlos públicos y notorios? ¿Por qué se nos insta a que lo hagamos? Preocupante.

Como muchos otros escritores, sueles ir a colegios e institutos a tener encuentros y charlas con tus lectores. ¿Recuerdas alguno que te gustara especialmente? ¿Alguna anécdota que quieras compartir con nosotros?

Una de las charlas más bonitas que he dado ha sido a una clase de quinto de primaria en un colegio de La Puebla de Alfindén, en la provincia de Zaragoza. Habían leído *El retrato de Carlota*, y se habían preparado preguntas muy trabajadas y profundas, con relaciones culturales alucinantes. Desde luego, fue un momento extraordinario.

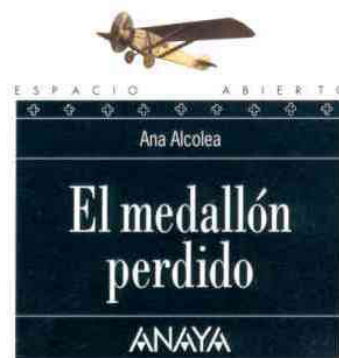
La manera de relacionarte con el lector es, en primer lugar, el libro. Escritor y lector crean a medias el libro, a través de las palabras del primero y la imaginación del segundo. Ese es el encuentro más importante, la creación, aunque el escritor esté muerto. Nosotros, como lectores, creamos de nuevo a Aquiles, a Don Quijote, a Ofelia. La segunda manera de acercarte al lector es en los encuentros y charlas en colegios e institutos, donde se establece una relación muy especial.

Es fascinante, porque cada lector ha vivido tu libro de manera diferente y personal, y en esos encuentros, puedes verles, hablarles, responderles. Es importante estar entregado, como escritor, a ellos en esos momentos. En un colegio de la provincia de Barcelona, un chico me dijo «gracias por escribir este libro». En Utebo, hace poco, me han regalado un álbum de dibujos de *La noche más oscura*, un traba-

jo colectivo en clase donde cada alumno había dibujado un capítulo diferente: es maravilloso ver cómo cada lector le pone un rostro diferente a los personajes, cómo el paisaje es distinto para cada uno. Las mismas palabras crean infinitos libros, tantos como lectores. Esto es lo más alucinante del hecho literario.

Las sonrisas que te llevas de los encuentros se disfrutan dentro, las recuerdas cuando vuelves a casa. Hay colegios difíciles o en zonas conflictivas que me han planteado las preguntas más curiosas o trabajadas que podía haber imaginado. Y sales emocionada, claro. Es el mejor de los premios.

Creo que podría recordar cada encuentro. Todos son diferentes y se disfrutan de distinta manera. Ha habido momentos especialmente emocionantes, como cuando una niña se echó a llorar cuando vio el collar veneciano



en el que me basé para escribir *El retrato de Carlota*, o cuando una lectora de Huelva me enseñó su ejemplar de *El medallón perdido*, traducido al sistema Braille para ciegos, recuerdo perfectamente su nombre y el color azul de agua de sus bellísimos ojos

Estudiaste Filología Hispánica y has publicado ediciones didácticas de obras de teatro como *Anillos para una dama*, de Antonio Gala o *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla. ¿Crees que los jóvenes deben leer a los clásicos, además de leer literatura juvenil actual? ¿Cuáles les recomendarías?

Yo leí muchos clásicos en mi adolescencia y no me pasó nada malo. Pero ahora la literatura debe competir con muchas cosas, con otras formas de ocio. Además, leer *El Lazarillo de Tormes* para un chico de 14 años es complicado. Yo lo leí a su edad sin adaptar, pero quizás ahora tienen que leerlo adaptado, porque si no, en muchos casos, no se entiende. Pero sí, hay que leer los clásicos.

Son clásicos, y por algo lo son. Porque tratan temas propios del ser humano. Aunque ahora nos rodee la tecnología, nos sigue pasando lo mismo que hace cientos de años: nos seguimos enamorando como hace siglos, seguimos sufriendo si el chico o la chica que nos gusta no nos hace caso, si enferma o muere una persona a la que queremos... El ser humano ha evolucionado bastante menos que la tecnología. Las historias de los héroes siguen siendo iguales: aventura, viajes, amistad... aunque ahora le pongamos irremediabilmente la cara de Brad Pitt a Aquiles, el de los pies ligeros.

Hay que leer a los clásicos porque en ellos está todo. Hay que leer buena literatura, tenga el calificativo que tenga (juvenil, adulta, clásica, etcétera). La



vida es demasiado corta como para leer mala literatura.

Y, por último, una pregunta casi imprescindible: ¿nos puedes revelar algo de lo que estás escribiendo? ¿Qué proyecto tienes entre manos?

Sí..., por ahora sólo os puedo contar que se publica una novela nueva en agosto, y que tiene que ver con una de las fotografías de la sección «En casa de...».

Muchas gracias, Ana, por atendernos y respondernos a esta entrevista.

Muchas gracias a vosotros por todo el trabajo tan espléndido que hacéis al acercar la literatura a tantas personas que leen vuestra estupenda revista. Me encanta que gente tan joven como los oficinantes de este templo dediquéis vuestro saber y vuestro tiempo a la diosa literatura.

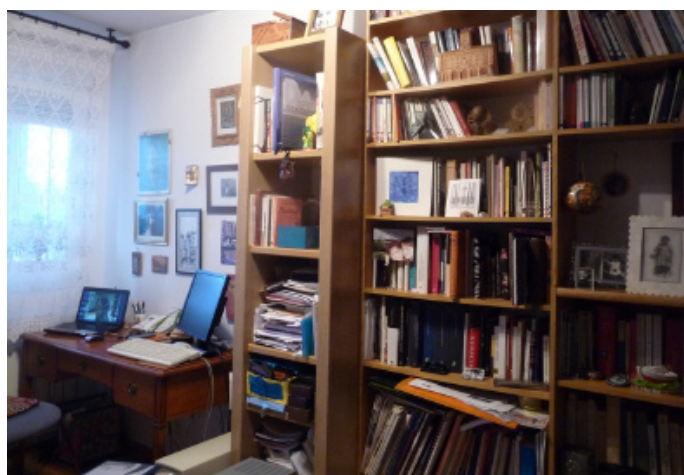
Entrevista realizada por Nerea Marco.

En casa de... Ana Alcolea

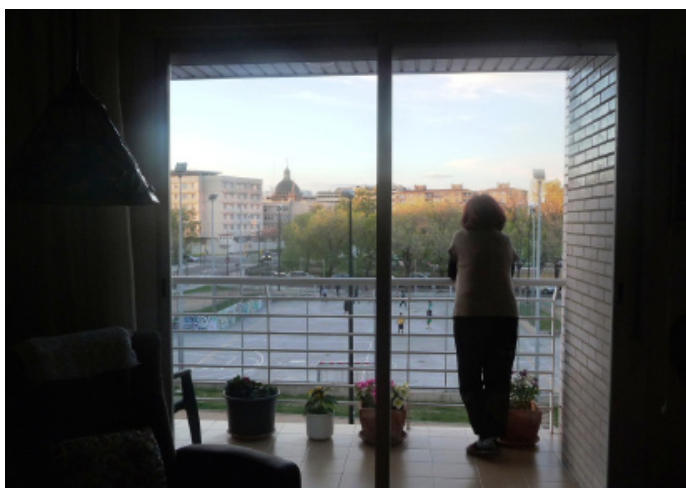


«Cuando escribo, miro muchas ventanas, cada cuadro es un recuerdo que me lleva a un espacio diferente que me recarga las pilas: un faro en Santoña, la laguna veneciana, escenas de ópera...»

«Mis libros, viejas fotos de familia, regalos de colegios que visito, papeles desordenados de apuntes que nunca voy a mirar pero que no me atrevo a tirar...»



«Otra ventana que mira al canal y a la cúpula de una iglesia... Un espacio que aparece en mi próxima novela...»



Libros que no leerás en español

(al menos por ahora)

Muchas de las puertas de nuestro templo pueden llevarnos a lugares remotos, exóticos, inaccesibles e incluso inhóspitos. Pero si cruzas alguna de ellas puedes estar seguro de que todos ellos tendrán un denominador común: serán lugares donde la literatura esté presente. Con esta sección queremos que veas, querido lector y viajero, algunos descubrimientos fruto de nuestros viajes. Son libros que no podrás encontrar traducidos en nuestra lengua (al menos de momento) pero que, si superas la barrera del lenguaje, esperamos que disfrutes igualmente.

Angelfire, Courtney Allison Moulton

Los días de Ellie, una chica de diecisiete años, son completamente normales. Le gusta divertirse y pasar tiempo con sus amigos. Sin embargo, las noches son diferentes. Tiene horribles pesadillas en las que lucha contra monstruos que intentan devorarla y eso la tiene desconcertada.

La noche de su cumpleaños, un chico misterioso llamado Will despierta unos poderes dormidos en Ellie. Además, le revela que ella es, en realidad, la reencarnación de una antigua guerrera que luchaba contra los *reapers*, criaturas sobrenaturales que matan a los humanos para robarles el alma; y él, un ser inmortal cuya única misión es protegerla en la batalla.

¿Batalla? Sí, Ellie se encuentra de pronto en medio de una guerra entre ángeles y caídos, pero su mayor preocupación es Bastian, un temible *reaper* que quiere acabar con ella para siempre y que ha contratado a un asesino para hacerlo; uno que ya lo consiguió en el pasado.

Pero el afán de Bastian por acabar con ella no termina ahí, ya que está dispuesto a provocar el fin del mundo con tal

de evitar que Ellie vuelva a reencarnarse. De modo que ella tendrá que enfrentarse a un ejército de esas monstruosas criaturas para salvar al mundo y a sí misma, mientras se afana por recuperar los recuerdos de su antigua vida.

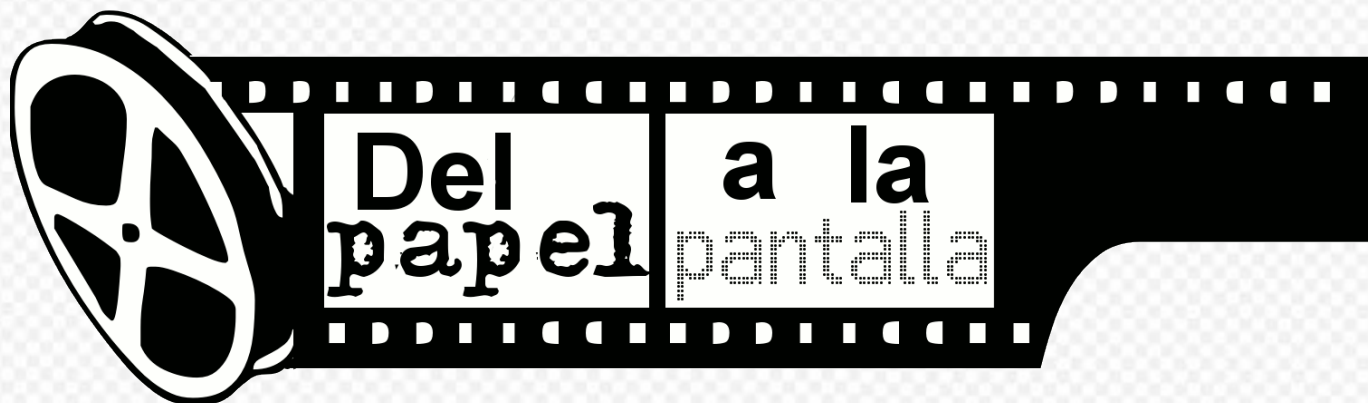
Angelfire es la primera parte de una trilogía escrita por Courtney Allison Moulton y publicada por HarperCollins en 2011. En ella, Moulton nos presenta una historia que intenta ser diferente y original, con un mundo oscuro y cruel. Se mantiene al margen de conocidas criaturas paranormales creando un nuevo orden alternativo, con buenas dosis de romance y acción, personajes bastante creíbles y divertidos, una trama entretenida y fácil de leer y un final que te deja

rá con ganas de saber más.

La segunda parte, *Wings of the Wicked*, se ha publicado este año en EE.UU. y la tercera, aún sin título, se espera para 2013. En España, aún no hay noticias de una posible traducción, pero si os atrevéis con el inglés, *Angelfire* es una buena propuesta para entreteneros durante esos días de verano que cada vez están más cerca.

Reseña realizada por Anissa B. Damom





A nadie le extraña ya que algunas de las puertas de nuestro templo literario nos conduzcan a una sala de cine. Últimamente la industria del celuloide parece haberse fijado en la literatura juvenil, especialmente en la de género fantástico. Pero, ¿son siempre fieles esas adaptaciones? ¿Hay más en la novela de lo que la película da a entender?

Los Juegos del Hambre

Cada año, en las ruinas de los antiguos Estados Unidos de América, el Capitolio que gobierna Panem obliga a los doce distritos que lo constituyen a entregar a un chico y una chica de entre 12 y 18 años para competir en los llamados Juegos del Hambre. Surgidos como castigo por un levantamiento y mantenidos como táctica para controlar una población empobrecida y al borde de una nueva rebelión, los Juegos del Hambre son un *reality show* donde los 24 chicos, llamados Tributos, se enfrentarán entre ellos hasta que sólo uno quede vivo. Durante la cosecha para los septuagésimo cuartos Juegos, en el Distrito 12 sale el nombre de Primrose Everdeen, pero su hermana Katniss se presenta voluntaria para ocupar su lugar y así salvarla de una muerte segura.

Así comienza la trilogía posapocalíptica de Suzanne Collins que, desde 2008, ha vendido millones de copias a lo largo y ancho del globo y ha creado una masa de fans sólo comparable a la del niño mago. Cuando el año pasado se anunció la compra de los derechos para el cine de estos libros, la comunidad de fans se revolucio-



nó a nivel mundial. Se abrieron blogs, páginas en Facebook y cuentas en Twitter, y probablemente nunca antes la elección del elenco de una película había tenido tanto seguimiento.

Gary Ross, encargado en su momento de la peculiar *Pleasantville*, dirige esta adaptación y encabeza el reparto la joven Jennifer Lawrence como Katniss



Everdeen. Apesar de que la imagen de la actriz puede no cuadrar del todo con la descripción en el libro, su interpretación no da pie a muchas críticas: Jennifer Lawrence es Katniss y se come con patatas a sus compañeros de pantalla, incluso a los veteranos.

El guión, también a cargo de Gary Ross con la participación de la propia Suzanne Collins, es uno de los mejores adaptados de los últimos tiempos. Si bien se eliminan algunos momentos interesantes, aunque innecesarios para la trama en la pantalla, es fiel al libro. Algunas de las libertades que se toman, como por ejemplo prescindir del personaje de Madge y, por tanto, darle una entrada diferente al pin del sinsajo en la historia, podrían, sin embargo, chocar al lector desprevenido.

Por un lado, algunas de las relaciones personales quedan un tanto frías y hasta superficiales. Quizá se deba a que una película no puede ser tan introspectiva como un libro escrito en primera persona, o quizá sea porque los actores se quedaron cortos en ese aspecto de su interpretación. O puede que simplemente sea una combinación de ambas.

Por otro lado, probablemente por el acierto en la elección de actores, los personajes son creíbles, interesantes y llegan al espectador, aunque este no haya leído los libros. Comparando las interpretaciones con las figuras originales tal y como están escritas, se merecerían una mención especial Lenny Kravitz como Cinna y Elizabeth Banks como Effie Trinket.

Independientemente de esto, muchos lectores encontrarán que la película complementa con eficacia el libro gracias a los múltiples puntos de vista. Como ya contara la propia

autora, las escenas del presidente Snow, del Capitolio y de la sala de control de la arena durante los Juegos del Hambre aportan una información que en el libro sólo son cavilaciones de la protagonista. Lo único que se echa en falta, quizá, sería un acercamiento al personaje de Peeta ofreciendo parte de su perspectiva durante los Juegos. En este sentido, la película mantiene la esencia del libro, ya que en la arena acompaña únicamente al personaje de Katniss.

Los Juegos del Hambre llegó a España el día 20 de abril, un mes más tarde que al resto de Europa y los Estados Unidos, tras una visita promocional de Jennifer Lawrence a Madrid y con las expectativas de propios y extraños muy altas. Desde *El Templo* te la recomendamos sin pestañear porque es una gran película y una muy buena adaptación, fiel al libro que tanto nos gustó en su momento.

¡Felices Juegos del Hambre y que la suerte esté siempre, siempre de tu parte!

Reseña realizada por Cristina Menéndez

A lo largo de las lecturas de nuestros libros favoritos encontramos con frecuencia algunos personajes que, en esencia, parecen similares. Ya sea por su trasfondo, sus objetivos o su forma de actuar parecen cortados por el mismo patrón. En esta sección pretendemos pasar revista a esos «arquetipos» para que los reconozcáis sin ningún tipo de duda la próxima vez que os topéis con ellos en uno de vuestros viajes entre puertas.



Se dice que, a diferencia de los amigos, la familia no se escoge. Pues con los padrastros y madrastras sucede lo mismo. Da igual lo que ocurra, cuando un padre se enamora, no hay hijo ni circunstancia que le quite la venda de los ojos... aunque pueda llegar a suponer la peor de las desdichas para sus vástagos.

En el número 21 os hablamos de la figura de los padres en las novelas juveniles. En este vamos a presentaros a las figuras paternas que, sin ser siempre de la

misma sangre, deben hacerse cargo (con mayor o menor ilusión) de los protagonistas de estas historias.

El arquetipo del padrastro es muy recurrido por los autores para motivar el hecho de que el protagonista deba marcharse del hogar. También es muy útil para darle trasfondo al personaje e idolatrar el recuerdo de sus padres (en la mayoría de los casos, muertos) obligándole a vivir con alguien que le desprecia.

Ahora bien, hay que dejar claro que no todos son malos (igual que no todos tienen a mano una manzana envenenada para resolver sus problemas). Y que, incluso cuando son buenos, tienen que hacer auténticos esfuerzos para ganarse el cariño de sus hijastros... y del lector.

(Malvadas) Madrastras de manual

La figura de los padrastros, sobre todo de la madrastra, ha sido muy vilipendiada ya desde los cuentos recopilados por los hermanos Grimm varios siglos atrás. Es muy difícil hablar de una madrastra sin añadirle el adjetivo de malvada delante. Y es que si en algo coincidieron los padres más populares de estas historias —véase *Blancanieves*, *Cenicienta* o *Hansel y Gretel*— es en el mal ojo que tuvieron a la hora de contraer segundas nupcias. La primera resultó ser una deplorable bruja obsesionada con su belleza que, no sólo



TIPOS

tas y padrastos

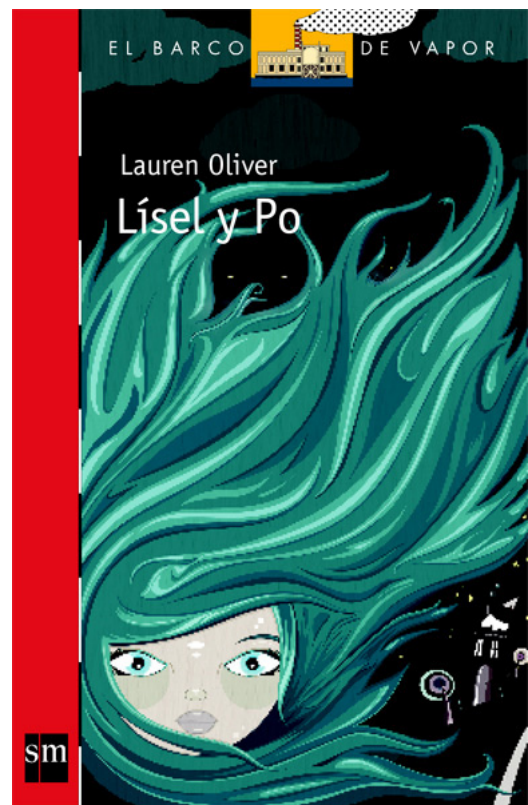
convirtió a la pobre princesa en criada en cuanto el rey murió, sino que, más tarde, intentó acabar con su vida. Repetidas veces. La segunda, igual de envidiosa, pero sin poderes mágicos, también convirtió a la hija de su difunto marido en muchacha de la limpieza para después hacer todo lo posible porque no terminase con su príncipe azul. Y el tercer caso es aún más cruel: a falta de comida por ser pobres, la nueva esposa del padre de Hansel y Gretel convenció a su marido para que abandonase a sus hijos a su suerte en mitad del bosque. Por suerte (¡alerta de *spoiler*!) a ninguna le salió bien la jugada.



Si algo se saca en claro de todo ello es que las madrastras malvadas detestan a los hijos de los matrimonios anteriores y que, en general, les gusta tener la casa reluciente sin pagar ni un duro.

Con los años, la cosa ha cambiado... pero muy poco, y así nos encontramos con revisiones de cuentos de lo más variadas

en este aspecto. *El mundo encantado de Ella*, de Gail Carson Levine, es un ejemplo de ello: su protagonista, encima de ser maldecida por un hada bastante torpe a cumplir los mandatos de todo aquel que le imponga una orden directa, sufre la muerte de su madre. Su padre, que es un hombre cruel y avaricioso, no tarda en casarse con una mujer igual de desagradable que le hará la vida imposible (hermanastras mezquinas incluidas).



Lísel, la protagonista de la novela *Lísel y Po* de Lauren Oliver, sabe de primera mano lo que sufrió la pobre Cenicienta. Desde la muerte de su padre, y por culpa del testamento que dejó a su nombre, su madrastra la mantiene encerrada en la buhardilla. Por suerte, la aparición de un misterioso fantasma llamado Po cambiará su suerte para siempre... en todos los sentidos.

... y padrastos de pesadilla

Cabría pensar que después de todos los ejemplos conocidos, los padres de los héroes de hoy en día escogerían mejor a

sus parejas... pues no. Borrachos, peligrosos, violentos y descuidados son algunos de los apelativos que se podrían utilizar para describir a muchos de los nuevos padres con los que tienen que lidiar los protagonistas de estas historias.



Ni siquiera ser hijo de un dios salva a Percy Jackson de tener que soportar al desagradable y maloliente nuevo marido de su madre, Gabe. Ambos se odian profundamente y, aunque al final (no os diremos cómo), el adulto se lleva su merecido, tiene tiempo de sobra para insultar, mangonear y hasta zurrar de vez en cuando a su peculiar hijastro. Por suerte, no todo es lo que parece, y la madre de Percy tiene buenas razones para estar con él...

Otro caso muy diferente es el de Meg Finn, la protagonista de *La última oportunidad*, de Eoin Colfer. Antes de morir en una explosión mientras robaba a un anciano y regresar en forma de fantasma para intentar ganarse su estancia en el Paraíso, su vida había entrado en una espiral de desdicha encabezada por

su padrastro. Alcohólico, abusivo y violento, llega a empeñar el anillo de boda de su madre y los ahorros de la chica sólo para comprarse un nuevo televisor. Sin embargo, Meg descubrirá muy pronto que su vida, aunque parezca imposible, puede empeorar. Incluso después de muerta.

James Adams tampoco lo tiene nada fácil. Su madre se casó con su tío Ron cuando su padre los abandonó. Además de darle a la botella más de la cuenta y tratar a James como si fuera un despojo, sólo aparece por casa con la excusa de ver a su hija y media hermana de James, Lauren, cuando necesita dinero. Por suerte, la vida de ambos hermanos da un giro de 180 grados cuando son reclutados por la agencia de agentes secretos CHERUB.

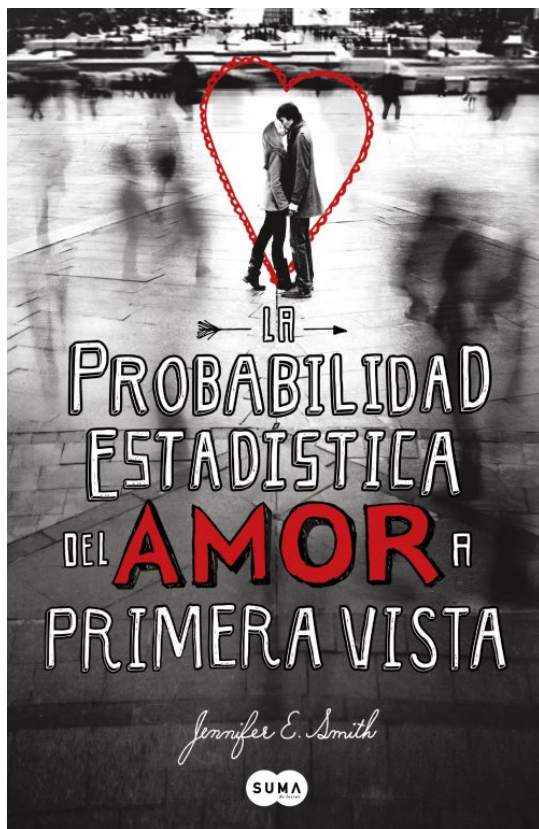
Padrastros en lo normal...

Es evidente que no sólo en las novelas fantásticas encontramos padrastros (buenos y malos). En la vida real es algo muy común, igual que en las novelas contemporáneas que tratan conflictos familiares, ya sea desde un punto de vista más serio o más distendido.

En la nueva novela de Jordi Sierra i Fabra, *Tú y yo somos cuatro*, conocemos a Mabel y a Cristian. Ella vive con su madre y él, con su padre. En realidad no debería ocurrir nada, sólo que, como siempre, ocurre. Ambos adultos se conocen y se enamoran. ¿Qué pasará a partir de entonces? ¿Cómo les afectará a ellos esa relación?



Quien también tiene una nueva pareja es el padre de Hadley, la protagonista de *La probabilidad estadística del amor a primera vista*. Ahora que han decidido casarse, la chica deberá coger un avión de Nueva York a Londres para conocer a la nueva mujer que hace feliz a su padre y que tan insoportable le parece a ella. La situación se complica cuando pierde el vuelo y debe tomar el siguiente, donde coincide con Oliver. Un chico que, a su manera, también va a reencontrarse con una familia distinta a la que dejó en Inglaterra cuando se marchó a estudiar a Estados Unidos.



Mia Thermopolis también es alguien con quien la fortuna se lo pasa de lo lindo. Primero, descubre que es princesa de un pequeño país europeo llamado Genovia. Y, segundo, tras la primera tutoría con su profesor de Álgebra, su madre ¡empieza a salir con él! Por suerte para ella (y aunque le cueste más de la cuenta admitirlo), el señor Gianini demuestra ser un hombre encantador y con buenas intenciones. Eh, ¡ya hemos avisado que no todas las princesas tienen tan mala suerte!

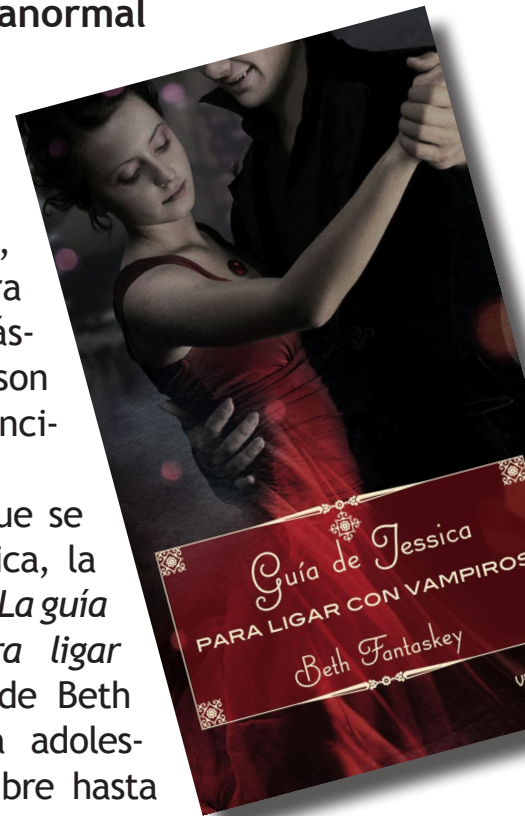
... y en lo paranormal

Se puede llegar a pensar que por ser bruja, mago, vampiro u otra criatura fantástica las cosas son algo más sencillas... pero no.

Y si no que se lo digan a Jessica, la protagonista de *La guía de Jessica para ligar con vampiros*, de Beth Fantaskey. Esta adolescente no descubre hasta los dieciséis años que es adoptada. Y que es hija de vampiros. Y que encima debe casarse con el príncipe de una familia tan ancestral como la suya, tal y como se concretó antes de que ambos nacieran. Por supuesto, la joven no se toma nada bien la broma y Vladescu deberá esforzarse mucho para convencer a esta princesa tan poco habituada a que le digan lo que debe hacer.

A quien sí le salió bien la jugada fue a Edward Cullen, el popular vampiro de la saga *Crepúsculo*. Él, igual que sus hermanos adoptivos, Alice, Rosalie, Jasper y Emmet, encontró unos padres adoptivos bondadosos y de su misma naturaleza con los que pasar el resto de la eternidad, Esme y Carlisle.

En *Blood Magic*, de Tessa Gratton, ambos protagonistas vienen de unas familias bastante desestructuradas. Mientras juntos intentan averiguar cómo murieron los padres de ella, también han de soportar la presencia de sus nuevos tutores legales: en el caso de la protagonista, a la excéntrica y estafalaria segunda mujer de su abuelo, y en la de él, a la nueva mujer



de su padre: una exitosa escritora que se pasa el día manipulando a su marido hasta el punto de arrastrarles hasta el pueblo de Yaleyah porque, dice, allí encuentra mejor inspiración... ¿Ocultará alguna otra razón de diferente índole?

A falta de padres, buenos son tíos

Otra situación más que habitual en las novelas juveniles es que los protagonistas terminen con sus tíos cuando sus padres han muerto o no pueden hacerse cargo de ellos. Ya sea por una obligación contractual o sólo moral, los hay como en el anterior caso de ambos tipos: los que aceptan de buen grado cuidar de sus sobrinos como si fueran hijos suyos y los que no.

El ejemplo más representativo de esta categoría de padrastros es, por supuesto, el de Harry Potter. Cuando El-que-no-debe-ser-nombrado asesina a Lily y James Potter, el gigantón Hagrid les entrega el bebé por orden de Albus Dumbledore a sus tíos: Petunia y Vernon Dursley. A ninguno le agrada la obligada adopción y desde el principio convierten la estancia de Harry en esa casa en un auténtico infierno. No es de extrañar que, a diferen-

cia de cualquier otro niño, el protagonista de esta serie esté deseando siempre que acabe el verano para regresar a su Colegio de Magia y Hechicería, Hogwarts.

A quien tampoco le toca un tío modelo es a Hugo Cabret. Cuando su padre fallece en la explosión del museo en el que trabaja, el muchacho se ve obligado a marcharse con su tío a un hogar poco usual: la estación de tren de París. Allí, mientras el hombre se pasa la vida borracho o dormido, Hugo deberá hacerse cargo de todos los relojes del lugar sin dejar de investigar el misterio entorno al autómatas que estaba arreglando con su padre.

Pero no todos los tíos de los protagonistas son tan terribles. Ahí está Garrow, quien cría a Eragon desde bebé cuando su hermana se lo entrega sin más explicaciones. Sensato y de buen corazón, Garrow se hace cargo del muchacho con el mismo afecto que de su hijo Roran hasta los terribles incidentes que tienen lugar al comienzo de la historia, poco después de que Eragon encuentre el huevo de dragón.

Otro hombre que lleva a cabo una buena función parental, aunque de una manera un tanto excéntrica, es Macon Ravenwood, el tío de Lena Duchanes, la



protagonista de *Hermosas Criaturas*. Su madre, al igual que muchos otros casters de su familia al cumplir los dieciséis años, ha sido llamada por la oscuridad y se ha vuelto perversa. Hasta que a ella le toque el momento de decidir, vive con este hombre al que todo el mundo tacha de viejo loco, que siempre se pasea con su perro negro y que, por alguna razón, parece ser inmortal...

Mejor solos que mal acompañados

Durante el reportaje hemos hablado de algunos padrastros de la peor calaña por no querer hacerse cargo de sus nuevos vástagos. Pero también puede darse el caso de que, aun siendo igual de malvados, sí quieren —por diversas razones— quedarse con los niños y que sean estos los que intenten huir a toda costa. En los dos casos que os mostramos a continuación, este intento por alejarse de la figura paterna es lo que desencadena toda la trama.

En *Coraline*, de Neil Gaiman, la protagonista está harta de sus padres: primero la obligan a mudarse a una tétrica casa dividida en apartamentos en la que tendrá que convivir con unos vecinos nada normales y, después, dejan de prestarle atención por estar demasiado ocupados con sus cosas. Así, cuando la niña descubre la entrada a una dimensión muy similar a la nuestra, pero al mismo tiempo distinta, decide quedarse allí. Al menos

en ese otro lado, sus padres sí la quieren, la miman y juegan con ella. Y tampoco es tan importante que en lugar de ojos tengan botones cosidos... ¿o sí?

Mucho peor lo pasan los tres huérfanos Baudelaire de *Una serie de catástrofes desdichas*, de Lemony Snicket. Cuando Violet, Klaus y Sunny pierden a sus padres en un terrible accidente, su custodia pasa a manos del Conde Olaf, «primo tercero de cuarta generación»

o «primo cuarto de tercera generación». El hombre, que de bueno no tiene un pelo, hará cualquier cosa por acabar con la vida de los tres niños y hacerse con su ansiada herencia. Por suerte, gracias al ingenio de la mayor, los inventos del mediano y los colmillos recién salidos de la pequeña, lograrán escapar un sinfín de veces de este peculiar padrastro que siempre encuentra el modo de engañar a los demás adultos con sus tretas y disfraces.



Como se puede observar, los segundos matrimonios siempre son complicados. Sobre todo para los protagonistas de las novelas juveniles. Lo único que uno puede desear cuando la cosa se tuerce es que, o bien alguien le descubra la entrada a un mundo mágico, que, sin salir de este, pueda huir lo más lejos posible hasta cumplir la mayoría de edad... o que intente frustrar todos los planes románticos de sus padres para que no consigan pareja.

Reportaje realizado por Javier Ruescas

Matilda palabra galega llaman así número
 mayor recibe ejemplo tan llaman
 casualidad niños compaños simplemente sino
 juega protagonista versión escritor Uliens
 Peter posillo original Laura son
 quizás vida dos lenguaje capitán llama
 escritores Petter ejemplos apotece
 juego perro caso si Wendy mundo
 Cousin hermanos si Jackson anglosajona
 principal honor latín Fantasia
 mismo

DE PORQUÉ LOS PERSONAJES SE LLAMAN ASÍ

mitología gusta cuyos
 clásica iniciales novela saga
 años juegos historia
 cómo podemos significado autores
 personaje Rich autor joven palabras hijo importante
 Riordan Verne obra historias referencia
 final apellido podria Kyla inglés veces
 llamado parecida Harry chico puede hace
 encontramos Rowling retelling tipa evolución
 protagonista

Llega un momento en la vida de todo escritor en el que debe enfrentarse a una importante decisión. Parece que todo está listo: conoce la trama, conoce al protagonista y sabría describir cada uno de sus rasgos, pero... ¿cómo se llama?

Escoger un nombre para los personajes puede ser algo mecánico u ocasionar verdaderos quebraderos de cabeza. Uno podría ojear una revista y escoger el primer nombre que encontrase, y así dejarlo en manos del azar. Sin embargo, la mayoría de los autores piensa mucho en ello, y decide aprovechar la oportunidad para comunicar algo más, dar una información adicional del personaje o, simplemente, encontrar aquél que más se ajuste a sus exigencias.

A fin de cuentas, un nombre siempre es algo más que un nombre, y muchos de ellos, por originales o certeros, permanecen en nuestra memoria. Seguro que si nombramos a Julieta pensaréis en el personaje de Shakespeare, y si decimos Wendy diréis Peter Pan.

Desde *El Templo* hemos hecho un repaso a nuestros libros favoritos en busca de esos nombres que tienen algo especial, tratando de encontrar los distintos recursos que los autores han utilizado para bautizar a sus personajes.

El nombre es importante

Muchas veces, nos dejamos llevar por el ritmo de las historias y quizás no nos damos cuenta de las pequeñas pistas que nos van dejando los escritores en el camino. A veces esas pistas son objetos que saldrán más adelante en la trama, otras son frases de algunos personajes que nos transmiten ciertas sospechas sobre qué puede pasar en el final de la novela. Y otras veces, las pistas están delante de nosotros, puede que incluso desde la

primera línea del libro, escondidas en los nombres de los personajes.

Algunos escritores escogen nombres que tengan que ver con el papel que tiene ese personaje en la historia. Quizás lo hacen mediante juegos de palabras, haciendo alusión a mote o puede que buscando el significado que tiene en otro idioma.

Si te fijas en algunos personajes de la saga de *Harry Potter*, enseguida te darás cuenta. La escritora J. K. Rowling ha jugado con el significado en latín para los nombres de Remus Lupis y Minerva McGonagall. Lupus significa lobo en latín y, si nos remontamos a la mitología clásica, los hermanos Rómulo y Remo, abandonados cuando eran bebés, fueron criados por una loba. El nombre de la directora de la casa Gryffindor y profesora de transfiguración proviene de la deidad griega Minerva, diosa de la cultura. También acude Rowling a la mitología clásica cuando escoge el nombre para la profesora de Adivinación, Sybil Trelawney, ya que las sibilas eran las antiguas profetisas del Oráculo de Delfos.



Como puedes observar, la inspiración clásica les viene bastante bien a los autores. Otros dos que la utilizan son Neil Gaiman y Julio Verne, jugando con la misma palabra: «Nadie». En *El libro del cementerio*, de Gaiman, Nadie se llama así porque «Él no se parece a nadie sal-

vo a él mismo», como dice la fantasma Ms. Owens. El escritor de aventuras, Julio Verne, bautiza como Nemo al capitán del Nautilus, en la novela *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Nemo en latín significa «nadie» y la caracterización de una personalidad tan apasionada como la del capitán del Nautilus hace que Verne busque y encuentre en esta palabra latina el significado que encierra su acción y su comportamiento ante el resto de los seres humanos. Pero Gaiman y Verne no han sido los primeros en utilizar este nombre. Si te gusta la literatura clásica, quizás recuerdes que en *La Odisea*, de Homero, el astuto Ulises le dice al cíclope Polifemo que su nombre es Nadie. Más tarde, cuando Ulises y sus compañeros han dejado ciego al cíclope y éste pide ayuda a gritos, sus amigos no acudirán a auxiliarle al escuchar la frase «Nadie me ha cegado».



A pesar de todos los ejemplos que hemos nombrado en los párrafos superiores, no hace falta que todo el nombre tenga relación con su significado, estrictamente hablando. A veces, puede ser sólo parte del nombre, como en Dudley Durs-

ley, donde encontramos un juego de palabras con «dud», que en inglés significa «inútil». Otro ejemplo sería el protagonista de *El juego de Ender*. Su hermana mayor, Valentine, no sabía pronunciar «Andrew» y decía «Ender» pero, si has leído la novela, ya sabrás que no es casualidad que el nombre del protagonista incluya la palabra «fin» en inglés.



Un juego al que recurren algunos autores puede ser el invertir o alterar el orden de las letras de los nombres. En *La Guerra de las Brujas* de Maite Carranza, el nombre de Anaíd leído al revés es Diana, lo cual da la pista de su importante papel en la historia. Uno de los casos más conocidos es el de Lord Voldemort, que ideó este oscuro pseudónimo reordenando las letras de su nombre: Tom Marvolo Riddle (Tom Sorvolo Riddle en español).

Otro autor que presta mucha atención a los nombres de sus personajes es Roald Dahl. Su obra está plagada de nombres onomatopéyicos, homofónicos, o compuestos que constantemente buscan el juego de palabras y el humor. Augustus Gloop (el niño glotón), o Mike Tevé (el niño adicto a la televisión) en *Charlie y la Fábrica de Chocolate* son dos ejemplos ilustrativos. Gloop pronunciado [glu:p] es

la palabra onomatopéyica en inglés que evoca el sonido de alguien tragando. Tevé hace una clara referencia a las siglas TV.

En *Matilda* también podemos encontrar un par de ejemplos. Miss Honey (la señorita Miel) hace referencia al carácter pausado, tranquilo y dulce de la maestra de Matilda. Trunchbull (Truncheon = cachiporra + bull = toro) es un juego de palabras que refleja la brutalidad de la directora del colegio, la cual no duda en levantar a los niños del suelo por las orejas o lanzarles por la ventana agarrándoles del pelo para castigarles. El apellido Wormwood (woodworm = carcoma) hace alusión a las trampas y estafas que realiza el padre de Matilda para sacar adelante su negocio de coches usados.

Como ya has visto, los escritores no eligen el primer nombre que les viene a la cabeza para dárselo a sus personajes, sino que escogen con cuidado cómo quieren nombrarlos. No es una elección que dejen al azar ni puede que algunas coincidencias sean sólo fruto de la casualidad.

No es casualidad

A los autores les gusta jugar con ese trocito de creación literaria que en realidad no les pertenece, haciéndolo más suyo a través del significado que tenga en su historia. A veces no tiene nada que ver con la historia y simplemente son juegos de palabras o referencias humorísticas con el objetivo de hacer gracia u homenajear otras obras... Vamos a poner un par de ejemplos para entendernos en este apartado.

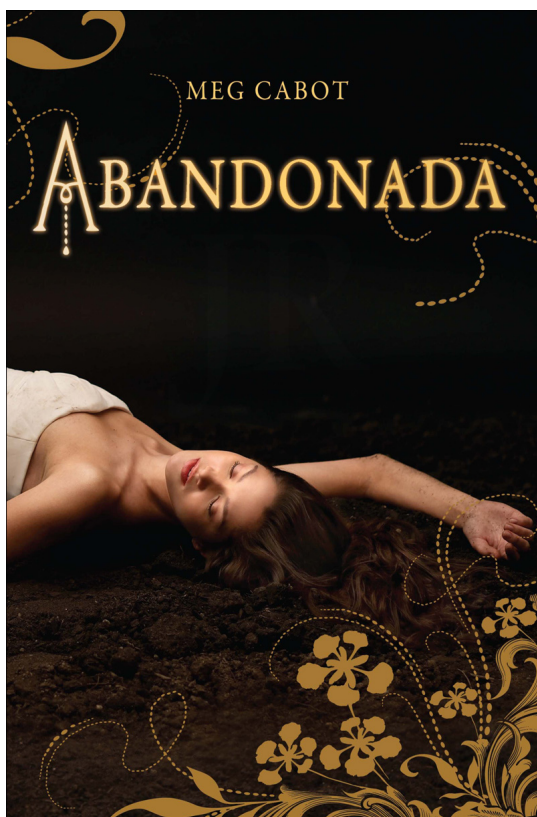
Empezamos con algo tan sencillo como las iniciales. ¿Quién no se ha percatado de que el protagonista de *La Historia Interminable* tiene un nombre donde coinciden las tres iniciales? Lo mismo que el señor Karl Konrad Koriander, dueño de la librería donde Bastian Baltasar Bux en-



cuentra el libro que le transportará a Fantasia. De hecho, en el libro los dos personajes comentan esa triple aliteración. En *La biblioteca secreta: leyendas de Fantasia* de Ralf Isau, aparece otro personaje ligado al mundo mágico de Ende también con tres iniciales iguales: Tadeo Tillmann Trutz. ¿Significa eso que sólo las personas con iniciales coincidentes pueden entrar en Fantasia? Otro ejemplo de juegos de aliteraciones en los nombres lo encontramos en la saga de *Harry Potter*. Está claro que Salazar Slytherin, Godric Gryffindor, Rowena Ravenclaw y Helga Hufflepuff estaban predestinados a fundar Hogwarts. ¿O quizá se pusieron de acuerdo para fundar esta tradición de iniciales en el mundo mágico?

Donde también hay iniciales «importantes» es en la nueva versión de *Orgullo y prejuicio* que acaba de publicar Molino: *Fama y prejuicio*. Las iniciales son uno de los nexos de unión entre obra original y *retelling*. Los protagonistas de la novela de Claire LaZebnik comparten letra inicial

con sus álter ego en la obra de Jane Austen. Así tenemos a Elise (Elizabeth), Juliana (Jane), Laylah (Lidia) y Kaitlyn Benton (Kitty Bennet), Chase Baldwin (Charles Bingley) o Derek (Darcy).



Cuando las obras están basadas en novelas clásicas o en mitos y leyendas, los autores acostumbran, como en el caso anterior, a usar también los nombres, y no sólo las situaciones, como lazo de unión con el original. Así, tenemos otro ejemplo actual: *Abandonada* de Meg Cabot que recrea el mito de Perséfone. Aquí la protagonista se llama Pierce, que parece una versión anglosajona del nombre de la reina del inframundo; lo mismo pasa con el chico cuyo nombre, Hayden, suena muy parecido a Hades, aparte de que ambos empiezan con la misma letra.

Jackson Pearce en *Rojo Feroz*, su adaptación libre de *Caperucita Roja*, juega con los nombres de los personajes principales y su significado. Las hermanas protagonistas se llaman *Scarlet* y *Rose*; en inglés, dos tonos del mismo color: el rojo. En otro *retelling* actual, el de *La Bestia* de

Alex Flinn, la protagonista se llama Linda, que es sinónimo de Bella, su homóloga en la versión original. El nombre del protagonista en esta historia también tiene un significado importante: Kyle decide cambiarse el nombre a Adrian cuando se convierte en la bestia. ¿Sabes por qué? Porque Kyle es un nombre céltico que significa «apuesto» y Adrian viene del latín y significa «el oscuro», y el muchacho no puede soportar llamarse como algo que no es. Como ya te decíamos antes, nunca es casualidad.



En muchos libros juveniles encontramos nombres a cual más curioso. Por ejemplo, en la distopía *Bajo el cielo eterno* de Veronica Rossi, a la madre de la protagonista le gusta la ópera, así que utilizó sus privilegios de genetista en ese mundo futuro para diseñar a su hija con cualidades vocales excepcionales. Por eso, no es de extrañar que la chica se llame Aria. Siguiendo con las referencias musicales, pero de vuelta a nuestros días, en *El Club de los Corazones Solitarios* los padres de la protagonista son tan beatlemaníacos que bautizaron a sus hijas en

honor a canciones de la banda británica: Penny (Penny Lane), Lucy (Lucy in the Sky with Diamonds) y Rita (Lovely Rita). Otras protagonistas con nombres peculiares son las hermanas April, May y June de *Los extraordinarios secretos de April, May y June*, cuyos padres, suponemos que a falta de mejores ideas, decidieron llamarlas con el nombre del mes de su nacimiento (otros elegirían el santo del día). Claro que es una ventaja que en inglés esos meses también se consideren nombres propios, porque en español llamarse Abril, Mayo y Junio hubiese sido una cruz.



En honor a...

De la mitología, de los clásicos, de los cuentos populares o de la vida real... Numerosos autores se han servido siempre de estas fuentes para bautizar a sus personajes. En ocasiones, por su parecido físico con el original; la mayoría, por la similitud de su historia o su manera de ser. A continuación te presentamos algunos ejemplos en los que, con mayor o menor misterio, los escritores homenajean a otros de esta forma tan particular.

Rick Riordan es uno de los autores que más juega con los nombres de los dioses en sus historias. Así, en su saga más famosa, *Percy Jackson y los dioses del Olimpo*, su protagonista recibe el nombre del héroe Perseo, quien, como su joven tocayo, también acabó con la Gorgona cortándole la cabeza, se enfrentó a las tres Grayas, recibió ayuda de Atenea y hasta voló con las sandalias aladas de Hermes. Cuando el muchacho le pregunta a su madre por qué le puso ese nombre, ella le contesta que es uno de los pocos héroes cuya historia no tiene un final trágico, y espera que le traiga suerte. Pero este no es el único guiño a las deidades griegas que aparecen en los nombres de los personajes de Riordan. Thalia Grace, la hija de Zeus transformada en árbol a la entrada del Campamento Mestizo, recibe el nombre de la musa griega del humor. Si bien la chica no es que sea la más alegre del grupo, sí coincide con su homónima en la fascinación que le profesa al dios Apolo.

Otros campistas cuyos nombres fueron escogidos a conciencia fueron los de Cástor y Pollux, los dos únicos hijos del dios Dionisos, que reciben el nombre de los héroes gemelos, hermanos de Helena de Troya. ¡Y en esta serie no es en la única en la que aparecen! También Suzanne Collins en *Sinsajo*, la tercera parte de su trilogía, presenta a dos hermanos con el mismo nombre que, tras marcharse del Capitolio, se encargan de grabar los videos de los rebeldes junto con el resto del equipo de televisión.

Otro autor que se nutre de la mitología es nuestro compañero Javier Ruescas en su trilogía *Cuentos de Bereth*. Allí, las Musas que gobiernan desde las nubes el Continente, comparten el nombre de las moiras, las personificaciones griegas del destino. Cloto, que hilaba la vida de los mortales, Láquesis, que medía sus hilos, y

Átropos, quien decidía cuándo cortarlos, tienen su reflejo en la saga.



Hay otro personaje de esta trilogía cuyo nombre no es casual: Wilhelm, el hombre-cuervo que aparece en *La Maldición de las Musas* y que el autor bautizó en honor a uno de los hermanos Grimm. Él y Jacob fueron los encargados de recopilar muchas de las historias que, de un modo u otro, aparecen integradas en la historia de Bereth.

Laura Gallego también juega con los nombres de sus personajes, y lo hace de una historia a otra. De ese modo, si en su saga *Las crónicas de la Torre* conocíamos a un chico invisible llamado Kai, en *Memorias de Idhún* aparece Jack, que comparte, no solo su aspecto de chico rubio y ojos verdes, sino también su nombre... escrito al revés. Algo similar sucede con el joven shek, Kirtash. Su nombre artístico en la tierra, Chris Tara, y su aspecto, los vimos en una novela anterior de la autora: *Las hijas de Tara*. En ella aparecía un hacker llamado Chris cuya personalidad, aparentemente impenetrable y fría, era muy similar a la del chico de Idhún, algo que Laura Gallego, más que

ocultarlo, dejó claro al escoger el apellido humano de Kirtash.

Pero estas no son las únicas referencias con las que juega la autora valenciana. También en *Las crónicas de la Torre* aparece Morderek, quien, como cuenta Laura en su página web, en un principio se llamaba Escorpión. Más tarde, decidió que le pegaba más Morderek por ser una adaptación de Mordred, el sobrino traidor del rey Arturo.

Mucho más evidente es la referencia del nombre de la protagonista de *Crepúsculo* a los cuentos populares. Por un lado, su nombre, que nos lleva a pensar en la historia de *La Bella y la Bestia* de Perrault, donde una joven aldeana termina enamorándose de una bestia multimillonaria... sólo que, en este caso, no necesita buscar la belleza en el interior del monstruo, sino que está bastante a la vista. Además, su apellido, Swan («cisne» en castellano), podría referirse perfectamente al cuento del patito feo, cuyo final todo el mundo conoce.

De su pasión por las novelas de aventuras surgen muchos nombres en la última novela de César

Mallorquí, premio juvenil de Edebé, *La isla de Bowen*. En ella aparece el Profesor Ulises Zarco que, al igual que el héroe clásico de *La Odisea*, se encarga de organizar al fotógrafo, a los marineros y a los ayudantes que se embarcarán en la aventura, no hacia Ítaca, sino hacia la misteriosa isla a la que hace referencia el título. Aparte, también está el capitán Verne, quien recibe el apellido del famoso escritor Jules Verne, de quien ya os hablamos en el número 11. ¡Y esta no es la única coincidencia! Igual que el autor, el capi-



tán inventado por Mallorquí también tenía un barco particular llamado *Saint Michel*. Como veis, esta novela está plagada de juegos literarios listos para ser descubiertos por los más audaces lectores.

Como ya os contamos en el reportaje dedicado a J. M. Barrie en el número 7, tanto el personaje de Peter Pan como su historia surgieron cuando el autor conoció a los niños de la familia Llewelyn Davies. En parte como un homenaje, en parte como un regalo a ellos, se inspiró en los chicos para describir a Peter y a muchos de los niños perdidos. Además, la protagonista femenina, Wendy, fue bautizada con ese nombre por Wendy Henley, hija de su amigo, el poeta William Ernest Henley.

Variaciones futurísticas

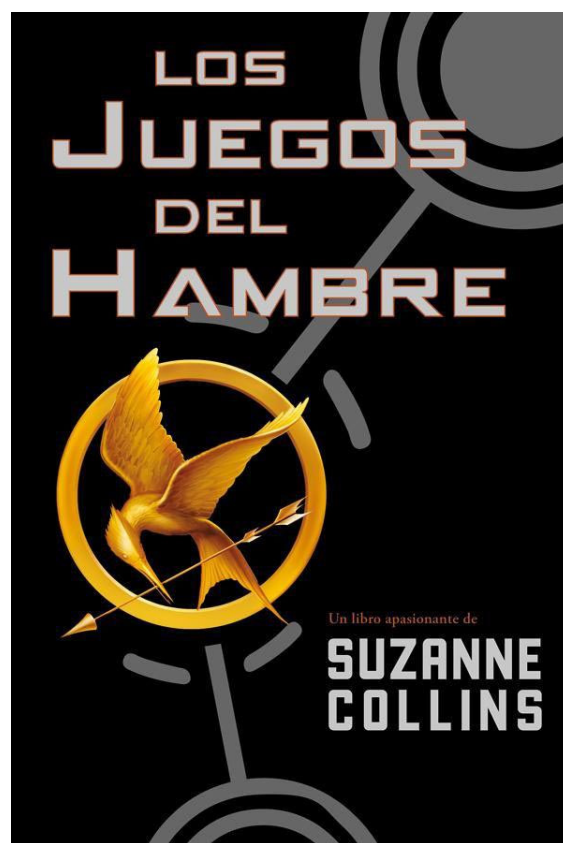
No es necesario decir que las distopías han ocupado un lugar importante en la literatura juvenil en los últimos años. A todos nos gusta cavilar e imaginar cómo será nuestro mundo dentro de unos cuantos años, por lo que este tipo de libros terminan convirtiéndose en una serie de conjeturas o predicciones más o menos realistas: cómo vivirán, qué tipo de transporte utilizarán, cómo serán las sociedades y... lo que nos ocupa, claro: ¿cómo se llamarán los personajes?

Todos sabemos que el lenguaje evoluciona. Basta leer una novela escrita hace 100 años para notar una diferencia en expresiones y léxico. Por tanto, podemos deducir que, si una novela está ambientada en 2100, debería contener un lenguaje distinto. Los nombres son un fiel reflejo de ello: nombres que hace unos años estaban de moda hoy resultan obsoletos, y otros que a día de hoy son comunes eran impensables unos años atrás.

Muchos autores, conscientes de todo esto, han decidido jugar con una posible

evolución del lenguaje a la hora de bautizar a sus personajes. Ally Condie optó por llamar Cassia a la protagonista de *Juntos*, un nombre no demasiado popular en la realidad pero que perfectamente podría derivar de Cassie. Sus compañeros Ky y Xander, igualmente, parecen invocar una versión futura de Kyle y Alexander.

Algo parecido ocurre en *Los Juegos del Hambre*, de Suzanne Collins. Peeta, pronunciado conforme a la fonética anglosajona, suena muy parecido a Peter. Por su parte, tanto Katniss como Primrose son nombres de flores, no utilizados en la actualidad pero que —¿por qué no?— podrían popularizarse en una generación venidera.



Un caso peculiar y muy digno de mención lo encarna *Corazón de fuego*, una novela que lleva la evolución del lenguaje hasta sus últimas consecuencias. La protagonista se llama Saba, su hermano, Lugh (¿una posible evolución de Luke o Hugh, quizás?), pero más que los nombres, lo que verdaderamente caracteriza a esta novela es el lenguaje que utiliza la propia

protagonista, que narra en primera persona. En el universo que retrata *Corazón de fuego*, la decadencia de la sociedad va acompañada de un empobrecimiento del léxico. Sería lógico, pues, que ella narre con errores gramaticales, y así lo hace, dotando al libro de un mayor realismo, además de una innegable originalidad.

Los nombres y el lenguaje, como vemos, constituyen un elemento clave a la hora de construir un universo futurista e incluso de ubicarlo temporalmente. Si prestáis atención descubriréis también que aquellas novelas ambientadas en un futuro más o menos cercano conservan los nombres actuales. En *Delirium*, de Lauren Oliver, encontraremos a Lena, Hana o Álex, y también en *Divergente*, de Veronica Roth, descubriremos personajes como Beatrice o Christina. La sensación que transmiten es de una mayor cercanía con el tiempo actual.

Pero no todos los autores siguen este criterio. La protagonista de *Cinder*, de Marissa Meyer, da nombre a la novela. Era de esperar, tratándose de un *retelling* de *La Cenicienta* (*Cinderella*, en inglés). En *Despierta* (Beth Revis), el capitán de la nave recibe el nombre de Eldest y, su sucesor, Elder. No es un apodo y, aunque hace referencia a su cargo, es el único nombre que tienen.

En cualquier caso, si hay algo especialmente divertido en el futuro es que es impredecible. Nadie sabe cómo nos llamaremos dentro de unos años, así que es la oportunidad perfecta para todo escritor de olvidar cualquier tipo de regla y dejar volar la imaginación.

Animales de compañía

Los protagonistas principales no son los únicos cuyos nombres tienen una segunda lectura. No podemos olvidarnos

de mencionar a esas criaturas que apoyan o dan ánimos al protagonista cuando a este le fallan las fuerzas, o simplemente están como detalle gracioso.

Como ya hemos mencionado antes, Rick Riordan es muy aficionado a los nombres con significado. En su obra más reciente, *La pirámide roja*, tenemos a Plastilino, una criatura llamada *shabti*, hecha de cera, que los egipcios usaban como «chico para todo». Plastilino no está muy contento con su cometido, y responderá a regañadientes las preguntas de los hermanos Sadie y Carter cuando lo activen por error. Los hermanos también conocerán a Filipo de Macedonia, el cocodrilo albino que vive en la piscina de la casa de Amos. Este cocodrilo lleva el nombre de muchos de los reyes que gobernaron Macedonia, entre ellos, el padre de Alejandro Magno.



Seguimos con Rick Riordan, pero cambiamos a la saga de *Percy Jackson*. ¿Quién podría estar detrás del nombre de Mrs. O'Leary? Pues ni más ni menos que un enorme perro del infierno... y mascota de Percy. ¿Estás pensando llamar a tu perro Bobby o Scooby? ¡Ponle Mrs. O'Leary! Algo parecido debió de pensar Hagrid cuando bautizó a su dragón negro como Norberto... aunque luego al final fuera Norberta. En *Diez cosas que hicimos (y que probablemente no deberíamos haber hecho)*, el habitante gatuno de la casa luce el nombre de Donut. Nada de Misifú ni Snowball.

Otro perro famoso es uno grande de tres cabezas que custodia una trampa. Cualquiera que lo viera pensaría que tiene un nombre acorde a su tamaño, como Apisonadora, pero este «lindo» perrito no tiene otro nombre que Fluffy, que en inglés hace referencia a cosas suaves y sedosas. Pero este perro no tiene nada de suave, tal y como comprobaron Harry, Ron y Hermione en *Harry Potter y la piedra filosofal*.

Sirius es otro de los nombres estrella para mascotas: en la mitología griega Sirius era el perro de presa de Orión, y muchos autores han utilizado este nombre para personajes relacionados con los cánidos. En *Finis Mundi*, Laura Gallego llama así a la fiel mascota de Mattius, mezcla de perro y lobo. J. K. Rowling llamó Sirius Black a uno de los personajes secundarios más queridos. Vosotros tendréis que descubrir el porqué, si es que todavía no os habéis atrevido con las aventuras del niño mago.

Ludovico Aquila es el canario de *Odessa y el mundo secreto de los libros*, de Peter van Olmen. A este pájaro tampoco le pusieron uno de los nombres habituales, y para abreviarlo suelen llamarlo Ludo A. Como nota curiosa, Aquila hace referencia a la constelación del Águila.

Quizá el canario se pusiese ese nombre a sí mismo; desde luego encaja con su alta autoestima.

En *El castillo ambulante*, de Diana Wynne Jones (a quién hemos dedicado un reportaje este número), tenemos otro personaje con un nombre que se aviene a segundas lecturas: Calcifer, el demonio de fuego que misteriosamente está unido a Howl, el carismático mago de la historia. El nombre de este demonio es una combinación de «calcinar» («calcine» en inglés) con Lucifer, el ángel caído. Así que podemos decir que entre amigos queda la cosa.



Como ves, elegir el nombre adecuado para un personaje es tan importante, y a veces tan difícil, como para un hijo; a fin de cuentas son, en mayor o en menor medida, como verdaderos vástagos de sus autores. La ficción nos concede cambiar, modelar y homenajear a través de estos juegos con los nombres, algo que muchas veces la realidad no permite. Con esto, querido lector, termina nuestro recorrido por toda esta lista de bautismos literarios que esperamos hayas disfrutado y, ¿por qué no?, te haya servido de inspiración para tus propias historias.

Reportaje realizado por Nóiccader Al

Entrevista a Deborah Ellis

Deborah Ellis es una escritora canadiense de literatura juvenil realista. Sus novelas, donde difunde y resalta sus ideas a favor del pacifismo, han sido traducidas a más de quince idiomas y las aventuras protagonizadas por Parvana, una joven afgana que huye de un campo de refugiados, es una de sus novelas más leídas y premiadas. Reconocida activista anti-guerra, dona parte de los beneficios que obtiene de sus libros a proyectos a favor de las mujeres y los niños en países con conflictos bélicos.

Los temas de tu literatura (drogas, inmigración, guerras) no son los más de moda en la literatura juvenil. ¿Por qué crees que es importante que la literatura para jóvenes trate también sobre las drogas, la inmigración o las guerras?

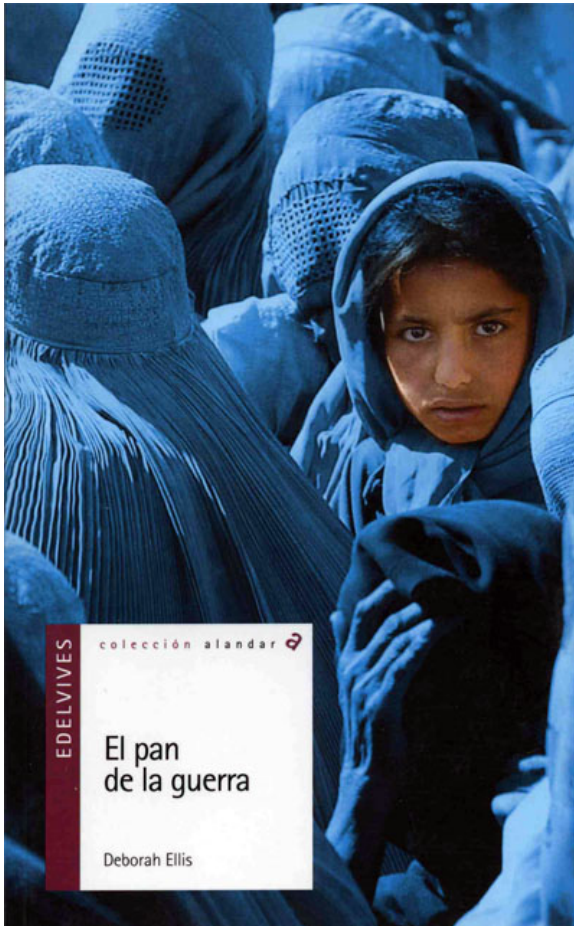
En realidad sólo tengo un único tema: el coraje. El coraje es una elección, y hay días en los que somos capaces de elegir tener ese coraje y otros días en los que no tomamos esa decisión. Me fascina cómo podemos elegir actuar con coraje o no hacerlo. Nos enfrentamos a esa decisión muchas veces a lo largo de nuestra vida. Parto de este tema para las historias porque no me gustan las cosas que no tienen sentido, y la guerra, las adicciones, la lepra o la injusticia no tienen sentido porque están causadas por una elección humana y nosotros podemos aprender a tomar mejores decisiones.

Muchos de tus libros han sido premiados. En 2000 recibiste el premio Governor General's Award por *Looking for X*, en 2003 el premio Jane Addams Book Award por *El viaje de Parvana* y, más recientemente, de nuevo el premio Jane Addams Book Award Special Com-

mendation por la trilogía *El pan de la guerra*. ¿Han servido estos premios para dar a conocer tu literatura y poder llegar a más lectores?

He sido muy afortunada y estoy muy agradecida por haber recibido premios por mi obra. Uno de los grandes beneficios de los premios es que me han dado confianza para seguir, cuando el trabajo se vuelve difícil.





¿Te inspiraste en alguna joven para desarrollar el personaje de Parvana, la protagonista de tu libro *El pan de la guerra*?

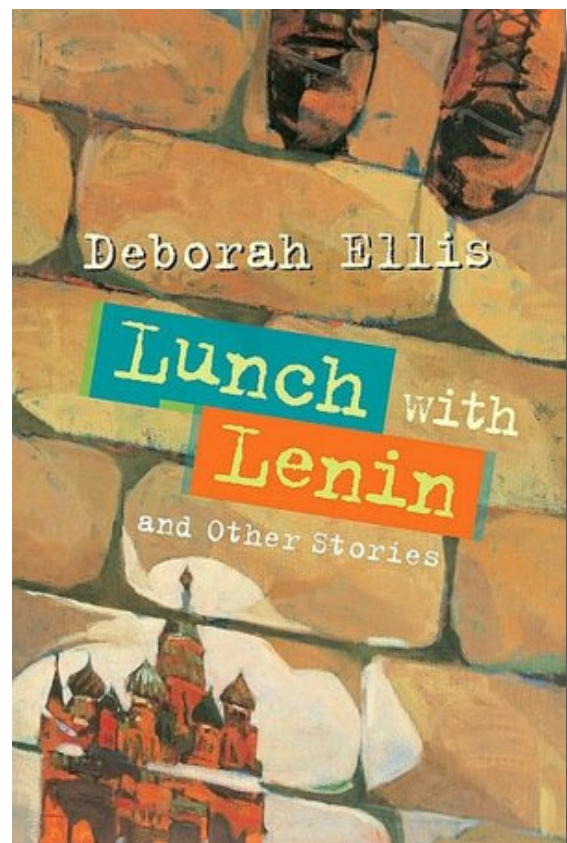
Los personajes de los libros de *El pan de la guerra* son inventados, pero están basados en mucha de la gente y muchas de las historias que escuché en los campos de refugiados afganos en Pakistán.

Cuando acabamos de leer *El pan de la guerra*, nada indica que es el primer libro de una trilogía. ¿Por qué te animaste a continuar la historia de Parvana en el libro *El viaje de Parvana*?

Continué las historias de Parvana y Shauzia en *El viaje de Parvana* y en *Ciudad de Barro* porque sentía curiosidad por saber qué pasaba con ellas cuando sus vidas siguieran caminos separados. He ido un paso más allá y he escrito un cuarto libro en la saga. Se publicará en Canadá en septiembre y se titula *My name is Parvana*.

Uno de los libros no traducidos a español es la colección de relatos cortos *Lunch with Lenin and Other Stories*, en la que tratas el tema de las drogas, desde perspectivas muy diferentes. Normalmente tu narrativa suele tratar más el género de la novela. ¿Por qué te decidiste por los relatos cortos en este libro en particular?

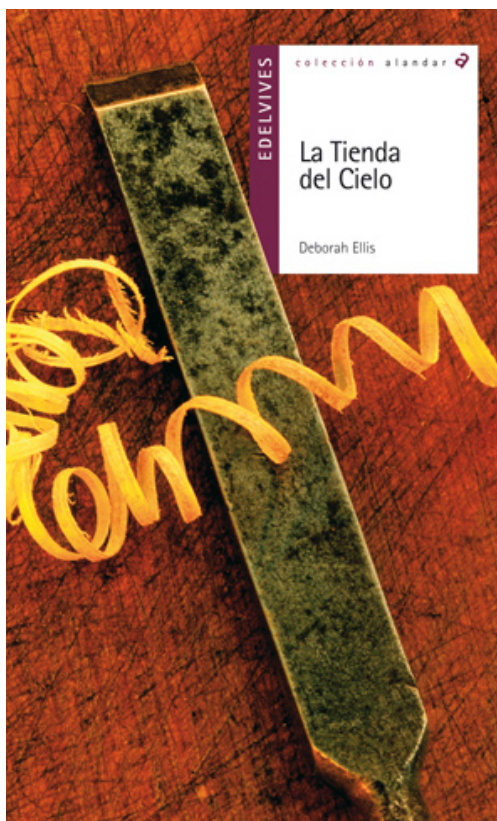
Lunch with Lenin surgió porque a donde quiera que viajo, escucho historias sobre niños cuyas vidas se han visto afectadas por adicciones y por el tráfico de drogas ilegales. Quería llamar la atención sobre tantas historias de este tipo como me fuera posible, por eso hice una colección de historias cortas. Además, escribir relatos cortos es un reto diferente al de una novela, y siempre está bien enfrentarse a un nuevo reto.



En *La tienda del cielo*, nos cuentas la historia de tres hermanos cuyos padres fallecen y son separados cuando tienen que irse a vivir con diferentes tíos. Tras pasar varias aventuras y penalidades,

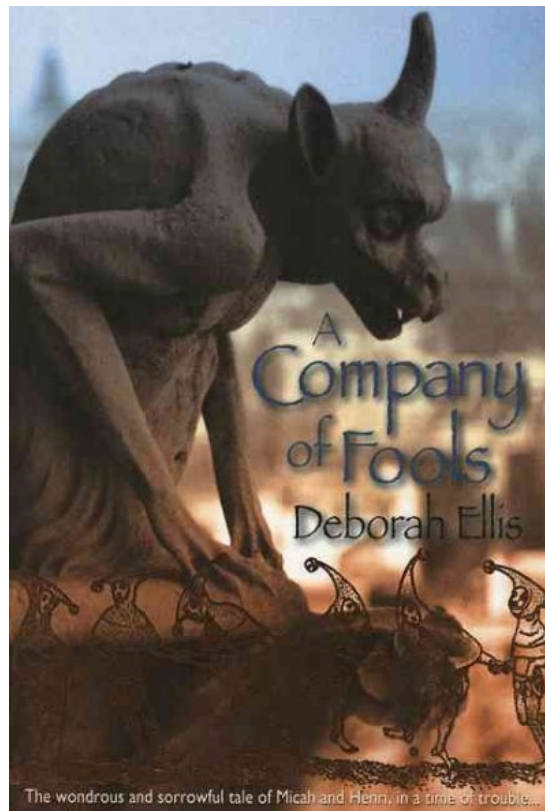
consiguen reunirse y recuperan el taller de ataúdes que tenía su padre. ¿Cómo se te ocurrió la idea de ese taller de ataúdes, de darle la vuelta al significado de algo, en principio, tan negativo?

La tienda del cielo es la historia de dos hermanas y un hermano. Se quedan huérfanos por la epidemia de SIDA. Su padre tenía un pequeño negocio de ataúdes, llamado The Heaven Shop Coffins. Cuando estuve en Malaui y Zambia, vi muchos talleres de ataúdes con nombres parecidos a ese. En la novela los niños trabajan para rehacer el negocio familiar para poder cuidar de sí mismos y de otros niños que conocen.



Según hemos podido leer, hay negociaciones para llevar *La tienda del cielo* a la gran pantalla. ¿Qué nos puedes contar del proyecto?

Se ha trabajado para convertir *La tienda del cielo* en película. Escribí un guión, los productores trabajaron duramente para conseguirlo. Todavía tengo esperanzas de que se consiga. Actualmente una productora está trabajando en *El pan de la guerra*.



A Company of fools, otros de tus libros no traducidos al español, es uno de los pocos ambientados en una época que no es la actual. Trata de una compañía teatral que durante la plaga de la peste en el s. XIV en París entretiene a los contagiados y moribundos. ¿Cómo descubriste esa compañía teatral y qué te atrajo de ellos para dedicarles una novela? Hemos leído que te gustaría hacer una secuela, ¿nos puedes adelantar algo al respecto?

A Company of fools surgió porque siempre me ha fascinado la Edad Media y los retos a los que la gente tenía que enfrentarse entonces. No tengo pensado escribir una secuela, pero ¿quién sabe?

En *Ciudad de barro*, la protagonista, Shauzia, quiere salir del campo de refugiados en Pakistán donde vive y llegar a Francia para encontrarse con Parvana. Tras *El pan de la guerra* y *El viaje de Parvana*, en este tercer libro cambias la protagonista para terminar la trilogía, aunque mantienes la voz narrativa fe-

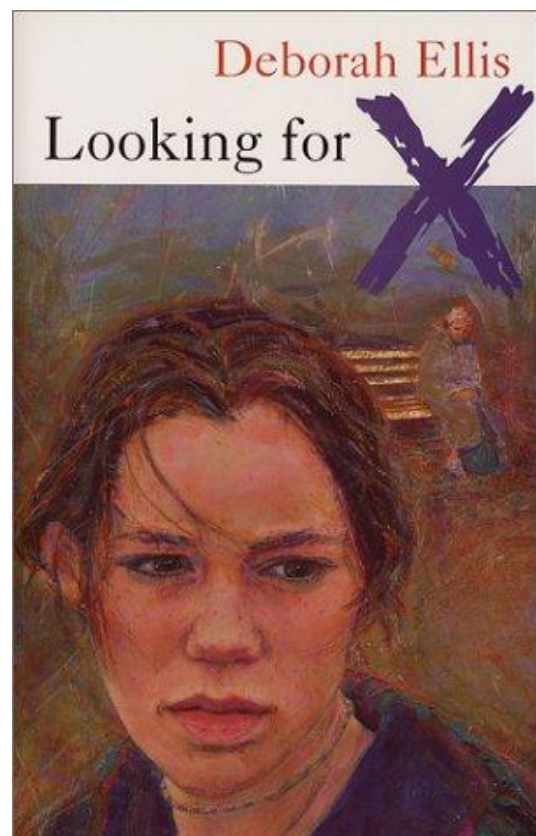
menina. ¿Cómo te decidiste a darle más espacio al personaje de Shauzia y cederle esa posición para ser quien cerrara la trilogía?

Escribí sobre Shauzia en *Ciudad de barro* porque realmente me gusta ese personaje. De alguna forma lo pasó peor que Parvana porque su familia era abiertamente hostil con ella. Ella es la combinación de una soñadora y una realista, y alguien que creo que me habría gustado mucho de haberla conocido en la vida real.



Looking for X es otra novela juvenil adulta, no traducida al español. En ella encontramos a un personaje femenino fuerte, una joven, Khyber, que es algo ruda e independiente, pero también muy leal a sus amigos. Aunque lo que más pueda definirla en un primer momento es que sea la hija de una *stripper*, a nosotros nos atrae la relación que mantiene con sus hermanos pequeños, con quienes es atenta y amable, todo lo contrario de lo que muestra al exterior. ¿Cómo desarrollaste este personaje?

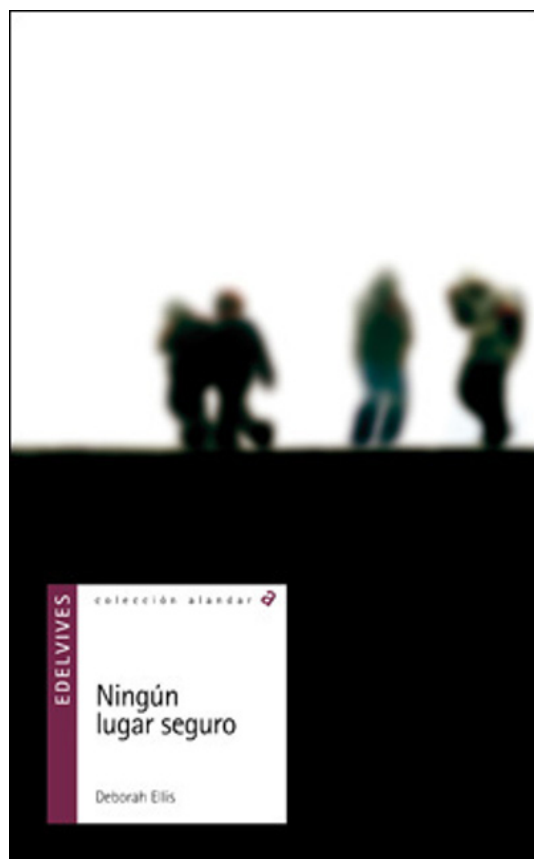
Disfruté mucho teniendo a Khyber en mi cabeza. Es uno de esos personajes raros que aparecen sólo de vez en cuando. Ella es muy protectora con sus hermanos gemelos pequeños, que padecen de autismo severo, y es muy gentil con gente que ella nota que están de su parte, pero es muy brusca con los que son crueles. Es una marginada en el colegio, y porque vive en la pobreza, también es una paria en la ciudad. Por eso, puede entender a sus hermanos que viven en un mundo aparte del resto de la sociedad. La creé como la hija de una *ex-stripper* porque he conocido mujeres que trabajan en esa industria que son además madres fantásticas, lo cual es algo por lo que no siempre se las respeta.



Has tenido alguna vez problemas para publicar en alguna editorial por los temas comprometidos sobre los que escribes? ¿Y para ser leída o recomendada en algún instituto?

He sido muy afortunada por haber sido publicada por editoriales maravillo-

sas, incluso cuando los libros que he escrito tratan temas difíciles. Las veces que han rechazado mis libros han sido porque eran malos —mal escrito, mala idea—, no por los temas que presentasen. Los libros son cosas muy personales. Hay quien quiere leer libros como los míos, otros quieren leer otras cosas.



En uno de tus últimos libros traducidos en nuestro país, *Ningún lugar seguro*, trasladas la acción del libro del Oriente Medio a las costas inglesas, tratando el tema de la inmigración. ¿Hablaste con algún joven inmigrante ilegal? ¿Cómo te documentaste para esta novela?

Me documenté para *Ningún lugar seguro* pasando tiempo en Europa del Este, Alemania y Francia, y visitando Rusia e Inglaterra también. Dondequiera que voy siempre conozco a gente joven que viaja sola, buscando un lugar seguro donde establecerse. A veces lo encuentran, otras no.

Hemos podido leer que donas cierta parte de los beneficios que obtienes por la venta de tus libros y con ellos se han podido poner en marcha escuelas, clínicas y centros para las mujeres en Afganistan. También colaboras con organizaciones tales como «Women for Women in Afghanistan» (mujeres para mujeres en Afganistán) y UNICEF. ¿Qué nos puedes contar de esos proyectos?

Estoy muy contenta de que el dinero de mis libros pueda usarse para una buena causa. Hay gente que sabe cómo construir escuelas, cómo formar a profesores, cómo organizar la entrega de libros a niños en zonas de guerra, etcétera. Yo no sé hacer esas cosas, así que me alegro de que lo que sé hacer ayude a aquellos que puedes hacer estos trabajos tan increíbles.



Tu obra ha sido traducida a diecisiete idiomas, incluido el nuestro. En España sólo tienes traducidas cinco novelas. ¿Van a traducir alguna más en el futuro?

Es fascinante ver mis libros traducidos a otros idiomas. A veces puedo conocer a jóvenes lectores en otros países que han leído mis libros en idiomas que no conozco. Recientemente la saga de *El pan de la guerra* ha sido traducida al afgano, lo cual es fantástico.

Muchas gracias por atendernos, Deborah.

Entrevista realizada por Nerea Marco

¿Sólo para niños?

Al igual que no todo lo que catalogan las editoriales como «literatura para adultos» puede ser sólo disfrutado por éstos, en *El Templo* hemos descubierto en nuestro constante viaje entre puertas que muchas obras a priori para niños también pueden ser disfrutadas por muchos jóvenes.

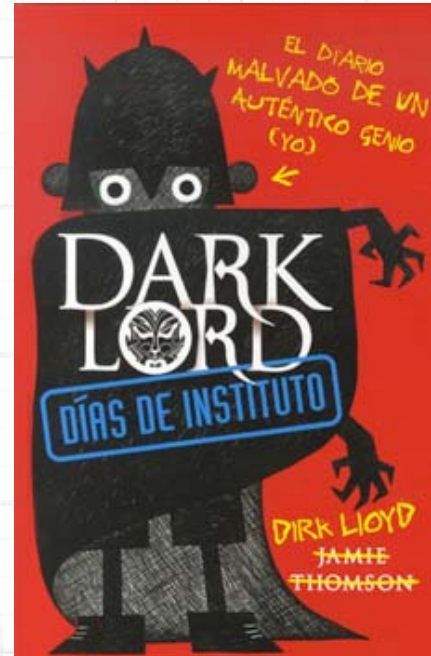
Dark Lord. Días de instituto, Jamie Thomson

Dark Lord, Señor Tenebroso, ha sido desterrado a la Tierra y confinado de una forma totalmente cruel en el cuerpo de un enclenque niño humano. Los servicios sociales lo encuentran abandonado en un aparcamiento y creen que su delirio es fruto de algún tipo de trauma o accidente. Pero él sabe la verdad: Hasdruban, el mago blanco, tiene que estar detrás de todo este enredo. Porque... ¿cómo va a ser mentira todo lo que él recuerda? ¿Es posible que su imaginación le haya jugado una mala pasada? ¿Realmente proviene de otro mundo? Por el momento parece que tendrá que seguirle la corriente a los humanos, pues encerrado en el cuerpo de un joven terrícola poco puede hacer para que se plieguen a su voluntad. De momento se quedará en casa de los padres adoptivos que lo acogen e irá intentando poco a poco crear un grupo de adeptos fieles a su causa. Si algo tiene Dark Lord, o como están empeñados en llamarlo los humanos, Dirk Lloyd, es la paciencia de un genio del mal.

Dark Lord nos cuenta una historia con este curioso punto de partida que combina una narración convencional con otra en forma de diario, tan de moda últimamente entre los libros para los más jóvenes. No obstante, lo que hace que *Días de instituto* sea diferente de los demás diarios es precisamente su protagonista: la maligna y retorcida figura de Dirk Lloyd es un revulsivo en este tipo de lecturas. El niño, que no desea otra cosa que recuperar su poderes malévolos, subyugar a la humanidad y recobrar el control de sus huestes de engendros alados y orcos, hará que el lector suelte más de una carcajada en algún momento de la lectura. Esta caricatura de malo de novela de fantasía queda perfectamente encajada en el mundo de institutos y padres al que nos tienen acostumbrado otras historias del género con las que también hemos disfrutado.

Además, la edición en castellano cuenta con las ilustraciones de Lola Rodríguez, la diseñadora de nuestra revista, y sin duda son parte esencial del encanto que tiene este libro. No lo dudes y dale una oportunidad a *Dark Lord. Días de instituto* y acompaña al pequeño Dirk en la reconquista de su antiguo reinado de terror... o en la recuperación de la cordura perdida. Seguro que te desternillas de la risa en el proceso. Si te quedas con ganas de más tras terminar este libro, ¡tranquilo! Te informamos de que más libros de la saga vendrán detrás de este. Pues para desgracia de Dark Lord, aún le quedan + *Días de instituto*.

Reseña realizada por R. A. Calle Morales



JAVIER RUESCAS

RECOMIENDA...

Los redactores de *El Templo de las Mil Puertas* no dejamos pasar un día sin recomendarnos novelas. Algunas son novedades, otras libros olvidados, los hay que todavía no han sido traducidos o que se acaban de adaptar al cine. Pero, ¿y los libros que sencillamente nos gustan, sin más etiquetas? Para eso nace este espacio exclusivo para nuestras sugerencias personales, una sección de la revista sin más pretensiones que dar a conocer nuestras recomendaciones, cuando el resto de secciones no son suficientes.



Los vampiros de Morganville, Rachel Caine

Bienvenidos a Morganville, la maravillosa ciudad universitaria en la que humanos y vampiros conviven en paz y armonía... siempre que los primeros cumplan las normas y a los segundos no les entre hambre de pronto. Solo hay una regla muy sencilla que se debe seguir a rajatabla: No salir después del anochecer.

Claire Danvers sólo tiene dieciséis años, pero debido a su cociente intelectual sus padres deciden enviarla a Morganville para que comience ya sus estudios universitarios. Pronto descubre los peligros de la ciudad, pero para entonces ya no puede escapar. Una disputa y varias amenazas de muerte por parte de una compañera llamada Mónica Morrell terminan de convencerla de que no puede seguir viviendo en el

campus y debe buscar un nuevo hogar. Así es cómo termina en la Mansión Glass y conoce a sus tres peculiares inquilinos: la gótica Eve, el taciturno y misterioso Michael y el atractivo Shane. Juntos deberán, no sólo sobrevivir a la amenaza continua a la que los someten sus pálidos vecinos, sino también lidiar con los asuntos del corazón y estar preparados para cuando se desate el caos. Y es que, en Morganville, existen peligros mucho más oscuros y ancestrales que los vampiros...

Rachel Caine es la prolífica autora de la saga *Los Vampiros de Morganville*. En Estados Unidos, la serie cuenta ya con doce títulos y se habla de una posible serie televisiva o versión cinematográfica. En España, Versátil Ediciones acaba de publicar el sexto (que cierra un ciclo) y ya ha anunciado que pronto llegarán el resto.



Con una trama adictiva y muy bien hilada, Caine nos presenta un amplio elenco de personajes bien definidos e identificables que se convertirán en el principal motor de la historia. Aquí no hay buenos y malos: entre la luz y la oscuridad, hay tantos tonos de gris como habitantes en la ciudad. Además, cada uno de ellos, con sus intereses personales y secretos, evolucionan con cada libro y serán piezas fundamentales de un puzle cuya magnitud no llegamos a comprender hasta las últimas novelas.

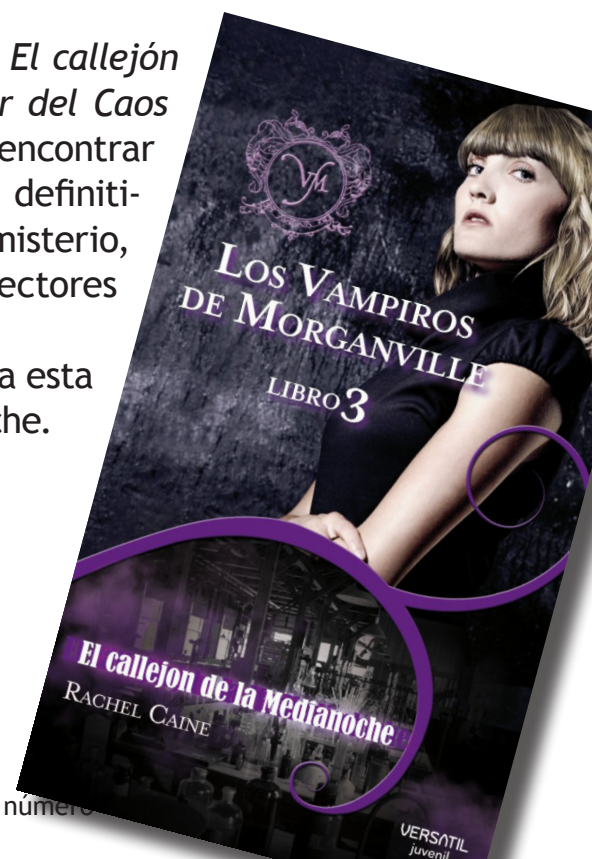
Aunque está escrito en tercera persona, el lector siempre sigue los pasos de Claire, conociendo su opinión y pensamientos respecto a lo que ocurre a su alrededor. La ambientación de Morganville también es un punto a favor: es muy fácil imaginarse esa ciudad con grandes casas, los bares llenos de paisanos, el ambiente seco de Texas... En todo momento, el lector tiene la sensación de peligro metida en el cuerpo: incluso cuando los chicos parecen estar en un lugar seguro, puede suceder algo que acabe con la paz de un plumazo.

Es sorprendente la habilidad de Rachel Caine para transmitir los sentimientos de sus personajes, sobre todo de la protagonista. Si bien algunos de ellos, como Mónica o algunos de los vampiros más antiguos, parecen caricaturas, todas las decisiones y motivaciones están justificadas y no da la sensación en ningún momento de que algo suceda por pura casualidad. Y aunque al principio sólo conocemos una parte de la realidad de Morganville, poco a poco se va descubriendo que las raíces de esa misteriosa ciudad están enterradas en secretos tan legendarios como las criaturas que la habitan.

La Mansión Glass, El baile de las chicas muertas, El callejón de la medianoche, Baile de máscaras, El Señor del Caos y Carpe Corpus son los títulos que se pueden encontrar ya en las librerías españolas. Una historia, en definitiva, diferente, con grandes dosis de acción, misterio, romance y humor negro que encantará a los lectores del género paranormal.

Seguro que le encuentras pronto el encanto a esta ciudad... si es que sobrevives a la primera noche.

Reseña realizada por Javier Ruescas





Los mundos Diana Wynne Jones

percusión tuvieron en su personalidad y en su obra: su estrecha relación con sus hermanas, el poco tiempo que les dedicaban sus padres y la escasez de libros que había en su casa.

Todo empezó cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y sus padres decidieron enviarla, junto con su hermana Isobel, a casa de sus abuelos en Gales. Su madre se reunió con ellas meses más tarde, tras el nacimiento de Ursula, y Diana opinaba que su relación nunca se recuperó de ese distanciamiento. Para su madre, Diana era la hija «fea, casi delincuente, pero lista», igual que Isobel era la guapa y tenía madera de bailarina, y Ursula tenía potencial como actriz.

A medida que pasaban los años, sus padres iban dedicando más tiempo a su trabajo y menos a sus hijas. Como necesitaban la casa para sus conferencias y para alojar a los invitados, trasladaron a las niñas a una casita de campo que había en la finca. Diana era la mayor, así que consideraban que estaba a cargo del cuidado de sus hermanas, una responsabilidad que a menudo le resultaba abrumadora.

Durante ese tiempo, Diana leía todo lo que pasaba por sus manos. A *Las mil y una noches* siguió *La muerte de Arturo* de Thomas Malory, y a los ocho años supo que iba a ser escritora. Corrió a decírselo a sus padres, pero su madre respondió «no tienes lo que hace falta», y su padre se rio, pues no esperaba que ninguna de sus hijas hiciese algo más que casarse.

Su infancia está llena de anécdotas similares. A causa de la indiferencia

Diana Wynne Jones nació en 1934 y fue, en palabras de Neil Gaiman, «la mejor escritora de libros de magia para lectores de todas las edades». Quizá la conozcas por *El castillo ambulante*, que Miyazaki adaptó a la gran pantalla en 2004. Es, probablemente, una de sus mejores novelas, y la película hizo que muchos lectores descubrieran a la autora y que algunas editoriales decidieran publicar más libros suyos. Aun así, frente a los más de cuarenta libros que escribió, sólo doce se han traducido al español, y casi la mitad están descatalogados o son difíciles de encontrar.

Las vidas de Diana Wynne Jones

«Creo que escribo el tipo de libros que escribo porque, cuando tenía cinco años, el mundo se volvió loco de repente».

En su autobiografía, Diana señala los tres aspectos de su infancia que más re-

Los mundos de Diana Wynne Jones

de sus padres, las tres hermanas estaban muy unidas y no hacían más que meterse en líos, en parte porque Diana consideraba su deber vivir aventuras que luego pudiera contar en sus libros.

Lo bueno de ser la hija «fea, casi delincuente, pero lista», es que su madre decidió que, al igual que ella, estudiaría en Oxford. Años más tarde, Diana diría que la universidad estaba «llena de gente con una opinión demasiado alta de sí misma y que consideraban a las esposas de los académicos ciudadanas de segunda», pero tuvo la oportunidad de asistir a las clases de C. S. Lewis y Tolkien, que más tarde tendrían una gran influencia en su obra.

Poco antes de irse a Oxford, conoció a John Burrow y, al terminar la universidad, se casaron. Tuvieron tres hijos: Richard, Michael y Colin; una nueva familia, esta vez más normal, que le hizo darse cuenta de hasta qué punto su vida anterior había sido una locura. Durante el embarazo de Michael, tuvo que pasar bastante tiempo en la cama. Aprovechó para leer *El señor de los anillos*, que le hizo darse cuenta de que se podían escribir libros de fantasía largos (más allá de los cuentos de hadas).

Pasó la vida escribiendo, simplemente porque no era feliz de otro modo. Al principio las editoriales rechazaban todos sus manuscritos, pero a principios de los setenta conoció a Laura Cecil, que se convertiría en su agente y una buena amiga durante el resto de su vida.

En 1977 *Una vida mágica*, la primera parte de la saga de *Chrestomanci*, ganó el premio que el periódico inglés *The Guar-*

dian concede anualmente a una novela de LIJ. Más adelante, Diana fue candidata al Children's Book Award, y ganó varios premios de novela fantástica.

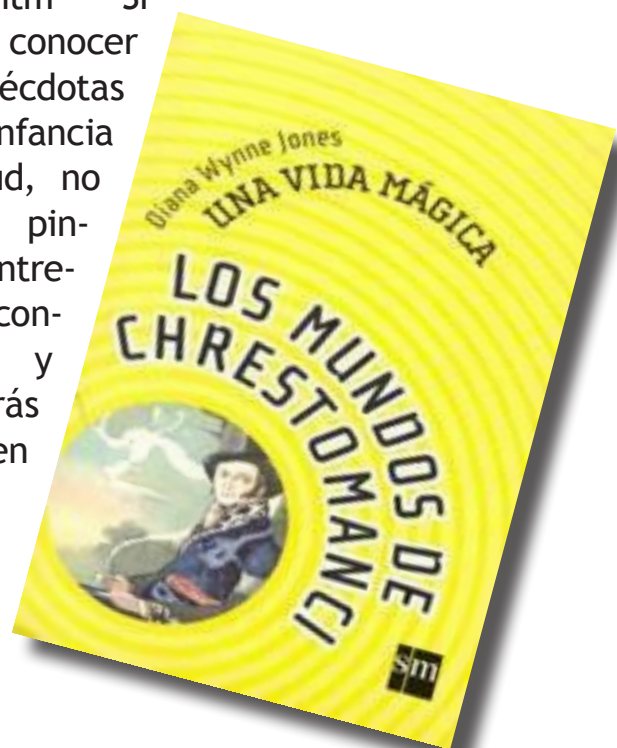
En 2004, Miyazaki adaptó *El castillo ambulante* a la gran pantalla, y su popularidad (y la de Howl, el protagonista), aumentó espectacularmente. En 2007 recibió el World Fantasy Award por toda su carrera.

«Cada libro es un experimento, un intento de escribir el libro ideal, el libro que mis hijos querrían leer, el libro que yo no tuve de niña. Aún no he escrito ese libro, pero lo sigo intentando».

Diana murió en marzo de 2011, de cáncer de pulmón. Dejó una novela pendiente de publicación, *Earwig and the Witch*, y otra inconclusa.

[Las citas de este texto están extraídas de una breve autobiografía publicada por primera vez en *Something about the Author*, y que puedes leer en el siguiente enlace: <http://www.leemac.freemove.co.uk/autobiog.htm> Si

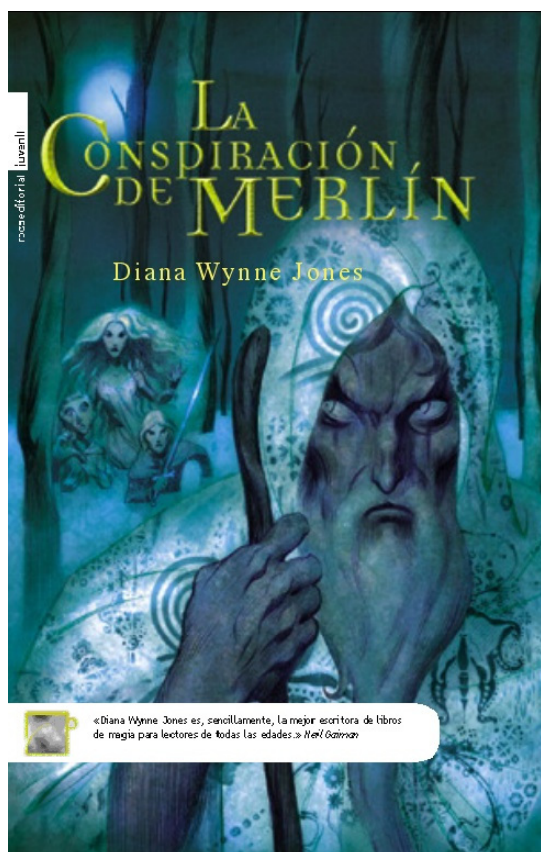
quieres conocer más anécdotas sobre su infancia y juventud, no dudes en pinchar: es entretenido, conmovedor, y no tardarás mucho en leerlo]



Guía completa de su obra

Cada vez que tomas una decisión, el mundo se divide en dos. En este universo, tus padres decidieron tener un hijo, y aquí estás tú, leyendo *El Templo*, pero seguro que hay otro universo paralelo en el que tus padres ni siquiera se conocen. Incluso puede que haya alguno en el que no exista esta revista. Cada hecho de nuestras vidas, por insignificante que sea, conlleva una división del mundo, lo cual da una idea de la inmensa cantidad de universos paralelos que existen: exactamente, infinitos.

Esto se conoce como la teoría del multiverso y ha sido utilizada por muchos escritores para dar credibilidad a mundos similares al nuestro, pero con cambios sustanciales. Los universos que se dividieron hace siglos tienen, evidentemente, más diferencias que los que se dividieron ayer. En algunos existe la magia, y en otros, como el nuestro, nos conformamos con la tecnología.



De esta base parten un gran porcentaje de las novelas de Diana Wynne Jones. Es uno de los pilares fundamentales del argumento de *La conspiración de Merlín*, *Hexwood* y la saga de *Chrestomanci*, y también aparece en los libros de Howl (su castillo ambulante permite viajar entre esos mundos).



El Chrestomanci es el brujo más poderoso de todos los mundos, y es el encargado de mantener el equilibrio entre ellos. Puede viajar de uno a otro y tiene nueve vidas, aunque Cat Chant, el protagonista de *Una vida mágica*, ha perdido seis en absurdos accidentes. O en lo que él cree que fueron accidentes. Durante su infancia, el Chrestomanci es Christopher Chant, que protagoniza la siguiente novela: *Las vidas de Christopher Chant*.

Estamos ante una de esas series en las que el nexo entre los libros no es el protagonista, sino el mundo inventado por la autora. Esto hace que las novelas se pue-

dan leer en más de un orden, sin *spoilers* para el lector. Existe un orden de publicación, un orden cronológico y un orden de lectura recomendado por la autora. Las cuatro novelas publicadas en español: *Una vida mágica*, *Las vidas de Christopher Chant*, *Los magos de Caprona* y *Semana bruja* siguen el orden de publicación. Lo cual, en realidad, tampoco importa mucho, porque las ediciones españolas están completamente descatalogadas; es difícil encontrar alguna de ellas en una biblioteca, y prácticamente imposible encontrar las cuatro. Esperemos que el libro electrónico suponga una segunda oportunidad para casos como este.

La conspiración de Merlín tiene un planteamiento parecido. En este caso, el Merlín es un cargo en Blest (la versión de la Tierra donde vive Roddy, la protagonista). Es como el rey, pero para los magos. Sin embargo, no es el encargado de mantener el equilibrio entre los mundos: eso es tarea de los mágidos, que son algo así como los magos supremos. Los mágidos ya habían aparecido en una novela anterior de Diana: *Deep Secret*, que está dirigida a un público adulto y nunca ha llegado a traducirse al español.

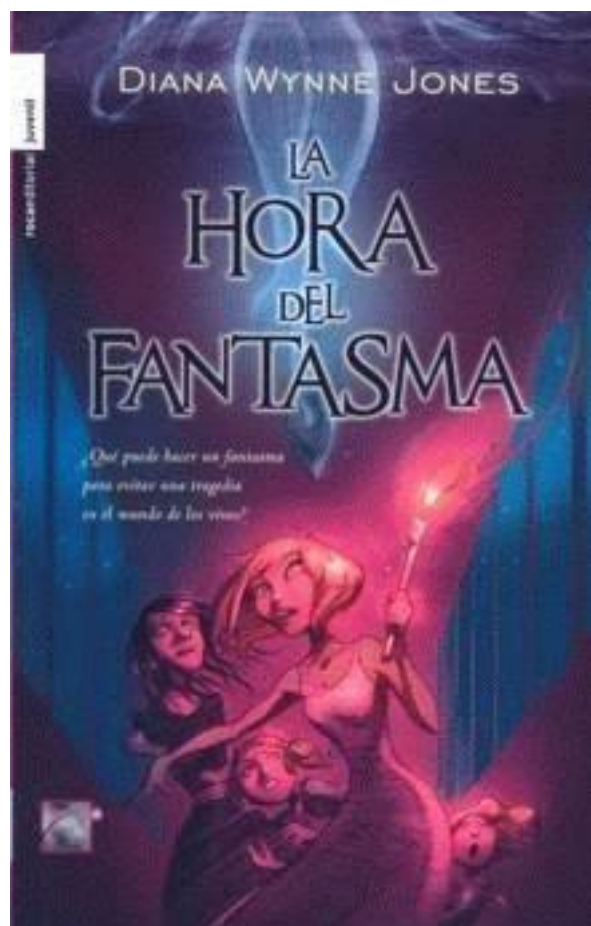
Tal vez al leer el párrafo anterior os hayáis dado cuenta de que hay una pequeña contradicción: si el Merlín es un cargo y no una persona, ¿por qué el libro no se titula *La conspiración del Merlín*? Aquí viene lo curioso: en la portada (y en los datos del libro en internet), encontraréis *La conspiración de Merlín*, pero dentro del libro pone *La conspiración del Merlín*. ¿Errata o estrategia de marketing? Probablemente, nunca lo sabremos.

El uso frecuente de la teoría del multiverso puede llevar a algunos lectores a pensar que Diana se repetía, que se copiaba a sí misma, pero hay que tener en cuenta que ella no pretendía tener una bibliogra-

fía variada, sino escribir «el libro». Todos sus argumentos eran originales y todas sus ambientaciones revelaban una imaginación desbordante, pero también hay aspectos que son constantes en su obra.

Uno de ellos son las relaciones familiares. Lo más habitual es que los protagonistas tengan una relación estrecha con gente de su edad (hermanos, primos o, simplemente, amigos), y que se lleven mejor con sus abuelos que con sus padres.

Los protagonistas de *La conspiración de Merlín* son dos primos, Roddy y Grundo, a quienes más tarde se une Nick, otro joven de su edad. Aunque los padres de Roddy y de Nick son buenas personas, apenas tienen protagonismo, mientras que los abuelos de Roddy juegan un papel fundamental en la historia. Pero la madre de Grundo no sólo es insoportable, sino que está entre los conspiradores que quieren acabar con la vida del rey. A pesar de que siempre ha tratado a Grundo con desprecio, averiguar esto supone un duro golpe



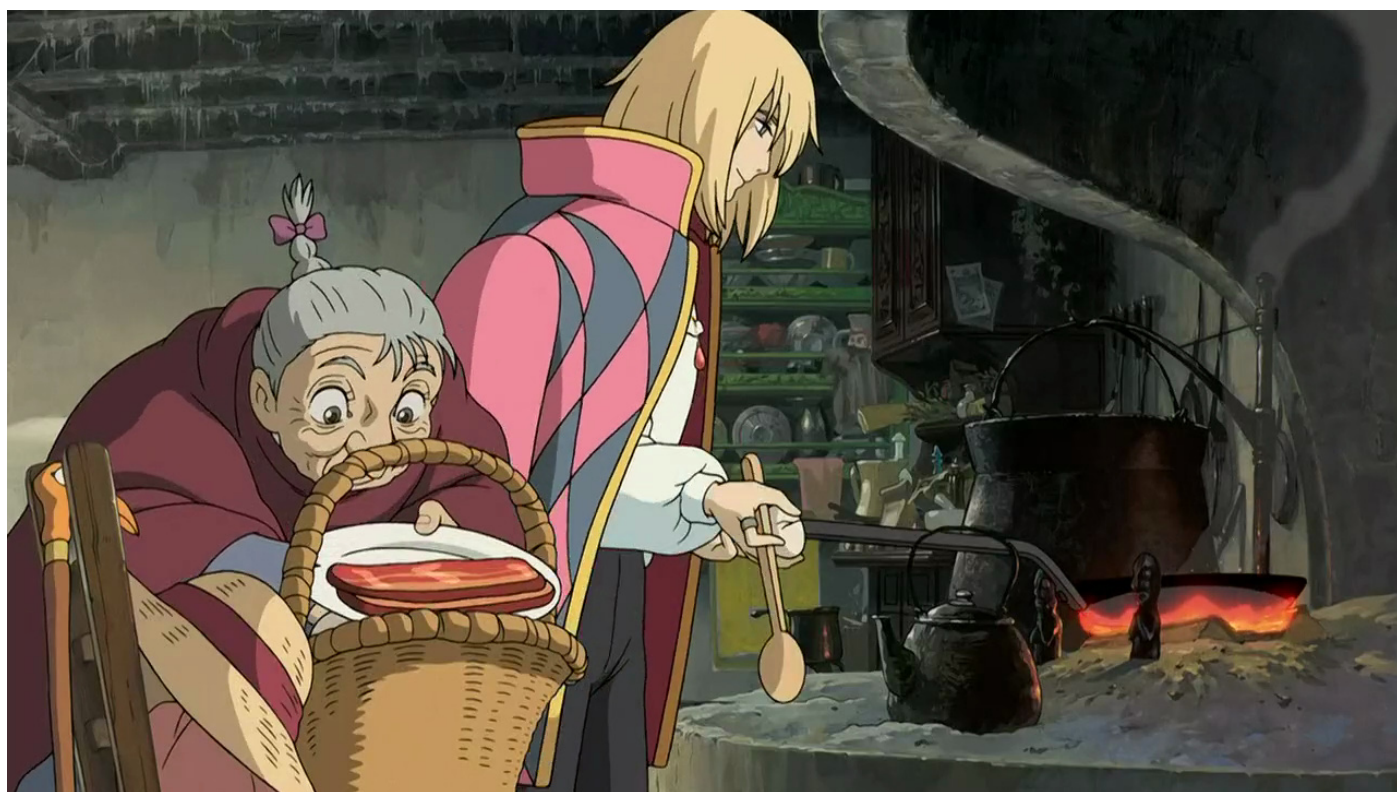
para él, y no lo podría haber superado de no ser por su amistad con Roddy.

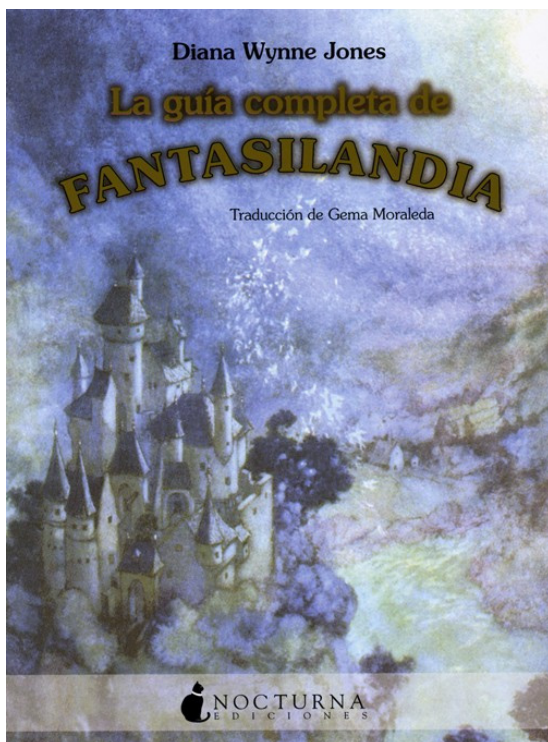
El caso más llamativo es el de *La hora del fantasma*. Sally, Imogen, Cart y Fenella viven en el internado donde trabajan sus padres, que se ocupan muy poco de ellas. Tan poco, tan poco, que cuando la protagonista muere y regresa en forma de fantasma, sus padres aún no han notado su ausencia. La similitud con la infancia de Diana es evidente y, de hecho, lo que ella lamentaba de esta novela era que las protagonistas no tuvieran tan buena relación como ella con sus hermanas.

Sophie, la protagonista de *El castillo ambulante*, es la mayor de tres hermanas, lo cual parece condenarla a una vida carente de emoción, a cargo de la tienda de sombreros de su familia. Todo cambia cuando la bruja del Páramo le lanza un maleficio que la convierte en una anciana. Sólo conoce a una persona capaz de deshacer su maldición: el poderoso Howl, que vive en el castillo ambulante que ahora está en una colina cercana. Pero Howl tiene muy mala fama, incluso se dice que come los corazones de las mujeres jóvenes... claro que Sophie ya no es joven.

El castillo ambulante se adaptó al cine en 2004, casi veinte años después de su publicación. La película fue un éxito a nivel mundial y estuvo nominada al Oscar como mejor película de animación. Aunque la versión es bastante libre, Diana Wynne Jones siempre declaró estar contenta con el resultado. La esencia de la historia no se pierde y algunos aspectos, como el envejecimiento de Sophie, se aprecian con más claridad en la película.

Aunque los mundos de Diana Wynne Jones son similares entre sí (al menos lo suficiente para que resulten reconocibles), son originales comparados con otras novelas de fantasía. Molesta por la avalancha de sagas de fantasía épica que tanto se parecen a *El señor de los anillos*, Diana escribió *La guía completa de Fantasilandia*. No es una novela, sino una auténtica guía turística para todos aquellos que quieran viajar a ese mundo donde abundan los herederos desaparecidos, el señor oscuro tiene espías en todos los rincones y sólo existen dos gremios: el de los asesinos y el de los ladrones.



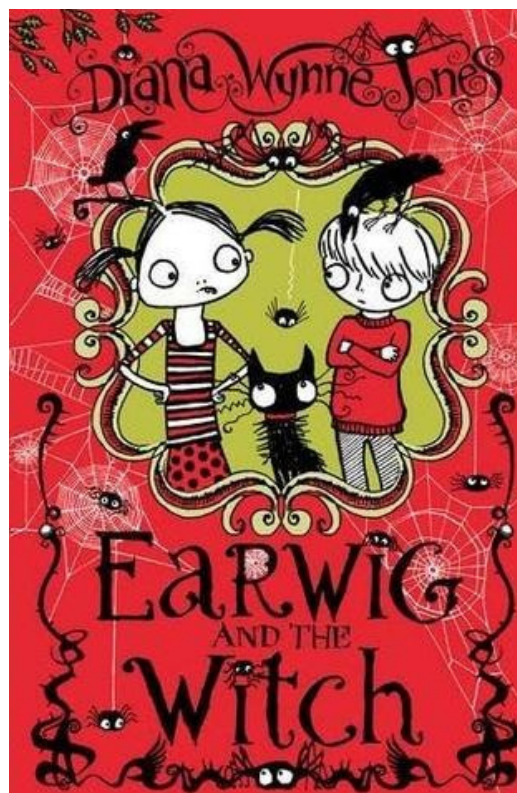


En Fantasilandia, la Organización se encarga de que todos los turistas (es decir, los lectores), disfruten de una aventura fantástica estándar. Organizan el Viaje, preparan una serie de Incidentes, e indican cuál es el objeto de la Búsqueda. Al final, la idea de un mundo fantástico en el que los habitantes se encarguen de que todo salga según las normas de la Organización le gustó tanto que escribió *Dark Lord of Derkholm* y, a continuación, *Year of the Griffin*. De hecho, cuando entrevistamos a Diana en 2008, declaró que *Dark Lord of Derkholm* era su favorito (o, al menos, uno de sus favoritos) de cuantos había escrito hasta el momento.

Otro aspecto que conviene tener presente al analizar la obra de Diana Wynne Jones, es que no planeaba sus novelas antes de empezar a escribirlas. Dejaba que los personajes llenasen su cabeza e interactuasen entre sí. Quizá este sea el motivo por el que los comportamientos de sus personajes son siempre tan coherentes, aunque el ritmo a veces sea un tanto irregular. Es bastante frecuente que los protagonistas vaguen de un lado para otro sin rumbo fijo, a la espera de que se desarrollen los

acontecimientos, y fragmentos de mucha acción suelen ir seguidos de otros en los que no ocurre nada. Esto no es ni bueno ni malo, pero hace que algunas de sus novelas (como *El castillo ambulante* o *El castillo en el aire*) sean más comerciales que otras (como *La hora del fantasma*).

Con cada novela de Diana traducida al español descubrimos una historia que merece ser leída, y cada vez nos sorprende más el escaso éxito que tiene en nuestro país. Pero queremos terminar el reportaje con una buena noticia: los derechos de *Earwig and the Witch*, su novela póstuma, se han vendido al castellano. Esperamos poder incluirlo en nuestro catálogo de novedades dentro de poco, y que a esta novela sigan muchas más.



Si quieres leer la entrevista que Diana nos concedió en 2008, no dudes en visitar el número 7 de *El Templo*.

Reportaje realizado por Carlota Echevarría

¡Hola, viajero! Has llegado al mundo mágico de Alagaësia. Durante las próximas jornadas emprenderemos un viaje por el amplio continente. Te avisamos de que esta será una visita de altura, por lo que, si padeces de vértigo, quizá prefieras abstenerte y regresar por donde has venido. ¿No? Muy bien, te veo decidido, pero antes de comenzar déjame contarte un poco de nuestro mundo.

Alagaësia es una tierra rica y diversa, como diversas son las criaturas que habitan en ella. Si bien es cierto que no siempre fue así. No que no siempre fuera rica, pues lo fue en una forma que hoy en día no podemos ni imaginar, pero no estuvo poblada de una forma tan variada. Así fue como las diferentes razas fueron ocupando su lugar en este mundo.



Historia de Alagaësia

En el comienzo tan sólo los dragones habitaban estas tierras. Para ellos eran las montañas, los valles, los bosques y los desiertos. Feroces y enormes, estas bestias dominaban Alagaësia a su antojo. El mundo era joven y ellos también, pese a su majestuosidad, su belleza y su poder.

Pero no tardaron en llegar otros competidores. Los enanos, hijos del dios Helzvog, fueron creados a partir de la roca. Y

Lugares Fantásticos Alagaësia

como auténticas rocas, duros e inamovibles, reclamaron su espacio en el mundo.

Hubo guerra entre ambas razas.

Fue en esa época cuando el tercer pueblo libre llegó a las costas de Alagaësia. Los elfos, en sus elegantes naves, cruzaron el mar de plata para asentarse en estas tierras. Eran fieros como los dragones y duros como los enanos.

También hubo guerra entre dragones y elfos.

Esta vez la guerra fue cruenta, larga y dañina para ambas razas. El conflicto podría haber significado la desaparición de ambos pueblos, pero finalmente un acuerdo fue forjado. En el fragor de la batalla, elfos y dragones llegaron a un pacto.

Los Jinetes de Dragón habían nacido.

Muchas maravillas se cuentan de la orden, no todas ciertas; no todas falsas. Pero la verdad ha de reconocerse en una cosa: los Jinetes de Dragón mantenían la paz de los reinos. A veces con consejo y advertencia, a veces con magia y ayuda, a veces con la espada y la garra.

Y mientras la Orden iba creciendo en grandeza y experiencia, las otras tres razas llegaron al continente.

Los humanos, como los elfos, llegaron desde el otro lado del mar. Así lo hicieron también los úrgalos. Ambas razas eran beligerantes en su juventud y provocaron guerras con las que se habían asentado previamente. Pero mientras los humanos terminaron por aprender a convivir con el resto, e incluso tuvieron el honor de

ntásticos

poder unirse a las filas de los Jinetes de Dragón, los úrgalos siguieron guerreando sin tregua. Los astados carneros eran belicosos y no reconocían la soberanía de las demás razas, por lo que supusieron siempre un problema para la convivencia pacífica entre reinos. También en esta época surgieron criaturas oscuras de oscuros propósitos: los Ra'zac, azotes de la noche y antropófagos por naturaleza, habían nacido. Un quebradero de cabeza más para los Jinetes que deseaban que todas las criaturas conviviesen en paz.



Pero la paz no es algo que dure para siempre.

En una incursión contra los úrgalos, Galbatorix, un joven Jinete de Dragón, perdió su montura. Su dragón. Su mitad. Lo que esto significa, sólo otro Jinete lo puede explicar. Pero junto al dragón de Galbatorix, murió su cordura. Y de la locura de aquel joven nació el final de una Era.

Galbatorix, en su enajenación, mató

a otro Jinete y compelió a su dragón a obedecerle. Convenció a otros jóvenes de la Orden a rebelarse y atacar a sus maestros. La guerra estalló de nuevo, pero esta vez en el propio seno de los que pretendían salvaguardar la paz de Alagaësia.

Sin que nadie pudiese remediarlo, la Orden cayó. Los Jinetes desaparecieron. Y sólo Galbatorix y Shruikan, su dragón robado, sobrevivieron.



Y así comenzó un reinado de terror del que el resto de pueblos tuvieron que huir. Los elfos a los bosques, los enanos y los úrgalos a las montañas. Sólo los humanos se quedaron atrás y se sometieron al poder del Imperio que Galbatorix iba agrandando a su paso. Pero bajo toda presión, nace una resistencia. Y de este modo fue como se crearon los Vardenos: una alianza de los pueblos libres que, abiertamente o en secreto, trataban de que el reinado de terror de Galbatorix llegase a su fin.

Finalmente, de la fricción entre presión y resistencia, saltó una chispa. La chispa de la esperanza.

Pues, aunque los dragones habían sido avocados a la extinción tras la guerra, Galbatorix conservaba en su poder tres huevos que aún no habían eclosionado. Tres huevos que esperaban abrirse



ante su Jinete legítimo. No todo estaba perdido. En un descuido del traidor, los Vardenos se hicieron con uno de esos huevos y lo mandaron lejos del alcance del tirano rey. Como sabes, ese huevo llegó a manos del joven cazador Eragon. El huevo prendió ante este joven y la dragona Saphira se unió a él para siempre.

Ellos fueron quienes, con su repentina aparición en escena, transformaron la resistencia en rebelión.

Comienza el viaje

Hasta aquí llega mi historia, viajero. No seguiré más allá pues seguro que el relato de Eragon y su dragona Saphira es un relato que ya habrás escuchado, leído o incluso contado tú mismo. Así que, si no pones objeción a ello, comencemos nuestro viaje por Alagaësia. Será un viaje largo, y cuanto antes lo terminemos antes podrás volver con los tuyos para narrar lo que has visto. ¿Qué cómo realizaremos el viaje? Qué pregunta: a lomos de un dragón, por supuesto. ¡Vamos!

Asentamientos humanos en el norte

Cuesta acostumbrarse al principio a volar, ¿verdad? No te preocupes, después de un par de días sobre tu montura te acostumbrarás. Pero no nos desviemos, a lomos de un dragón el tiempo vuela. Esto que ves a tus pies es el valle de Palancar.

Delante se extendía el valle de Palancar que tenía el aspecto de un mapa desplegado. La base de las cataratas de Igualda, a unos ochocientos metros más abajo, era el extremo más septentrional del valle [...] El río Anora serpenteaba desde las cataratas hasta el extremo meridional de Palancar, y reflejaba los rayos del sol. El curso del Anora continuaba a lo lejos...

Como sabes, Eragon nació en estas tierras. Su aldea estaba situada cerca de las cataratas. Era una aldea sencilla, con construcciones de madera con techumbres de paja o tablillas. Así era Carvahall, el pueblo del Jinete, y así eran Therinsford y muchos otros pueblos de la comarca. Un origen humilde para un héroe, ¿verdad?

Las Vertebradas y Teirm

Parece que nunca acaban, ¿eh? Lo que llevamos sobrevolando durante toda la jornada desde que abandonamos el valle son Las vertebradas. Un sistema montañoso que recorre de Norte a Sur la parte occidental de Alagaësia. Por su lado oriental nos toparemos con más asentamientos humanos, pero no es hasta que llegas al lago Leona cuando encuentras las grandes ciudades. En el lado oeste, en cambio, nos toparemos antes con Teirm, una ciudad costera que nos detendremos a admirar.

La ciudad se alzaba detrás de una muralla blanca, de más de treinta metros de altura y nueve metros de grosor, coronada por hileras de almenas —de formar rectangular y acabadas en forma de flecha— en cuya parte superior había una pasarela para los soldados y para los vigías. La lisa superficie de la muralla estaba interrumpida por dos puertas levadizas de hierro, una frente al mar occidental y la otra encarada hacia el sur, frente al camino. Más allá de la muralla, y enclavada e la parte nororiental, se levanta la enorme ciudadela, construida con piedras gigantes y que tenía muchos torreones. En la torre más alta brillaba resplandeciente la luz de un faro, pero el castillo era lo único que se veía por encima de las fortificaciones.

Estamos recorriendo el mismo camino que Eragon hizo al comenzar su periplo, pero ahora cambiaremos el rumbo que el joven tomó. En vez de dirigirnos directamente hacia el este nos acercaremos a la costa de Alagaësia y volaremos mar adentro. Hay un sitio que quiero mostrarte.



Vroengard

Impresiona volar sobre el mar, ¿no es cierto? Afortunadamente ya hemos llegado a nuestro destino. Esta isla, situada al Noroeste del continente, es Vroengard. Habrás oído mencionarla en múltiples ocasiones en las leyendas que hablan de los Jinetes. Fue aquí donde la Orden asentó su poder y desde donde vigilaban el destino de las criaturas de Alagaësia. Como ves, casi todo sigue aún hoy en ruinas tras la guerra contra Galbatorix que aniquiló a los dragones, pero la magnificencia de las ruinas deja vislumbrar cuán grandioso fue el esplendor de la sociedad de los Jinetes de Dragón antes de su caída. Si miras allá, verás las cuevas de cría. Enormes cavernas donde los Dragones podían estar a sus anchas y poner huevos. Deléitate también con el paisaje, pues pocos hay en toda Alagaësia que sean de tanta belleza.

Al menos una docena de ríos bajaban de las montañas y serpenteaban por la verde llanura hasta verter sus aguas en un enorme y sereno lago próximo al centro del valle. Alrededor del lago yacían los restos de la ciudad de los Jinetes, Doru Araeba. Los edificios eran inmensos: interminables pabellones vacíos de proporciones tan enormes que en muchos de ellos cabría todo Carvahall.



Como ves los Jinetes construían todo a medida de sus monturas. Las calles eran tan anchas que varios dragones podían coincidir por ellas a la vez. En Doru Araeba había estructuras construidas por todas las razas. Todas ellas grandes, resistentes y bellas. De esto hicieron un arte especialmente los Jinetes de ascendencia élfica.

En cuanto a las estructuras construidas por los elfos, eran edificios de líneas elegantes y fluidas, más suaves que en los de enanos o humanos. Pero también poseían una solidez y una majestuosidad...

No obstante es hora de volver al continente, hay otros asentamientos que quiero que visitemos antes de que tengas que partir.

Urû'baen, la capital

Hemos volado directos hasta el continente. Hemos atravesado Las Vertebradas y dejado atrás el Lago Leona. Por supuesto hay muchos asentamientos humanos que son dignos de admirar: En el Norte, las casas de madera tallada de Ceunon que fueron objetivo de los primeros ataques de los elfos; la inexpugnable ciudadela de Aroughs en el Sur, donde Roran, el primo de Eragon, libró una importantísima batalla para los Vardenos; las bulliciosas y siempre llenas de comerciantes calles de las ciudades surdanas, donde la resistencia forjó alianzas que fueron imperativas para el desenlace de la rebelión; o incluso la siniestra Dras-Leona, con sus empinadas y tortuosas calles, a la sombra de su antigua catedral. Pero la ciudad que he elegido para mostrarte antes de terminar nuestro vuelo por las ciudades de los humanos es precisamente la capital de su Imperio, Urû'baen, también conocida como Ilirea antes del reinado de Galbatorix.

A diferencia de Dras-Leona, las murallas de la capital eran tan largas que rodeaban toda la ciudad. También eran más altas; incluso desde la distancia parecían mucho mayores que las de Dras-Leona y las de Aroughs [...] gran parte de la ciudad se encontraba a la sombra de una enorme losa de piedra que debía de tener casi un kilómetro de ancho y ciento cincuenta metros de grosor en el punto más fino. El voladizo constituía la prolongación de la ladera de una enorme colina que se levantaba al noreste y que se extendía varios kilómetros. En el borde recortado de la losa se levantaba otra muralla, como la que rodeaba la ciudad, y varias torres guardia.



Estaban en un cráter volcánico gigantesco. Sus paredes se estrechaban hacia una abertura irregular, tan alta que Eragon no pudo medir la distancia. [...] Farthen Dûr, descubierta hace miles de años [...] y en el centro se halla nuestro mayor logro: Tronjheim, la ciudad-montaña construida con el más puro mármol.

Una ciudad difícil de tomar, sin duda. Comprenderás ahora porqué las cosas fueron como fueron en la batalla final contra el Imperio. Descansaremos un poco antes de seguir nuestro camino.

Las Montañas Beor y Farthen Dûr

Sorprendido, ¿verdad? Pensabas que no podía haber mayor concentración de montañas y peñascos que en Las Vertebrales, ¡pero te equivocabas! Las Beor, en cuyo seno se esconde el reino de los enanos, son la mayor aglomeración rocosa de toda Alagaësia. Limitan al Oeste con Surda y al Norte con Hadarac. Es difícil orientarse por estos pagos, tan sólo los enanos son capaces de distinguir cada pico y peñasco del siguiente y el anterior.

Se cuenta que se tardó mucho tiempo en construir su ciudad-montaña Tronjheim. No en vano, ni siquiera todo el pueblo de los enanos cuando se reúne es capaz de llenar todas sus cámaras y estancias. Una auténtica obra de ingeniería. Digna de un enano, por supuesto. ¿Aquello? Tienes buena vista, aunque claro ¡como para no verlo! Eso, viajero, es Farthen Dûr, el cráter del que según la leyenda, surgieron los enanos.

Paredes cubiertas de joyas y cristales preciosos, cámaras ocultas a las que nadie ha accedido en siglos y pasillos por los que sólo circulan los miembros de determinado clan de enanos. Farthen Dûr ofrece muchas cosas, pero rara vez a los extranjeros, por lo que será mejor que prosigamos nuestro viaje hacia nuestra última parada.



Hadarac

Interminable, ¿no es cierto? Se trata del Desierto de Hadarac. Toda esta extensión de arena es lo que separa los reinos de los enanos y los elfos. Aquí se cree que surgieron los dragones. En su centro encontrarás la elevación más alta de toda Alagaësia, Du Fells Nangoröth, donde los dragones salvajes iban a aparearse y criar. Toda ella rodeada de este interminable erial.



Una vasta extensión de dunas se alargaba hasta el horizonte, como las olas en el océano, mientras las ráfagas de viento llenaban el aire de arena dorada y rojiza. Escuálidos árboles crecían en los escasos fragmentos de suelo sólido, un suelo que cualquier granjero habría considerado inútil para el cultivo, y a lo lejos se alzaba una línea de peñascos de color violeta. En la imponente desolación casi no se veían animales a excepción de algún que otro pájaro planeando en los céfiros.

Prosigamos el camino, el desierto acalora incluso cuando vas volando y estoy deseando resguardarme a la sombra de un buen árbol.

Du Weldenvarden

Impresiona el cambio. Siempre me sobrecoge el corazón ver el bosque de Du Weldenvarden justo después de haber atravesado el desierto de Hadarac. El hogar de los elfos es vasto y lleva varios días recorrerlo, incluso a lomos de un dragón. Hay muchos hechizos antiguos sobre la amada floresta del pueblo libre. Como podrás observar la variedad de vegetación es asombrosa y de una frondosidad única que no encontrarás en otro lugar de Alagaësia. Ahora te puedes imaginar cómo se sintió de sobrecogido Eragon cuando visitó por primera vez a los elfos en su patria. Y eso que aún no has visto nada. Ya verás cuando sobrevolemos Ellesméra, te maravillarán las construcciones que se pueden hacer con magia y amor a la naturaleza.

Había otra casa anidada entre los pinos, pegados a ella por medio de una serie de ramas curvadas. Reforzada por aquellos contrafuertes volantes, la casa tenía cinco pisos de altura, ligeros, aiosos. [...] Con cada uno de aquellos edificios únicos realzaba y completaba su entorno, fundiéndose sin fisuras con el resto del bosque de tal modo que resultaba imposible detectar dónde empezaba el artificio y dónde proseguía la naturaleza. Ambas se equilibraban a la perfección.

Como ves los elfos aceptan el mundo tal y como es y se adaptan a él en vez de empeñarse en lo contrario. Un pueblo interesante, sin duda. Habría muchos secretos por descubrir en este bosque, muchos de los cuales tardarías siglos en descifrar y muchos de los cuales no te serían nunca revelados.

Vuelta a casa

Pero mira, el sol se pone de nuevo, y desgraciadamente nosotros no disponemos de tanto tiempo como los elfos por lo que este nuevo anochecer indica que hay que partir. Vamos, te acompañaré al punto del que partimos para que vuelvas a tu mundo. Desde el Norte, volando en línea recta hacia el Oeste, llegaremos en seguida. Espero que hayas disfrutado de las maravillas de este mundo, hay muchas que todavía están por descubrir y otras muchas que requerirán que vengas más veces a visitarnos, pero espero que por lo menos te lleves una buena impresión de nuestro continente.

Pero, ¡no dilatemos más la partida! Veo que ya te encuentras cómodo sobre tu montura así que... ¡volemos de vuelta!

Reportaje realizado por R. A. Calle Morales

LIBROS OLVIDADOS

En un universo como el literario, hay libros que persisten semanas seguidas en los primeros puestos de los más vendidos y otros que, sin merecerlo, son desterrados a un rincón oscuro de las bibliotecas, allá donde nadie puede verlos. En ocasiones, estos libros olvidados son auténticas joyas que pasan desapercibidas entre el gran público, pero por un motivo u otro, enamoran a los que lo leen. En esta sección rescatamos esos libros olvidados.

La buhardilla, Lucía Baquedano

Ana era todavía una niña cuando su padre murió y la dejó huérfana. Tuvo que mudarse a casa de sus tíos y, por mucho que pasaron los años, no llegó a reconocer a aquél como su hogar. Su niñez pasó y Ana se hizo adolescente sin perder la sensación de ser una extraña en su propia habitación. Pero un día llega a sus manos una inesperada carta que le anuncia que ha heredado una casita de su tía abuela Águeda, a quien apenas conoce. El sobre le aconseja venderla de inmediato, dada la existencia de un comprador interesado pese al mal estado de la vivienda. Ana sabe que hacerlo es lo correcto, pero esa casa es lo primero que le pertenece desde que le alcanza su memoria, así que, en un acto de rebeldía, viaja al pueblo de su tía: Oblaidos.

Nada más llegar, presencia el desprendimiento de la compuerta de un pantano, que deja totalmente aislado al pueblo y la obliga a tener que quedarse hasta que vuelvan a estar comunicados. Y esta es sólo una de las muchas sorpresas que le esperan en un lugar aparentemente tan tranquilo, pero donde nada, ni nadie, es lo que parece. Tan sólo los diarios de su tía Águeda,

que Ana no tarda en encontrar y devorar con fascinación, parecen tener la clave del misterio que encierra la gente del pueblo.

El tiempo de la novela no supera a una semana y, no obstante, narra lo que podría parecer un largo viaje. Se trata, en el fondo, del relato de una huida, la de Ana. Un libro sencillo, sin grandes pretensiones, escrito con delicadeza en una pri-

mera persona que resalta por una candidez que provoca en el lector más de una sonrisa. Una historia de búsqueda personal, aderezada con un hilo de misterio y con su relación de «odio» con un muchacho del pueblo que, poco a poco, va cambiando de forma hasta transformarse en, probablemente, el mayor atractivo de la novela.

Lucía Baquedano ganó el tercer premio Gran Angular en 1979 por *Cinco panes de cebada* y, en 1980, el segundo premio Barco de Vapor por *La muñeca que tenía 24 pecas*. Aunque *La buhardilla* es mucho más reciente (se publicó en 2003), ya ha sido descatalogada. Sin embargo, nosotros estamos seguros de que la historia de Ana seguirá atrapando a todo lector que dé con ella.

Reseña realizada por Jara Santamaría



¿Sólo para adultos?!

¿Sólo para adultos?!

Hay libros para adultos que no es recomendable que lean los niños, ya sea por su vocabulario o por los temas que tratan, y hay libros para niños que los adultos encontrarían aburridos o poco originales. Pero hay otros que son aptos para todos los públicos y están clasificados como libros para adultos, simplemente porque en las editoriales y en las librerías no hay un espacio para toda la familia.

La probabilidad estadística del amor a primera vista, Jennifer E. Smith

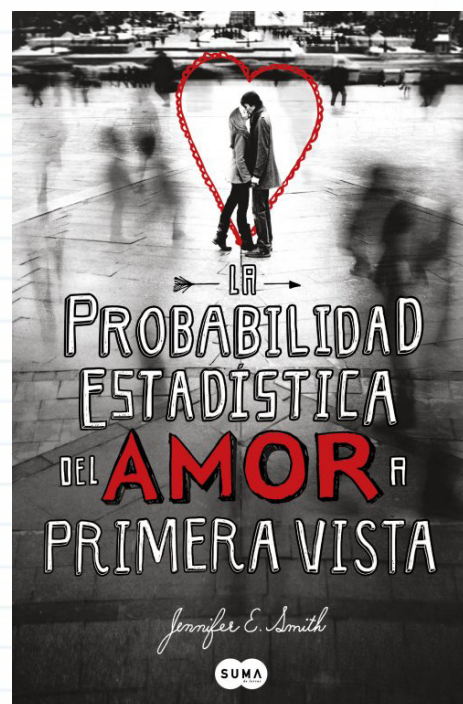
Todo el mundo sabe que los aviones siempre se retrasan. Por desgracia para Hadley, esta vez, el vuelo más importante de su vida sale puntual... y ella llega cuatro minutos tarde. Cuatro minutos que supondrán un antes y un después en todo.

En el siguiente avión conocerá a Oliver. Él tiene el asiento 18C y ella, el 18A. Juntos atravesarán el océano Atlántico y, durante esas cerca de siete horas, pasarán de ser unos absolutos desconocidos a confesarse sus preocupaciones y sueños más personales. Descubrirán que, a pesar de sus diferencias, tienen mucho en común. Pero para cuando decidan que, quizás, merezca la pena luchar por ese inesperado flechazo que ha surgido entre ellos, ya será demasiado tarde... ¿o no?

La probabilidad estadística del amor a primera vista es una magnífica novela contemporánea juvenil con un alto componente romántico. Utilizando un narrador en tercera persona y en presente, Jennifer E. Smith va desgranando esta curiosa historia de amor surgida a varios kilómetros sobre la tierra. El estilo, sencillo y directo, está plagado de detalles, de diálogos absorbentes y de sensaciones a flor de piel.

Tanto la voz de Hadley como la de Oliver están muy logradas. Si bien llegamos a conocerla mucho mejor a ella que a él a través de las anécdotas y recuerdos que la autora va desmenuzando con mano experta, el personaje de Oliver y el creciente misterio que le envuelve serán una de las claves para que el lector devore la novela en apenas un par de horas.

Cada vez nos encontramos con más libros que se publican en juvenil en su país de origen, pero cuando llegan a España salen en colecciones para adultos. *La probabilidad estadística del amor a primera vista* es uno de esos casos. Pero, a diferencia de otras ocasiones, esta novela es 100% juvenil, con las dudas propias de la edad de sus protagonistas, el surgir del primer amor y los problemas con los padres. No entendemos muy bien por qué en España lo ha publicado Suma de letras, editorial dirigida al público adulto, y es una lástima que no vaya a llegar a su público objetivo. Suerte que tú lees *El Templo de las Mil Puertas* y estás avisado.



Reseña realizada por Javier Ruescas



CRÍTICAS LITERARIAS

Hija de humo y hueso, Laini Taylor

Karou no podría ser más feliz: vive en Praga, donde estudia arte, tiene un apartamento para ella sola, los mejores amigos que pueda pedir y acaba de deshacerse de un novio infiel. También tiene un trabajo «secreto» que no puede contarle a nadie: trabaja para Brimstone, una quimera, mitad humana mitad animal, que posee una tienda de deseos, y cobra sus servicios en dientes. En sus viajes para Brimstone, Karou empieza a ver manos marcadas a fuego en las puertas que conectan nuestro mundo con la tienda de la quimera y muy pronto el peligro se acercará a ella en forma de un ángel llamado Akiva.

Antes de abrir *Hija de humo y hueso* quizás pensemos que estamos ante otro ejemplo de romance paranormal juvenil de los que tanto abundan, pero a cada página que dejemos atrás veremos que no es así. Aunque Laini Taylor coge elementos que ya conocíamos, como los ángeles, éstos están muy lejos de la imagen de seres bondadosos y de gran pureza habituales. Como enemigos, la autora recurre a las quimeras, unos seres cuyo cuerpo es una mezcla de partes animales y humanas.

Una guerra necesita combatientes, y los personajes que luchan en ella tienen un carácter fuerte y tenaz. Karou,

la protagonista, es alegre y algo infantil a veces, y pone el contrapunto perfecto a la seriedad de Brimstone, la quimera dueña de la tienda de deseos. También disfrutaremos con Akiva, el ángel que va tras Karou y sus quimeras.

Laini Taylor posee una forma de narrar muy buena y bonita, aunque en ocasiones nos encontraremos con diálogos que no están señalizados con los típicos



guiones sino entre comillas. Al principio cuesta un poco leer algunas conversaciones de esta manera, pero enseguida te acostumbrarás a su prosa. Si tuviéramos que señalar algo negativo sobre la obra, sería el abrupto cambio de dirección que toma la trama hacia la mitad del libro. Si bien es necesario para la historia, se siente como si no encajara del todo y desluce un poco el resultado final.

Aún con los pros y los contras, *Hija de humo y hueso* (cuya segunda parte, *Days of Blood and Starlight*, saldrá en noviembre de este año) destaca dentro de su género. Tiene una ambientación coherente, el comportamiento de Karou es acorde a su carácter y los personajes no se agrupan en «buenos» o «malos», pues la guerra que enfrenta a estos dos pueblos tiene más matices que el siempre negro y blanco.

Reseña realizada por Estefanía Moreno

***Pandemonium (Delirium II)*, Lauren Oliver**



(Es la segunda parte de la saga. Cuidado, lector, porque esta reseña contiene spoilers de *Delirium*.)

Al final de *Delirium*, Lena conseguía escapar dejando atrás a Alex. *Pandemonium* cuenta la historia en dos líneas temporales distintas, *ahora* y *entonces*: *entonces*, cuando llega a Tierra Salvaje donde es rescatada por Raven, cabecilla de un grupo de inválidos de la zona, y *ahora*, donde Lena forma parte de La Resistencia y está infiltrada en la sociedad neoyorquina.

La Resistencia le encomienda una misión: no perder de vista a Julián Fine-man, hijo del presidente de la ASD (America Sin *Deliria*), durante un mitin multitudinario que tendrá lugar en el centro de la ciudad. Cuando el mitin va a dar comienzo, Carroñeros toman la zona provocando el caos y secuestrando a Julián. Lena los sigue hasta una estación de metro con el fin de no fracasar en su misión, pero es secuestrada junto con el chico y ambos

son recluidos a la espera de un rescate. Durante su encarcelamiento Lena se ve inmersa en un conflicto interno: seguir adelante y olvidar a Álex o permanecer aferrada a su recuerdo.

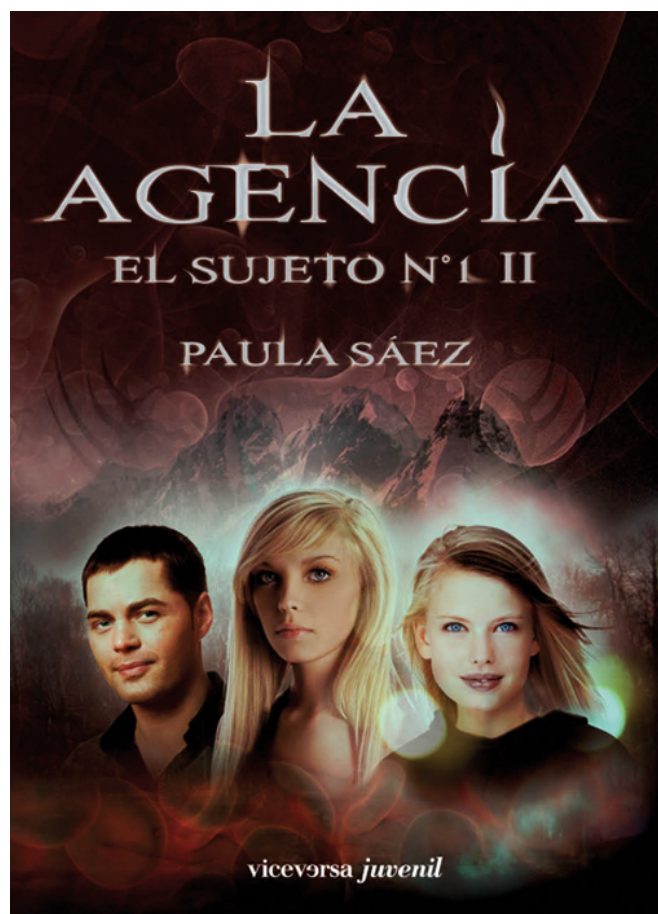
En esta novela Lauren Oliver despeja todas las dudas que surgieron en el primer libro acerca de la vida en Tierra Salvaje. La narración del *entonces* nos muestra la evolución de Lena, su capacidad de adaptación y cómo va madurando y superando el duro golpe de la pérdida de Álex y toda su vida anterior en Portland. Además, nos retrata una nueva Lena en el *ahora* más fría y madura aunque, a veces, vulnerable.

Pandemonium arranca lentamente, pero pasadas las cien primeras páginas la novela adquiere un ritmo vertiginoso. Lauren Oliver crea diálogos verosímiles, en los que se advierte la diferencia entre curados e inválidos, y descripciones amenas. Y una vez más vuelve a sorprender al lector con un final que parecía imposible.

Si te gustó *Delirium*, desde *El Templo* te animamos a que leas la segunda parte y esperes pacientemente la tercera, *Requiem*, que se publicará en 2013.

Reseña realizada por Lorena Mozo



La agencia (El sujeto nº 1 II), Paula Sáez

Laura, Matt y Luz han escapado por muy poco de La Agencia. La misteriosa organización, que pretendía dar cobijo a gente con habilidades especiales, resultó ser una tapadera militar para la experimentación con estos sujetos poco comunes. El destino de los jóvenes fugitivos parece incierto, pues están convencidos de que les pisan los talones. Hay algo en Luz que les interesa de manera muy especial y no piensan dejarla escapar tan fácilmente. En su huida intentarán dar con el paradero de la primera persona que escapó de La Agencia, tantos años atrás. Aquél al que todos se refieren como El sujeto número 1 y que, según todos los indicios, debe de ser el padre biológico de las hermanas. Mientras que para Luz es esencial encontrar al que ella está convencida que es su progenitor, Laura y Matt no pueden dejar de albergar esperanzas por que ese

hombre sea la clave que les permita volver a las bases militares de La Agencia para rescatar a los niños que aún permanecen recluidos; así como a Jane, la psicóloga infantil que los cuida, y a Zack, el doctor que ocupa un importante hueco en el corazón de ambos jóvenes.

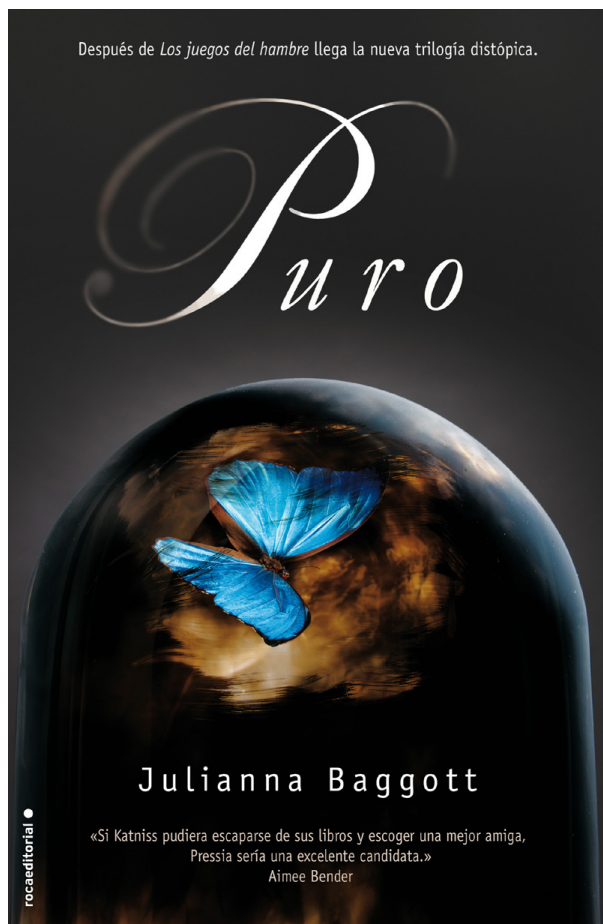
Un viaje a contrarreloj a través de Estados Unidos hasta las heladas costas de Canadá, emociones a flor de piel, acción sin límites y personajes con capacidades extraordinarias. Todo eso nos espera en esta segunda parte de *El sujeto nº1*. La autora vuelve a capturar al lector con una trama que equilibra acción y sentimientos de forma que cualquier público pueda encontrar en la novela un relato entretenido e interesante. La peculiar narración, que alterna la primera persona de la protagonista con la tercera para el resto de personajes, puede resultar en un primer momento desconcertante pero pronto hace que te acerques más a la historia de cada uno de los sujetos que pasan por las páginas de este libro.

Si tuviésemos que sacarle una pega a la historia, sería la necesidad que ha sentido la autora por emparejar a prácticamente la totalidad de los personajes, pretendiendo que todos puedan alcanzar (o al menos lo intenten) su *happy ending*. Un libro para el que, como pasa en muy pocas ocasiones, hubiésemos deseado una tercera parte, pues consideramos que esas últimas 50 páginas se habrían podido desarrollar en un nuevo tomo de forma tan intensa e interesante como sus predecesores.

Desde la revista, te animamos a leer la novela, cuya primera parte ya fue finalista en el II Premio *El Templo de las Mil Puertas*.

Reseña realizada por R. A. Calle Morales

Puro, Julianna Baggott



La Tierra ha sido arrasada. Una serie de Detonaciones destruyeron el mundo tal y como la joven Pressia y los demás lo conocían. Una gran nube de polvo y ceniza aún cubre el cielo; plantas y animales han mutado en aberraciones de la propia naturaleza. Todo es horrible y desesperanzador, hasta el punto de que algo simple y bonito, como un juguete de alambre, se ha convertido en una poderosa moneda de cambio.

Muy pocos sobrevivieron, y los que tuvieron la suerte o la desgracia de hacerlo tienen secuelas de por vida para recordarlo: malformaciones, cicatrices, fusiones...

Sólo unos pocos elegidos se salvaron de la radiactividad: los habitantes de la Cúpula, unos cuantos afortunados que formaban parte de un plan de prueba para evacuaciones civiles. No sufrieron daños, lo observaron todo desde la leja-

nía y han seguido con sus vidas como en el Antes. Los llaman Puros y Perdiz es uno de ellos.

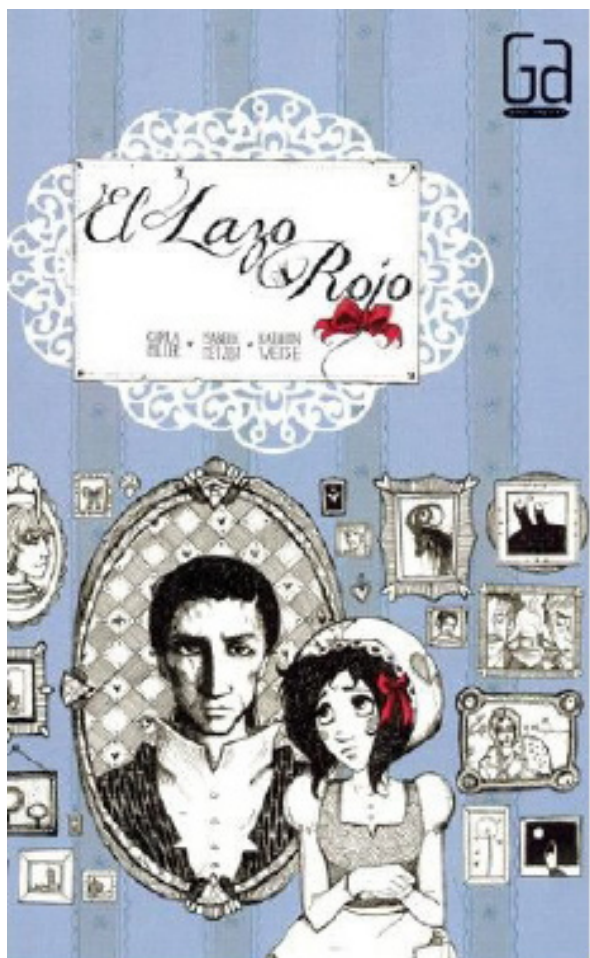
Pressia y Perdiz ignoran la existencia el uno del otro, pero la vida de ambos se entrecruza cuando Perdiz lo arriesga todo para escapar a ese mundo asolado con la esperanza de encontrar a su madre perdida. Allí, descubre que todo es aún peor de lo que esperaba...

Puro nos ofrece una historia muy original que destaca por la espectacular y cuidada recreación de ese mundo posapocalíptico. Julianna Baggott es muy eficaz a la hora de provocar la imaginación del lector con pocas palabras, aunque es verdad que en algún momento se pueden encontrar algunas descripciones que rozan lo morboso. La narración es ágil, engancha y te atrapa por completo. Toda la historia está repleta de acción, pero a la vez ahonda en el interior de sus protagonistas. Cómo sienten y cómo viven toda esa catástrofe es una baza que la autora explota con credibilidad, consiguiendo unos personajes redondos y muy realistas.

Esta es una historia de superación a gran escala, con un mensaje inquietante que ofrece muchos puntos sobre los que reflexionar. En *Puro* te encontrarás de nuevo en medio de una distopía cruel y violenta donde todos los protagonistas están obligados a luchar para sobrevivir. Tú decides si quieres saltar al interior de sus páginas y descubrir hasta dónde pueden llegar los límites de los seres humanos. En *El Templo*, ya lo hemos hecho.

Reseña realizada por Anissa B. Damom

El lazo rojo, Kathleen Weise, Carla Miller e Isabelle Metzen



páginas que forman la novela. No sólo disfrutaremos de la narración, sino también con el cómic, pues la prosa comparte protagonismo con el dibujo. Kathleen Weise se encarga de explicarnos la historia de Cathy en letras, y Carla Miller e Isabelle Metzen, a través de viñetas. Y es a las ilustraciones a las que tendremos que prestar muchísima atención, pues están llenas de detalles. Las sombras que acompañan a Cathy y a William, en el caso de él algo más tétricas; las ilustraciones a pie de página, acompañando al contenido del texto; o el rojo, la única nota de color presente en todo el libro. Pero la magnífica edición queda algo empañada por un final liso y precipitado, y que pondrá a más de un lector en pie de guerra.

El lazo rojo es, sin duda, un libro que merece la pena leer, a pesar de su final, ya que el estilo de la autora y la bella edición hacen de esta novela una pequeña joya que hay que disfrutar.

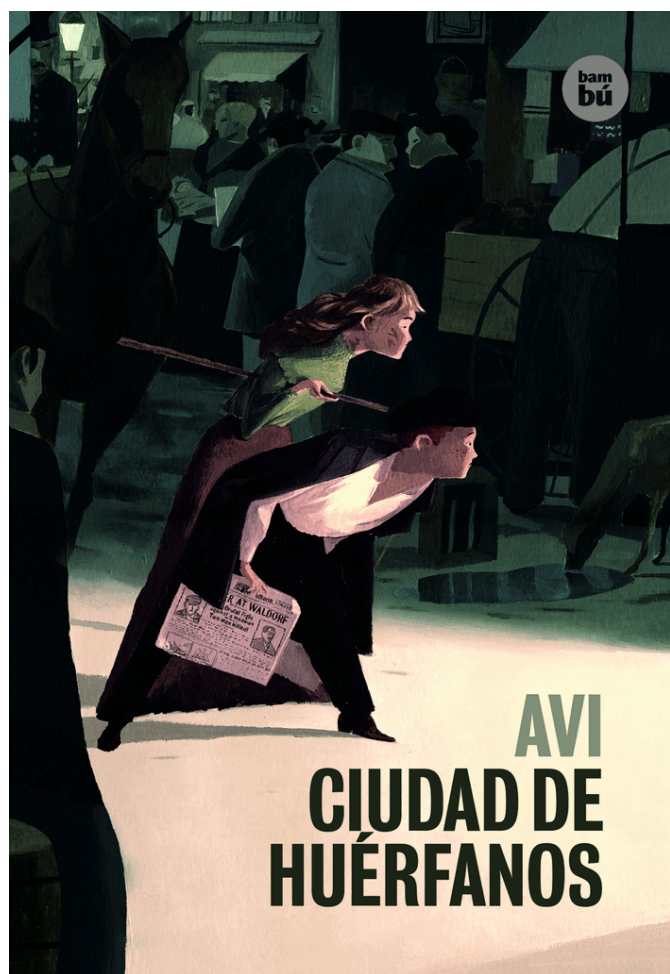
Reseña realizada por Estefanía Moreno

Cathy, una joven de familia humilde, se ve obligada a aceptar un trabajo como criada. En su casa apenas hay comida para todos, y con su padre desaparecido necesitan dinero como sea. Así que la joven se pone en marcha hacia la mansión Worthington, donde espera ganarse el pan; pero los animales del bosque, con quienes puede hablar, le advierten del joven amo de la mansión. En efecto, el señor de la casa, William Worthington, tiene fama de huracán e intransigente con las criadas, pues son muchas las que ha echado antes de que Cathy llegara. Pero poco a poco Cathy verá más allá de la primera impresión, y descubrirá que William tiene sobradas razones para comportarse así.

Sólo con ver la portada y las páginas de título nos podemos hacer una idea de lo que encontraremos en las escasas 136



Ciudad de huérfanos, Avi



1893, Nueva York. La ciudad se encuentra dividida en dos estamentos bien diferenciados: gente adinerada y de éxito que disfruta de toda clase de lujos, y quienes apenas tienen dinero para pagar un techo y un mendrugo de pan. Dos universos paralelos, apenas separados por un par de calles.

Esta es la historia de Maks, un joven de trece años que vive con su familia de ascendencia danesa en un diminuto apartamento del Lower East Side. Un día, tras vender sus periódicos a base de desgañarse coreando los titulares, conoce a Willa, una jovencita cuyo padre desapareció tras morir su madre y que ahora malvive en las calles sola. Pero *Ciudad de huérfanos* también es la historia de un crimen, un robo sin resolver, un rufián chantajeado y una familia que deberá unir sus fuer-

zas para salvar a uno de los suyos. En definitiva, una preciosa historia sobre esta gran ciudad levantada sobre las espaldas de miles de inmigrantes.

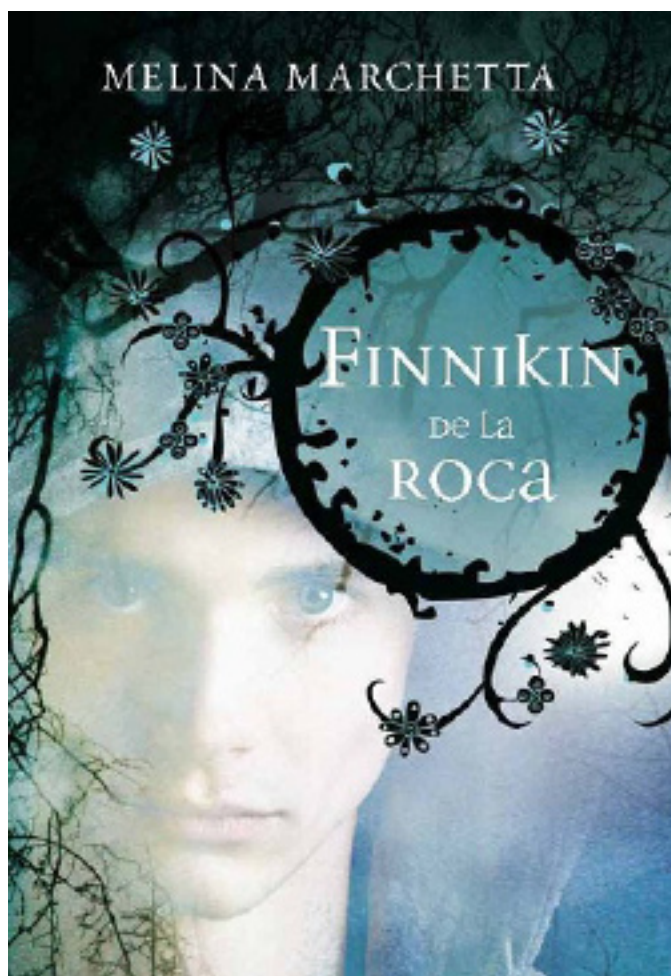
Avi (pseudónimo del escritor Edward Irving Wortis) vuelve a sorprender con una novela histórica, tal y como ya hizo con *Las verdaderas confesiones de Charlotte Doyle*. En *Ciudad de huérfanos*, considerado uno de los mejores libros del 2011 según la revista *Kirkus*, Avi recrea con maestría la sociedad de ese momento. Los noticieros (o *newsies*), el lamentable estado en el que vivía la mitad de la población, la depresión del país, el esplendor de algunos lugares como el hotel Waldorf... todo está presente en la Gran Manzana que Avi reconstruye con habilidad.

A través de un peculiar narrador en tercera persona, que frecuentemente se dirige al lector, conocemos a la valiente Willa, al tenaz Maks y a una familia de supervivientes. Pero también comprendemos las motivaciones de los matones y estafadores, o incluso de secundarios tan peculiares como el detective Donck. Gracias a unas descripciones sencillas y a unos diálogos realistas, el lector se verá arrastrado a seguir leyendo, no sólo para conocer el destino de Maks, sino el de todos los personajes cuyas vidas se entrelazan hasta puntos insospechados.

Tapas duras, una original ilustración en la cubierta, notas a pie de página, una estupenda traducción y un marcapáginas de tela son algunos de los detalles que acompañan a la historia en la preciosa edición que la editorial Bambú ha preparado.

Reseña realizada por Javier Ruescas

Finnikin de la Roca (Crónicas de Lumatere I), Melina Marchetta



Diez años atrás, durante los cinco días de lo innombrable, la familia real de Lumatere fue asesinada, los Habitantes del Bosque masacrados, y Seranonna, su matriarca, murió en la hoguera maldiciendo el reino con una profecía en el idioma antiguo. Desde entonces, las puertas de Lumatere son infranqueables y los lumaterinos que quedaron fuera viven en el exilio en campos de refugiados sucumbiendo al hambre y a las fiebres.

Finnikin de la Roca, junto a Sir Topher, su guardián y Primer Caballero de Lumatere, viajan por todo Skuldenore en busca de un reino lo suficientemente generoso para ofrecerles un lugar en sus tierras donde establecer un segundo hogar para los exiliados. Hasta que una noche recibe un mensaje pidiéndole que se di-

rija al monasterio de Lagrami, que está casi en el fin del mundo. Allí les espera la novicia Evanjalín, que asegura conocer el paradero del heredero de Lumatere quien, según ella, sobrevivió a la tragedia.

Así empieza la historia de *Finnikin de la Roca* de Melina Marchetta, autora australiana de la que ya os hablamos en la sección «Libros que no leerás en español» del número 21. Marchetta es conocida por sus personajes elaborados y complejos y los de *Finnikin de la Roca* son un magnífico ejemplo de este talento. El obstinado, pero noble y leal Finnikin (cuyo nombre da título al libro pero que no es necesariamente el protagonista principal), y la misteriosa y manipuladora Evanjalín, que es, en el fondo, quien lleva la voz cantante en esta historia, junto al prudente Sir Topher, el feroz Trevanion y el ladrón Froi, conforman un elenco que hacen al lector sumergirse en su historia y empatizar con ellos hasta rayar en las lágrimas (o en las risas, dependiendo del momento).

Con la historia de Finnikin y Evanjalín, Marchetta inició en 2008 *Las crónicas de Lumatere* que continuó en 2011 con *Froi of the Exiles* y concluirá en octubre de este año con *Quintana of Charyn*.

Finnikin de la Roca es uno de esos libros que, una vez leída la última página, sientes la necesidad imperante de empezar de nuevo; esta vez más despacio, saboreando cada palabra y dedicando a cada personaje el tiempo que se merece. Si no conoces a Finnikin y a Evanjalín, no lo dudes: no puedes dejar pasar esta fantástica historia.

Reseña realizada por Cristina Menéndez

La isla de Bowen, César Mallorquí



Puede que a Julio Verne o a Conan Doyle les gustara leer este libro. Eso nunca lo sabremos. Lo que sí que sabemos seguro es que a los lectores de estos dos autores clásicos de aventuras les gustará el último premio Edebé juvenil, *La isla de Bowen*, de César Mallorquí.

El joven fotógrafo Samuel Durango no tiene ni idea de dónde se ha metido. Va a viajar junto al profesor Ulises Zarco, director de la sociedad geográfica SIGMA, a bordo del Saint Michel, hasta la isla de Bowen, más allá del Círculo Polar Ártico. A bordo del barco irán Lady Elisabeth Faraday y su hija Katherine, quienes van en busca de su marido y padre John Faraday, desaparecido en esas tierras. El capitán del barco, Verne, y el ayudante del profesor, Adrian Cairo, les ayudarán en su aventura. Lo que no esperan encontrar es una misteriosa isla descrita por un mon-

je del siglo X; unas extrañas reliquias en el interior de una vieja cripta medieval; una corriente cálida que funde el hielo en medio del Ártico o un volcán vigilado por extraños artefactos.

Sin duda, este libro es un homenaje a las novelas de aventuras que el escritor leía cuando era joven. Los juegos meta-literarios —el propio Conan Doyle da una conferencia en el libro— y las múltiples referencias a la obra de Verne —Phineas Fogg y el capitán Nemo son nombrados en la novela—, son la manera de mostrar las influencias que estas lecturas tuvieron sobre él. Además, la curiosidad científica que las historias de Julio Verne tenían —*20.000 leguas de viaje submarino*, *Viaje al centro de la Tierra* o *De la Tierra a la Luna*— se plasma en el texto. El explorador desaparecido al que van a buscar se apellida Faraday, el capitán del barco es amigo de Wegener y las propiedades de los extraños metales con los que se encuentran son objeto de fascinación por parte del químico García.

El texto de la novela está ampliado por el diario del joven fotógrafo, a través del cual avanzamos en los descubrimientos que hacen y en sus aventuras, pero también en la historia de amor que surge con la joven Katherine.

Aunque hemos insistido en la influencia de Verne en el texto y *La isla de Bowen* tiene más de quinientas páginas, ¡no te desanimes! Es una novela que, a pesar de su extensión, se lee rápidamente debido a la acción y las aventuras narradas en el texto y además, su precio es de menos de diez euros. Y, por supuesto, no hace falta haber leído a Verne para leerlo; es un libro que se disfruta, sin duda alguna, por sí solo. ¡Sumérgete en la lectura, usa el libro como barco y adéntrate en la aventura!

Reseña realizada por Nerea Marco

Fama y prejuicio, Claire LaZebnik



La familia Benton acaba de mudarse a Los Ángeles. El primer día de clase en el instituto Coral Tree Prep, donde su madre, Dr. Gardiner (utiliza su nombre de soltera), es la directora, las hermanas Juliana y Elise conocen al atractivo Chase Baldwin y a su huraño amigo, Derek. Enseguida se aprecia que Chase y Juliana se gustan y, por el bien de la parejita, Elise intenta lidiar con la indiferencia de Derek. Este, hijo de una pareja súper famosa de actores de Hollywood, siempre reacciona pensando que cualquiera que se le acerque tiene interés en él sólo por quiénes son sus padres, y actúa en consecuencia. A Elise le da totalmente igual quiénes sean los padres de Derek, y cree que no estaría de más que él hiciera un esfuerzo por relacionarse con sus compañeros como una persona normal. Pero cuando ella traba amistad con Webster Grant, Derek se vuelve aún más hermético.

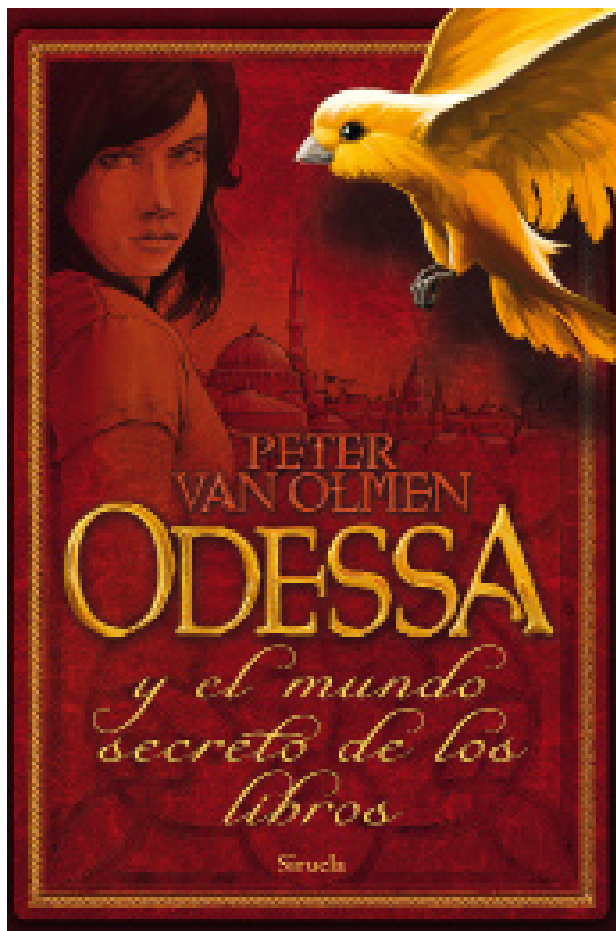
Si no fuera porque lo publicitan como un *retelling* de *Orgullo y prejuicio* de Jane Austen, esta novela de Claire LaZebnik podría pasar tranquilamente desapercibida entre el resto de romances de instituto que pueblan las estanterías juveniles de las librerías. Por suerte para los fans de Jane Austen, la editorial ha sido tan amable de darnoslo a conocer de esta forma. Así se puede disfrutar de una historia plagada de guiños, cuya búsqueda hace aún más interesante la lectura, tanto para los fans más acérrimos como para los que sólo conocen la película de Keira Knightley. Un pequeño ejemplo de esos guiños y parecidos razonables: los nombres empiezan por la misma letra, excepto el de Dr. Gardiner, que también era el nombre de soltera de la señora Bennet.

Claire LaZebnik ha sabido extraer inteligentemente de la novela original las escenas, momentos y personajes que se pueden transportar al siglo XXI, dejando fuera situaciones desfasadas, simplificando el argumento y creando una nueva historia acorde con los tiempos que corren. A pesar de que la novela podría resultar insulsa en comparación con *Orgullo y prejuicio*, es una delicia leer una versión que conserva la esencia y el encanto de la original, pero que destaca por sus propias cualidades: unos personajes frescos y muy juveniles y un estilo muy ágil.

Desde *El Templo*, como grandes fans de Jane Austen que somos, te recomendamos este libro para leerte un sábado por la tarde tumbado al sol ahora que empieza el buen tiempo. No necesitarás más tiempo para perderte por los pasillos de Coral Tree Prep en busca de Elizabeth y Darcy... esto, Elise y Derek.

Reseña realizada por Cristina Menéndez

***Odessa y el mundo secreto de los libros*, Peter Van Olmen**



Odessa tiene trece años. No conoce a su padre y su madre no le deja salir de casa ni para ir al colegio, pero ella se escapa todas las noches para observar la ciudad desde los tejados. En una de sus excursiones, ve cómo unas criaturas apresan a su madre. Con la ayuda de Ludo A., un canario que fuma puros como un carretero, viaja a Scribópolis para rescatarla y, de paso, conocer la verdad sobre su identidad.

En Scribópolis aún viven muchos de los mejores escritores de todos los tiempos: Shakespeare, Dostoievski, Kafka... Pero el futuro de Scribópolis y el de toda la humanidad está en peligro porque Mabararak ha creado un libro mágico que encierra un gran poder: todo lo que se escriba en él se hará realidad. Odessa tendrá que superar las pruebas de los profesores de Scribópolis para unirse al pequeño gru-

po que se infiltrará en el castillo de Mabararak y tener así la oportunidad de rescatar a su madre.

Las novelas metaliterarias (esas en las que los personajes saltan de los libros al mundo real) tienen un gran atractivo para los escritores y cada cierto tiempo aparece alguna nueva. No es fácil manejar a personajes como Lancelot, Orfeo o Hamlet y no defraudar las expectativas del lector, pero Peter Van Olmen lo consigue gracias a grandes dosis de humor, irreverencia y pasión por la literatura.

El libro, con mucho acierto, está dirigido a la primera franja de juvenil. El argumento es entretenido, pero resulta predecible y en algunos momentos es demasiado evidente que los personajes no siguen sus propias motivaciones sino los designios del autor. Si las escenas del estilo «yo sé quién es tu padre, pero ahora no te lo puedo decir» te resultan familiares, sabrás de qué estamos hablando.

Odessa y el mundo secreto de los libros es una buena elección para los lectores que quieran dar el salto de infantil a juvenil, y para los amantes de la historia de la literatura, que encontrarán en él infinitud de guiños.

Reseña realizada por Carlota Echevarría



***Promise, ¿crees en los milagros?*,
Wendy Wunder**



Cam tiene neuroblastoma en fase terminal; se está muriendo. La medicina occidental ya no puede hacer nada por ella. Cam está resignada a no llegar a su décimo octavo cumpleaños, ni a experimentar nunca el verdadero amor. Por eso, se esconde tras un escudo de sarcasmo y una armadura de indiferencia. Sin embargo, su madre, que se niega a perder la esperanza, se lía la manta a la cabeza y se lleva a sus dos hijas, Cam y Perry, a Promise, un pueblecito costero de Maine, famoso por ser imposible de encontrar con un GPS y por «obrar milagros».

Y puede que no obre el milagro que la madre de Cam espera, pero desde luego consigue otro, casi más importante: que Cam se desprenda de sus defensas y aprenda a vivir. En Promise, Cam no sólo consigue completar su Lista Flamenco de «cosas para hacer antes de morir», sino que descubrirá que la esperanza es realmente lo último que se pierde.

Wendy Wunder, un nombre muy acorde con lo que cuenta su historia, debutó el año pasado en el mercado de literatura juvenil de los Estados Unidos con esta novela de aprendizaje. Escrito en tercera persona desde el punto de vista de Cam, la autora trata un tema dramático bastante manido en la literatura contemporánea, tanto juvenil como adulta, pero cargado de humor gracias al sarcasmo de la protagonista, consiguiendo así no caer en el melodrama cursi. Es una lástima que la traducción española sea defectuosa y, en ocasiones, incorrecta, haciendo que el encanto de la narración y los personajes quede muy diluido y la novela pierda el ángel que tiene en el idioma original.

De todas formas, la historia de cómo Cam aprendió a vivir merece ser leída, así que *El Templo* te recomienda una visita a la simpática localidad de Promise para dejarte encandilar por sus habitantes. Y tú, ¿crees en los milagros?

Reseña realizada por Cristina Menéndez



Esta, la vida, Mónica Rodríguez y Gonzalo Moure



El libro escrito a cuatro manos entre Mónica Rodríguez y Gonzalo Moure es una novela con dos voces narrativas muy diferenciadas: la primera, una leopardo que tiene que cazar para sobrevivir y alimentar a sus crías; la segunda, un impala, antílope africano, que rehúye su ataque e intenta reunirse con su manada. El cambio de ambas voces se realiza mediante una palabra, que es a la vez la última de un capítulo y la primera del siguiente. Con esta técnica, la novela va avanzando con la vida que describe, sin pausa, siempre hacia delante, y el lector se deja llevar por los sonidos de la pradera africana, por el olor y los sabores que casi puede sentir en la lectura.

En el libro, cazador y presa se enfrentan, pelean, corren e intentan sobrevivir a la ley de la sabana, del reino animal. Pero a veces, el cazador se siente cazado. Gruugnr, que es como se llama la leopardo, necesita cazar para alimentarse, para comer por dos. Y cada día que pasa es más lenta debido a su estado. Asistimos al parto, a los primeros pasos de sus cachorros, a cómo tampoco ellos se salvan de la ley del más fuerte, al dolor de la pérdida y al inicio de un nuevo ciclo, a la llamada de la naturaleza y la llegada del leopardo a su territorio. También el impala siente esa llamada de la naturaleza y veremos cómo se forma una nueva familia de antílopes en la sabana.

La hábil y cuidada narración que alterna la primera persona y la tercera es un juego compartido en el que sus autores han entrelazado sus narraciones con gran esmero y logran que el lector se aproxime, alternativamente, a cazador y presa, sumergiéndose en el ritmo de la llanura africana, sintiendo la tierra, o el libro, vibrar con una inesperada estampida o quizás retener la respiración a la vez que el leopardo, mientras acecha a su presa.

Puede que *Esta, la vida* no sea el libro juvenil que solemos leer o que nos encontramos en la mesa de novedades. No sólo por sus protagonistas, sino por su originalidad y calidad narrativa. Puede que al haberse publicado en una colección de prescripción pase desapercibido, pero desde *El Templo* te animamos a que te adentres en la sabana, siguiendo a los pasos del antílope y el leopardo.

Reseña realizada por Nerea Marco

El festín de la muerte, Jesús Díez de Palma



«Lo único bueno de las guerras es que se acaban». Estas palabras, extraídas de *El festín de la muerte*, perfectamente podrían ser el resumen de la novela, que le ha servido a Jesús Díez de Palma para hacerse con el Premio Gran Angular 2012

Está ambientada en la Segunda Guerra Mundial porque —en palabras del autor en diversas entrevistas— sigue muy reciente en la memoria de todos. Sin embargo, la trama bien podría adaptarse a cualquier guerra o conflicto reciente. Su historia tiene como protagonistas a alemanes, polacos, españoles y rusos, de edades y condiciones muy diferentes, pero con algo que les une a todos: el sinsentido de la guerra. No importa disparar o ser disparado, no importa ser alemán o polaco, hombre o

mujer, un bebé o un soldado nazi; el absurdo de la guerra convierte cualquier vida cotidiana en una tragedia cruel que no entiende de finales felices.

Jesús Díez de Palma transmite esta sensación a lo largo de sus páginas, trenzando relatos cortos con distintos rostros como protagonistas, abarcando toda la guerra desde sus comienzos hasta 1945. La fragmentación de las historias le permite crear pequeños retratos, cortos y certeros, que van poco a poco configurando un mosaico de la Europa destruida. Unas fotografías reales tomadas durante la Segunda Guerra Mundial ayudan a ilustrar el final de cada uno de los capítulos, dotándole de un realismo que no deja indiferente. Su estilo de narrar es cuidado, aunque crudo. No hay duda que Díez de Palma tenía una clara intención de crear en el lector una sensación incómoda ante los acontecimientos que relata.

Si os embarcáis en este libro, no encontraréis una épica historia de amor, ni hadas madrinas, ni milagros, ni magia. Hallaréis un relato fidedigno de las miserias de la guerra, un recuerdo (¿y un aviso?) de hasta dónde puede llegar el ser humano. Una novela inteligente, dura, que trata al lector joven con la misma consideración que a un adulto, y que desde *El Templo de las Mil Puertas* os invitamos a leer.

Reseña realizada por Jara Santamaría

***Los extraordinarios secretos de April, May y June*, Robin Benway**



April, May y June son tres hermanas que acaban de mudarse de Orange County a The Valley. Sus padres se acaban de divorciar, su padre ha conseguido un trabajo en Houston y ellas van a quedarse a vivir con su madre. Se han tenido que cambiar de instituto y cada una de ellas se toma de manera muy diferente eso de ser «la nueva»: April intentará adaptarse y conocer a la gente, May pasará de todo, yendo a su propio ritmo como hacía antes, y June intentará formar parte del grupo de las populares.

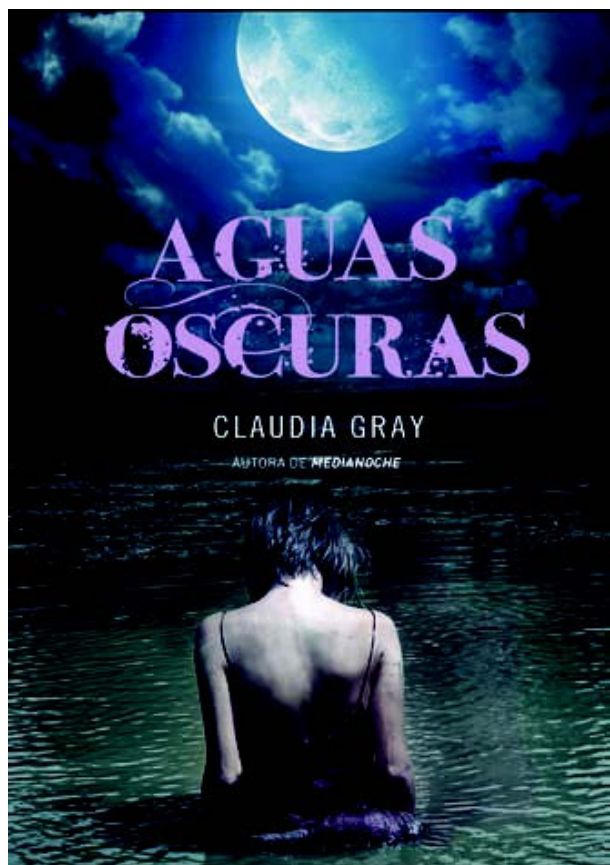
La cosa se pone interesante cuando las chicas descubren que tienen poderes: April puede ver el futuro, May puede hacerse invisible y June lee las mentes de los demás. Cada una de las hermanas lidiará como puede con sus problemas de adolescentes (y de chicos) sumados a sus poderes. En particular, a May le preocupa una visión que se repite en su mente, en la que una de sus hermanas es atropellada por un coche.

La novela está narrada en primera persona, pero desde tres puntos de vista diferentes. Cada hermana se va alternando en la posición del narrador, y así el lector tiene una visión general de los sentimientos y pensamientos de cada una de ellas a la hora de enfrentarse a sus poderes. Quizás, después de leer el libro, nos hubiera gustado saber algo más acerca de cómo han llegado esos poderes a las chicas, o si alguien más posee ese don, pero la historia se centra en las tres hermanas y la información que obtenemos está determinada por sus puntos de vista.

Los numerosos diálogos, la narración ágil, los cambios de narrador, algún lío amoroso y la relación entre April, May y June harán que termines la lectura de este libro sin que te des cuenta. Robin Benway es la autora de *Audrew, wait!*, una novela también muy divertida cuya reseña puedes leer en el número 17. *Los extraordinarios secretos de April, May y June* tiene mejor ritmo y más humor, aunque el verdadero secreto de su éxito es la relación entre las hermanas. Sólo por eso, ya merece la pena leerlo.

Reseña realizada por Nerea Marco



Aguas oscuras, Claudia Gray

Abril de 1912. El mayor transatlántico de todos los tiempos, el *Titanic*, está a punto de zarpar. En él viaja la familia Lisle, compuesta por Lady Regina y sus tres hijos: Layton, Irene y Beatrice. Para ellos el viaje será la oportunidad perfecta para reconducir su vida y empezar a entablar amistad con las altas esferas antes de llegar a América; sin embargo, para Tess, la doncella de Irene, se convertirá en una pesadilla.

A bordo del *Titanic* conoceremos tanto a personajes reales como el diseñador del barco Thomas Andrews, como a personajes ficticios que hacen que la trama tenga sentido, como en el caso del conde Mijail Kalashnikov, que está muy interesado en una caja que Tess transporta hacia el camarote de los Lisle y cuyo contenido el lector desconoce, o de Alexander Marlowe, un apuesto joven que le salva la vida en dos ocasiones.

Ese será el punto de partida para que las vidas de Tess y Alec se unan, en un intento de sobrevivir y ver cumplidos sus sueños: tener una nueva vida en América, la tierra de las oportunidades. Sin embargo, Mijail no descansará en ningún momento hasta conseguir lo que quiere y, ya de paso, hacer sufrir a Tess e intentar que Alec se una a la Hermandad, una hermandad... de hombres lobo.

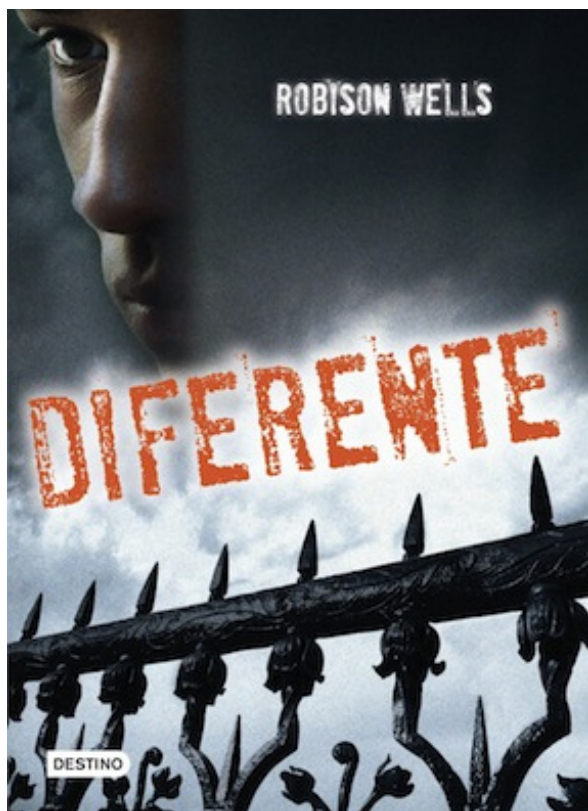
Escrita en presente y narrada desde el punto de vista de Tess, *Aguas oscuras* nos sorprende con esta fascinante historia de amor a bordo del *Titanic*, coincidiendo con el centenario de su hundimiento. Mezclando la realidad con la fantasía y gracias a una minuciosa ambientación, Claudia Gray logra que te sumerjas en los pasillos y las habitaciones del transatlántico con una historia ágil, fresca y entretenida.

En esta ocasión, el lector cuenta con una ventaja: sabe que el *Titanic* se va a hundir. Por lo tanto, la pregunta es: ¿se salvarán Tess y Alec de la catástrofe que ocurrirá? ¿O se verán arrastrados a las aguas oscuras del océano Atlántico?

Reseña realizada por Rocío Carrillo



Diferente (Diferente I), Robison Wells



Benson Fisher ha cambiado de familia de acogida como quien se cambia de calcetines. Tan harto está de que se aprovechen de él, que en cuanto consigue una beca (con alguna mentirijilla de por medio) para acudir a la academia Maxfield, no se lo piensa dos veces. Pero al ver los gruesos muros que protegen la escuela, a todos los estudiantes pegados a las ventanas cuando llega, y a los dos que intentan escapar cuando las puertas se abren, empieza a pensar que aquello es una jaula de locos. Y al poco descubre que está atrapado en aquel colegio sin poder salir.

Al principio, Benson se muestra escéptico. ¿De verdad van a dejar a un montón de adolescentes solos en un internado dividido en bandas? ¿Castigándoles duramente si intentan escapar? Pero a medida que pasan los días, sin ningún adulto a la vista, empieza a aceptar que en realidad no le ha tocado la lotería al conseguir la beca para la academia Maxfield. Allí ocurre algo muy extraño, que hará que el lec-

tor se plantee todo tipo de teorías disparatadas hasta dar con la única que encaja a la perfección.

Robison Wells nos presenta el mundo de la academia a través de las tres «bandas»: la Sociedad, respetuosa con las normas; los Kaos, que hacen honor a su nombre; y los D, o Diferentes, que son los chicos que no se deciden por ninguna de las dos bandas anteriores. Benson se une a los D, y de esta manera esquemática pero correcta conoceremos a todos los personajes importantes. Al principio, el argumento principal será la convivencia en esta academia habitada sólo por adolescentes, pero los acontecimientos pronto tomarán un giro inesperado que desenlazará en un digno *cliffhanger*.

Diferente tiene mucha trama (y muy emocionante), si bien es cierto que hacia la mitad la lectura se hace un poco lenta. También hay ocasión para un sencillo romance escolar entre batalla y batalla de *paintball*, aunque no es lo más importante de la novela. La importancia se la llevará Benson y sus intentos por entender qué pasa allí y porqué todos sus compañeros se han resignado a estar allí encerrados.

Diferente no es el primer libro del autor. Robison Wells ya había publicado dos *thrillers* políticos y una comedia romántica. La saga *Variant*, como se la conoce, la forman *Diferente* y *Feedback*. Este último saldrá en inglés en octubre, por lo que tendremos que esperar un poquito para poder sacarnos la espinita de incertidumbre que dejó este primer tomo y poder leer el desenlace de esta historia.

Reseña realizada por Estefanía Moreno

Olvidados, Michael Grant



Todo parecía normal. Un día cualquiera en clase de Historia... pero, de repente, el profesor desaparece sin dejar rastro alguno junto a todos aquellos mayores de quince años; padres, hermanos, vecinos, compañeros... Todos desaparecen. A la vez una inmensa e impenetrable muralla surge de la nada rodeando todo su perímetro, aislando Perdido Beach del resto del mundo y dejando su gobierno y organización, de pronto, bajo las inexpertas y tal vez poderosas manos de jóvenes que ni siquiera se han encontrado aún a sí mismos.

Sam, Astrid, Quinn, Edilio y un puñado más de adolescentes se ven obligados, entonces, a emprender una aventura que les lleve a encontrar alguna respuesta a la extraña desaparición de sus familias, a la vez que luchan con sus propios demonios internos y empiezan a descubrir y desa-

rollar extraños poderes ocultos en ellos.

En esta primera entrega de la saga escrita por Michael Grant, nos encontramos con una historia novedosa y original. Aquí, el lector descubre y avanza a la vez que los personajes, con la misma sorpresa, incredulidad e inocencia que sus protagonistas, y eso le otorga enormes cantidades de intriga a una mezcla de fantasía, realidad, imaginación y aventura.

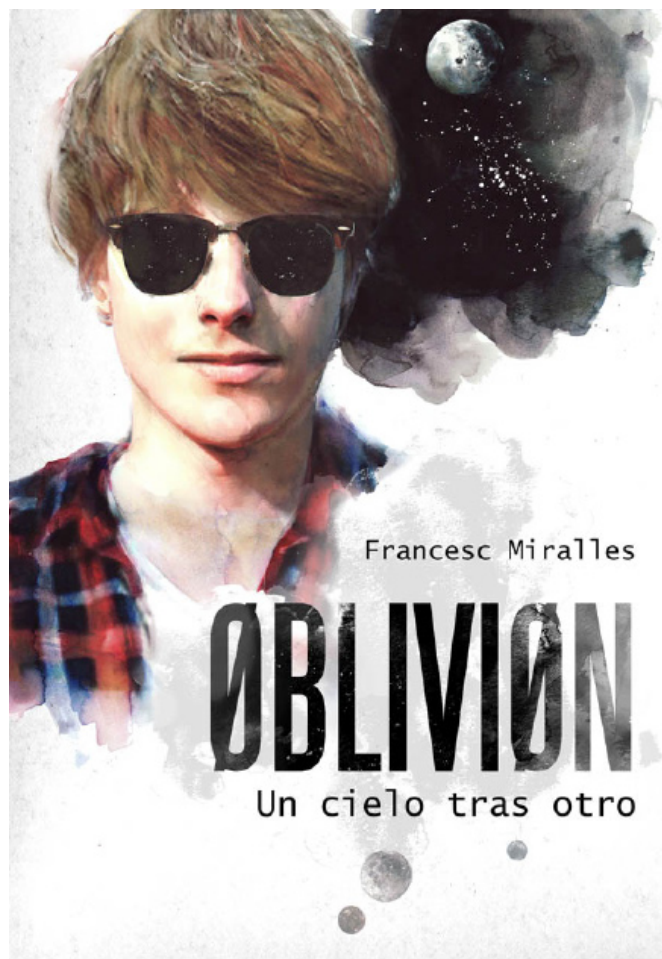
Olvidados está contada desde el punto de vista de diferentes personajes, relatando cómo viven, desde sus propios problemas y entornos, ese nuevo cambio en sus vidas y cómo cada uno de ellos se ve obligado a encontrar la manera de sobrevivir. Grant intenta de esta manera que el lector, sea como sea, encuentre el personaje que le identifique con el fin de introducirle en esta desconcertante situación. Y lo consigue. La novela se hace más interesante cuanto más avanzas, llegando a un final que no te dejará indiferente.

Esta gran apuesta de Molino es interesante, curiosa, entretenida y dará mucho que hablar. La saga se ha publicado ya casi en su totalidad en EE.UU. bajo los nombres de *Gone*, *Hunger*, *Lies*, *Plague*, *Fear* (2012) y, próximamente, *Light*. En España, *Hambre*, se espera para final de este año.

Reseña realizada por Anissa B. Damom.



***Un cielo tras otro (ØBLIVIØN I)*, Francesc Miralles**



Sasha nunca se ha enamorado. Más aún, apenas ha tenido la oportunidad de vivir más emociones de las que su pequeña isla le ha proporcionado en sus dieciséis años de vida. Todo eso cambia el día que sus padres deciden mandarle a Madrid a vivir con su tío Zeus y a terminar allí el bachillerato. Lo que ninguno sabe es que el hombre ha perdido su casa y ahora deberán vivir en una caravana en mitad de un *camping* abandonado.

Por si las cosas no pudieran torcerse más, al poco de llegar allí, Zeus cae enfermo y debe ser hospitalizado. Durante su convalecencia, Sasha regresa a la caravana para descubrir que hay alguien más viviendo en ese *camping*: Birdy, una joven de diecinueve años que ha huido de su casa. Con ella conocerá las bases de la corriente *hipster* y se dejará arrastrar

a una vida sin reglas ni autoridad hasta toparse con un misterioso local llamado Øbliviøn que, según cuentan, solo aparece cuando se está enamorado...

Francesc Miralles vuelve a sorprender con una novela contemporánea cargada de referencias culturales como ya hizo con su anterior biología, *RETRUM*. Mientras que en la primera serie nos presentaba una historia de tintes oscuros, góticos y melancólicos, en *Øbliviøn* se adentra en la cultura hipster y en una trama más onírica, gamberra, romántica y, por qué no, sideral.

Ambos protagonistas, Sasha y Birdy, se complementan a la perfección con sus diferentes personalidades. Donde él es cándido y soñador, ella es descarada, conflictiva y espontánea. Al tiempo que se van conociendo mejor, su relación se irá estrechando hasta comprender las razones que les han llevado a convertirse en náufragos de sus vidas. Tampoco faltan los secundarios bien definidos que complementan la historia de estos dos y que irán apareciendo a lo largo de su viaje en busca de Øbliviøn y de la auténtica naturaleza del amor.

Jugando siempre en el límite entre lo real y lo imposible, entre el sueño y la vigilia, lo vivido y lo sentido, Miralles arrastra al lector hasta el final de la novela sin dejar de lado su marca personal: capítulos cortos, diálogos realistas y claridad a la hora de describir los sentimientos de sus personajes.

El inicio de una trilogía que en definitiva trata sobre la madurez, el amor y el auténtico valor de la vida en ese momento el que lo que más importa es llegar a conocerse a uno mismo.

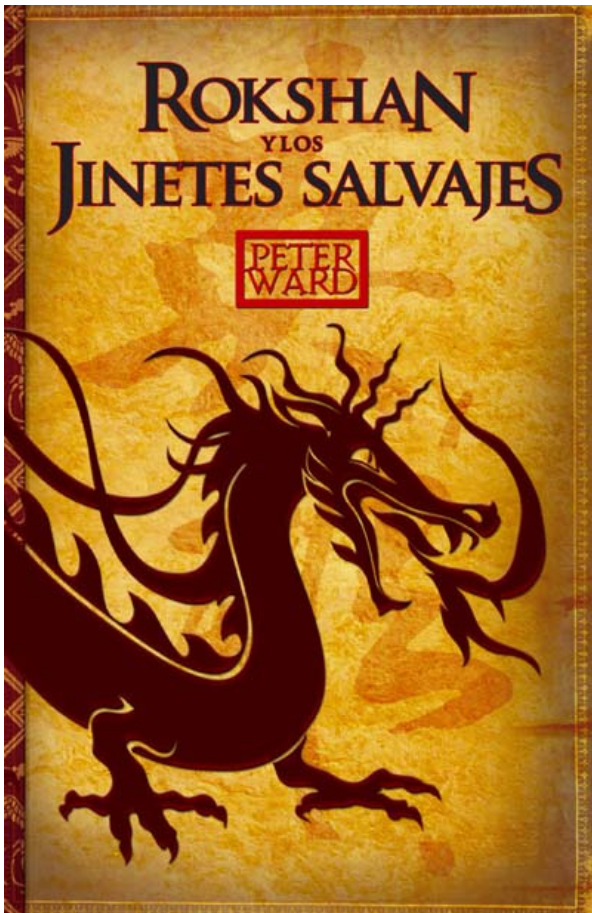
Reseña realizada por Javier Ruescas



VUESTRAS COLABORACIONES

Este número hemos recibido muchas colaboraciones, lo cual significa que seguís leyendo mucho y queriendo compartir con nosotros vuestros libros favoritos. ¡Muchas gracias! Como el espacio de nuestra revista es limitado, hemos tenido que hacer una selección entre todas las reseñas recibidas. Agradecemos a todos nuestros lectores su colaboración y os recordamos que podéis seguir enviando críticas a esta sección, a través del correo colabora@eltemplodelasmilpuertas.com.

Rokshan y los Jinetes Salvajes,
Peter Ward



Shou Lao, el narrador, ha vuelto a Maracanda portando un pergamino con el enigma del Báculo, que deberá resolverse antes que sea demasiado tarde. El antiguo poder rebulle y de nuevo se corromperá: ¡el dragón dormido se despierta! Cuando su padre es encarcelado, Rokshan decide viajar hacia el lejano este a través de las Montañas Llameantes, en la Tierra del fuego para ayudar al Monje Guardián. En los Valles de los Jinetes encuentra a

Observador de Estrellas, el señor de los caballos dragón, y a su tío. An Lushan, el hermano de Rokshan decide ir a visitar a los darhad para poder comerciar con la madera del Bosque Negro. Pero es tentado por el mal...

La novela se enmarca en la época de la dinastía T'ang; la Edad Media, o «Era de las Tinieblas» de la historia europea. Gran parte de la trama transcurre en Persia en la mitad occidental de la Ruta de la Seda, en el reino de Sogdiana.

Peter Ward nació en 1958 y se graduó por la Universidad de Leeds. Ha trabajado en diversos sectores, entre ellos el de la prensa y la comunicación. En la actualidad, vive en Londres. *Rokshan y los Jinetes Salvajes* es su primera novela.

Es un libro realmente interesante; hay momentos en los que te costará distinguir entre fantasía y realidad, como me sucedió a mí. Cuando leí que era la primera novela de Ward me sorprendió, ¡está muy bien hecha! Empiezas a leer, a sumergirte en la trama, a viajar con los personajes... y no puedes parar hasta que llegas a las últimas palabras. Es un libro único, no tiene segunda parte, y natural. Hay escritores que estiran y estiran hasta que una novela se convierte en un sinsentido de varios libros.

Reseña realizada por M. Aparición Ramis
Torres

¿Quiénes somos?

A continuación os presentamos al equipo de redactores y redactoras que trabajamos en *El Templo de las Mil Puertas*.

Carlota Echevarría (carlota.echevarria@eltemplodelasmilpuertas.com)

Me considero una persona de ciencias en cuanto a mi personalidad y de letras en cuanto a mis gustos. Un día abrí un libro que me llevó a un mundo donde me sentí más viva que en la realidad; esa fue mi primera visita al templo. Desde entonces busco en cualquier libro otra puerta y, entre visita y visita a los distintos mundos, intento compartir mis experiencias con los demás y poner mi espíritu analítico al servicio de todos los lectores.



R. A. Calle Morales (calle.morales@eltemplodelasmilpuertas.com)



Llegué aquí por mi trabajo. Trabajo que compagino con el estudio de la lengua. A través de ambos he descubierto que las palabras pueden abrir muchas más puertas que las manos. Fue a través de ese descubrimiento como llegué al templo y a mi cargo. Soy el guardián, el Gran Hermano, aquel que vigila todas las puertas; y creedme, son más de mil.

Javier Ruescas (jruescas@eltemplodelasmilpuertas.com)

Soy madrileño de nacimiento y me encanta visitar cuantos mundos me permitan los libros. Me licencié en Periodismo y actualmente compagino la escritura con el trabajo de editor. Llegué al templo a través de una puerta en la buhardilla de mi casa y, tras el ofrecimiento de Uyulala, decidí quedarme. El cine es mi debilidad y creo que no sería capaz de vivir sin la música.

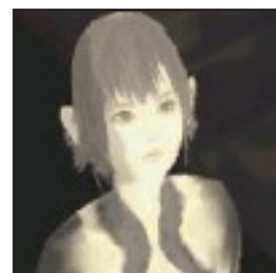


El Cronista de Salem (cronista@eltemplodelasmilpuertas.com)

Defensor de que la literatura juvenil no empieza ni termina con *Harry Potter*, Cronista llegó al templo a través de la segunda puerta del quinto vagón de la línea 5 del metro. Actualmente colabora en la revista a la vez que busca el modo de demandar al servicio de transporte público de un modo que no resulte absurdo.

Estefanía Moreno (yorda@eltemplodelasmilpuertas.com)

No es fácil hablar de uno mismo, así que prefiero explicaros cómo llegué hasta aquí. Encontré una puerta. Era de madera rugosa y de color verde, y tuve que agacharme para pasar. Al otro lado descubrí otro sinfín de puertas: había enormes y tétricas, o estrechas y de varios colores. Pero todas diferentes. Y al abrir cualquiera de ellas encontrabas más y más puertas, y a otras personas que habían seguido otro camino -o uno parecido- para llegar hasta allí. Hice unos cuantos amigos, y recuerdo con cariño a los que no he vuelto a ver. Y aquí estoy. ¿Te atreves a abrir la primera puerta?



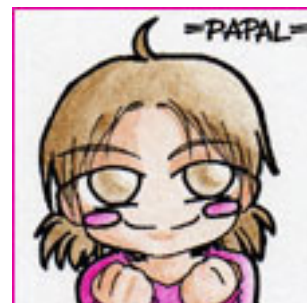
Nerea Marco (nerea.marco@eltemplodelasmilpuertas.com)



Ya lo dijo Barba Azul: ten la llave, pero no abras la puerta. Pero me pasó como a Alicia: por curiosidad, me caí por el agujero. Acepté la llave que me ofrecían, abrí la puerta y me perdí en este laberinto de extrañas motas negras impresas en papel. Y si soy sincera, la verdad es que me alegro de no hallar la salida. Si queréis encontrarme, estaré aquí, como siempre, leyendo café en mano.

Cristina Menéndez (papalbina@eltemplodelasmilpuertas.com)

Soy papal, la corresponsal en el extranjero para *El Templo*, venida de allá por el Norte donde hay que cerrar las puertas para que no se escape el *gatu*. Soy alérgica a los dramas y fiel seguidora del culto a los *happy endings*. Colecciono tazas, portadas bonitas, moleskines en blanco y entradas de cine, y no entré por la puerta como el resto... Me colé por la ventana del salón, que a fin de cuentas también es una puerta.



Lorena Mozo (lorena.mozo@eltemplodelasmilpuertas.com)



Estoy en plena veintena, dicen que soy soñadora, amante, creyente... pero sobre todo soy una aprendiz. La puerta la encontré hace tiempo, pero hasta hace poco me tendieron la llave, se esta calentito aquí dentro así que mi intención de momento es quedarme, espero que no les importe. Y una última cosa que decir... no hay nada mejor que el olor de un libro antiguo.

Rocío Carrillo (rocio.carrillo@eltemplodelasmilpuertas.com)

Perdida entre laberintos literarios, casi siempre por culpa del mismo Templario, me encanta poder evadirme del mundo y viajar a lugares fantásticos sin moverme de casa. Estudiante de las letras y de los idiomas, no hay libro juvenil que se me resista. Me siento cómoda en este laberinto, por lo que no tengo pensado salir. Así que por aquí me veréis, adentrándome por cada puerta, a ver donde me llevan.



Jara Santamaría (jara.santamaria@eltemplodelasmilpuertas.com)



Aragonesa de nacimiento, pamplonesa de infancia y residente en Madrid, encuentro mi casa allá donde vayan mis libros. Aparte de los viajes, la lectura y la escritura han sido mis grandes pasiones desde muy pequeña, y a día de hoy lo compagino (¡o lo intento!) con mis estudios en Periodismo y Comunicación Audiovisual. Me dijeron que había un templo que tenía mil puertas, y que dentro podías perderte entre libros hasta olvidar cómo salir. Era una oferta demasiado tentadora, y no perdí la ocasión de asomarme por una rendija.

Anissa B. Damom (anissa@eltemplodelasmilpuertas.com)

Hace poco más de una década se extravió la lechuza que traía mi carta de Hogwarts. Mientras el Invierno se acerca y el buen animal encuentra el camino, me he licenciado en Periodismo, Comunicación y Publicidad, además de desarrollar mi afición por la escritura. Me encanta leer, pintar, la música y todas las demás formas de arte. Entré en *El Templo* gracias a un grupo de templarios que abrieron una puerta y me enseñaron ese fantástico mundo que se escondía al otro lado.

